

# MEMORIAS

DE LA

## ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE MADRID



### SUMARIO

	<u>PAGS.</u>
<i>EL DR. DN. DIEGO VÁZQUEZ DE MERCADO, PRIMER OBISPO DE YUCATÁN DEL CLERO SECULAR, 1604-1608.—POR DON JORGE IGNACIO RUBIO MAÑÉ...</i>	263
<i>CRONISTAS FRANCISCANOS.—POR DON JOSÉ ASECIO</i>	271
<i>FOLLETÍN.....</i>	129 a 176
<i>Índice del Tomo XIII .....</i>	337

# El Dr. don Diego Vázquez de Mercado, Primer Obispo de Yucatán del Clero Secular, 1604 - 1608

Por Don Jorge Ignacio Rubio Mañé.

Los primeros obispos de Yucatán fueron todos religiosos: Fray Francisco Toral, franciscano, como también su sucesor Fray Diego de Landa, Fray Gregorio Montalvo, dominico, y Fray Juan Izquierdo, franciscano. Y al iniciarse el siglo XVII la Corona española presentó a la Santa Sede para Obispo de Yucatán al primer prelado del clero secular, el Dr. don Diego Vázquez de Mercado.

El Dr. don Crescencio Carrillo y Ancona se queja en su monumental obra *El Obispado de Yucatán* respecto a la exigua información que pudo hallar sobre los antecedentes del Dr. Vázquez de Mercado para incluir esas noticias en la biografía que de este Obispo de Yucatán nos brinda. No pudo averiguar cuál era su patria y demás datos de su familia, la fecha de su nacimiento, sus estudios y las instituciones donde se doctoró. Sólo se sabe —nos dice— que antes de venir a Yucatán era Deán de la Catedral de Morelia, entonces Valladolid de Michoacán, y que después de una carrera eclesiástica de más de cuarenta años fué presentado por Felipe III para Obispo de Yucatán el 22 de octubre de 1603. Y sin em-

bargo el Sr. Carrillo y Ancona emitió sospechas de que haya nacido en España y en el año de 1538. (1)

En mis investigaciones pude hallar datos que me hicieron sospechar que el Sr. Vázquez de Mercado era mexicano, nacido en Nueva Galicia y de cierto origen mestizo. Entre los capitanes que trajo Hernán Cortés a la conquista de México encontramos a Bernardino Vázquez de Tapia, natural de la villa de Oropesa, que se distinguió en diversas campañas. En una india tuvo don Bernardino a Inés Vázquez de Tapia, a quien hallóse después casada con su sobrino, Ginés Vázquez de Mercado, uno de los exploradores del noroeste de Nueva España, en la región que se llamó Nueva Vizcaya, hoy Durango y Chihuahua, y quien dió su apellido al cerro que hasta actualmente se llama el Cerro del Mercado. Don Ginés era natural de Talavera de la Reina, hijo del Licenciado don Ginés de Mercado y de doña Inés Vázquez, hermana de don Bernardino. Y en su matrimonio con su prima Inés Vázquez de Tapia tuvo un hijo y tres hijas. (2) Y sospechaba yo que entre estos hijos estuviera el Obispo de Yucatán.

Con tales sospechas creía que el Dr. Vázquez de Mercado fué el primer obispo mexicano que tuvo Yucatán y así lo presenté en mi estudio titulado "El Doctor don Nicolás del Puerto, uno de los primeros mexicanos que fué Obispo de su tierra natal," dado a conocer en sesión de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid, en esta capital, el 14 de junio de este año, trabajo que me correspondía presentar como Académico de número. Y últimamente se ha publicado en estas *Memorias*, tomo XIII, número 2, correspondiente al trimestre segundo de este año, pp. 103-115.

En ese estudio presentaba el siguiente orden cronológico de los obispos mexicanos que hubo en las diócesis de la actual nación mexicana:

1.—Guadalajara. Su primer obispo mexicano fué el ilustre Alonso

---

1.—DR. CRESENCIO CARRILLO Y ANCONA, *El Obispado de Yucatán*, (Mérida, Yucatán, 1897), I, pp. 357-72.

2.—MANUEL ROMERO DE TERREROS, *Relación del Conquistador Bernardino Vázquez de Tapia* (México, D. F., 1939), p. 57.

FRANCISCO A. DE ICAZA, *Conquistadores y Pobladores de Nueva España* (Madrid, 1923), II, 28.

GUILLERMO PORRAS MUÑOZ, "Un capitán de Cortés: Bernardino Vázquez de Tapia," en *Anuario de Estudios Americanos* V (Escuela de Estudios Hispano-americanos, Sevilla, España, 1948), pp. 326-31.

de la Mota y Escobar, natural de la Ciudad de México y quien gobernó ese obispado en los últimos años del siglo XVI, de 1598 a 1607.

II.—Mérida de Yucatán. Su primer obispo mexicano, el Dr. Diego Vázquez de Mercado, sospechando que haya nacido en Nueva Galicia y como hijo de Ginés Vázquez de Mercado. Estuvo en Yucatán de 1604 a 1608.

III.—Antequera de Oaxaca. Su primer obispo mexicano, Fray Baltasar de Covarrubias y Muñoz, agustino, también nacido en la Ciudad de México. Gobernó esa diócesis de 1605 a 1608.

IV.—Puebla de los Angeles. Su primer obispo mexicano, el mismo que estuvo en Guadalajara y que llevó esa prioridad a este obispado, Alonso de la Mota y Escobar. Fué Obispo de Puebla de 1607 a 1625.

V.—Ciudad Real de Chiapas. Fray Juan de Zapata y Sandoval, agustino, también nacido en esta Ciudad de México. Estuvo en ese obispado de 1613 a 1621 y luego fué trasladado a Guatemala.

VI.—Durango. Fray Gonzalo de Hermosilla y Rodríguez, agustino y nacido en esta capital del virreinato. Con él se erigió la diócesis de Durango y fué privilegio para ella que su primer prelado haya sido un criollo mexicano. Gobernó de 1621 a 1631.

VII.—México. El arzobispado de México que ya había dado tantos prelados a las provincias, tuvo su primer pastor mexicano en un propio hijo suyo, nacido en esta capital, el Dr. don Alonso de Cuevas y Dávalos, clérigo secular que había sido antes Obispo de Antequera de Oaxaca. Apenas estuvo el Dr. Cuevas nueve meses en este arzobispado, entre los años de 1664 a 1665. Murió en el último año citado.

VIII.—Valladolid de Michoacán. García Felipe de Legazpi, Velasco, Altamirano y Albornoz, de la ilustre familia de los Condes de Santiago de Calimaya, descendiente del II Virrey de Nueva España, don Luis de Velasco. También era natural de la Ciudad de México este primer obispo mexicano de Michoacán y quien gobernó esa diócesis de 1703 a 1704.

Y añadía que fuera del territorio mexicano hubo prelados mexicanos desde fines del siglo XVI. Encontramos a Fray Pedro Agurto, agustino, nacido en esta capital, quien fué Obispo de Cebú, en Filipinas, desde 1595; y en Santo Domingo a Fray Agustín Dávila Padilla, domí-

nico, quien fué Arzobispo de esa isla desde 1599 y era natural de esta capital de Nueva España. (3)

A fuerza de constantes investigaciones en los tesoros documentales del Archivo General de la Nación, en esta capital, tenemos que hacer algunas rectificaciones a esos informes.

El Dr. don Diego Vázquez de Mercado era español y así lo hallamos probándolo en un expediente que hemos encontrado en la sección de la Inquisición del propio Archivo. Lleva como título: "Probanza de ser Christiano Viejo Diego Vázquez de Mercado y de su filiación, que es del Licenciado Pedro Vázquez e de doña Isabel de Mercado, sus padres."

Era entonces Deán de la Catedral de Manila, en Filipinas, y dirigiéndose a los Inquisidores de México les decía:

"Don Diego Vázquez de Mercado, Deán de la Catedral de Manila, en las Islas Filipinas, ante V. S. digo: que estoy proveido en la vicaría del puerto de Acapulco, y porque siempre mi deseo ha sido y es de ocuparme en servicio del Santo Oficio, por si en aquel puerto se ofreciere ocasión, me ofrezco ante V. S. para servir con mucha diligencia en lo que se me mandare.

"Por tanto, pido y suplico a V. S. acepte mi ofrécimiento, que ocupando en cosas de su servicio recibiré bien y mucha merced, sobre lo qual otro si digo que para que conste de mi limpieza en el linaje hago presentación, si fuere necesario, de esta información hecha en los reinos de Castilla, y juro en forma de derecho de ser legal y verdadera, como consta de la certificación de los escribanos en ella firmados.—*Don Diego Vázquez de Mercado* (rúbrica)."

Y en el margen dice así: "Presentada en México, veinte y uno de noviembre de mil quinientos y noventa y cinco años, estando en su audiencia de la tarde los Sres. Inquisidores Dr. Lobo Guerrero y Licenciado don Alonso de Peralta."

Y en el calce: "E vista los dichos Sres. Inquisidores dijeron que se haga la información de su genealogía y limpieza para Comisario, para que hecha y vista se provea lo que convenga. Ante mí, *Pedro de Mañozca* (rúbrica)."

El expediente se abre con una petición que hace en la ciudad de

---

3.—IGNACIO RUBIO MAÑE. "El Doctor don Nicolás del Puerto, uno de los primeros mexicanos que fué Obispo de su tierra natal," en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid*, tomo XIII, Núm. 2, pp. 103-6.

Alcaraz, en la hoy provincia de Albacete, España, el 4 de mayo de 1565 y ante el Alcalde Mayor, Lic. don Juan Castillejo, el apoderado de don Diego Vázquez de Mercado, Gonzalo de Alcaraz. Pide copia de una probanza que se hizo sobre su limpieza e hidalguía de linaje. Se le concedió y autorizó al Escribano Francisco de Alcalá para extender ese testimonio.

Esa probanza fué en Alcaraz el 16 de enero del mismo año de 1565 ante el Corregidor y Justicia Mayor Licenciado Pedro de Bolívar, Señor de la villa de Valacote, a petición también de Gonzalo de Alcaraz, procurador y en nombre del mismo don Diego Vázquez de Mercado, entonces vecino de esa ciudad.

Se presenta solicitud de Juan Barba, curador ad litem de Diego Vázquez de Mercado, vecino de esa ciudad, en que declara "que al derecho de dicho mi menor, porque pretende pasar a Indias, conviene facer información de cómo es hijo legítimo del Licenciado Pedro Vázquez e de Isabel de Mercado, sus padres; e de cómo los dichos sus padres son hijosdalgo notorios y en tal posesión habidos e tenidos sin alguna cosa en contrario, e asimismo xptianos viejos de casta y generación de tales, sin raza de moro ni judío, ni penitenciados por la Santa Inquisición; e de cómo el dicho Licenciado Pedro Vázquez, su padre, sirvió a Su Majestad en Castilla y en Indias en muchos oficios e cargos muy principales, e cómo en su servicio siendo Corregidor de Guadix, Baza y Almería murió; pido a Vtra. Merced mande examinar los testigos que por mí fueren presentados para el dicho efecto por las preguntas siguientes: ..."

En las declaraciones de los testigos se informa que el Licenciado don Pedro Vázquez obtuvo carta ejecutoria de Su Majestad en contradictorio juicio con la villa de Iniesta, que ganó Pedro Vázquez, su padre, y abuelo del referido don Diego, sobre la hidalguía de su linaje.

Que a su vez doña Isabel de Mercado era de familia de hijosdalgo de la villa del Madrigal, de donde era ella natural.

Respecto a los servicios de don Pedro Vázquez, el padre de nuestro don Diego, se afirma que sirvió más de treinta años a Su Majestad en muchos oficios de corregimientos y judicaturas, como Corregidor de Carrión de los Condes, Corregidor de Salamanca, Trujillo y Córdoba; que luego pasó a Indias y muchos años estuvo en la gobernación de Panamá; que retornó a España y fué Gobernador del Adelantamiento Mayor de Castilla. Y por último que fué proveido por Su Majestad para Corregidor de las ciudades de Guadix, Baza y Almería, y de otras ciudades anexas. Que murió sirviendo estos empleos.

De los hermanos de don Diego Vázquez de Mercado, el Obispo de Yucatán, se citan dos, don Pedro, que había pasado a Indias, y don Juan, que siendo menor vivía en Alcaraz.

El testimonio de la probanza fué extendido en Alcaraz el 19 de mayo de 1565 con todos los requisitos que exigía el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición. (4)

En Nueva España aparece el Dr. Vázquez de Mercado, antes de ser Deán de Manila, como Canónigo de la Catedral de Guatemala. Desde allí solicita a la Real Audiencia de México "se le recibiese información de sus méritos, para suplicar a S. M. le hiciese merced de una dignidad en esta Santa Iglesia..."

Y el 22 de abril de 1596 la misma Real Audiencia de México extendió este auto:

"D. Diego Vázquez de Mercado, Deán de Manila, ha averiguado por las informaciones que en esta Real Audiencia se han hecho de su pedimento de parte y oficio, ser hombre noble, hijodalgo notorio, haber ayudado mucho al primer Obispo de las Filipinas Fr. Domingo de Salazar, que le eligió por Deán de aquella Catedral, en el edificio material de ella, a que asistió personalmente con mucho cuidado, de lo cual le sucedió que cayendo un madero de la obra de la iglesia, le quebró una pierna, de que padeció mucho tiempo y le fué forzoso andar alguno con muletas, y que hoy no está bien sano; consta también haber sido Provisor y Visitador de aquel obispado y como tal haber visitado personalmente algunas islas, sin salario, ni obvenciones, por ser tierra nueva, a su costa y con riesgo de su persona, doctrinando y sacramentando a los naturales de ellas, con mucho amor y fruto; y haber predicado el Santo Evangelio en la ciudad de Manila, con buena aprobación y ejemplo; haber tenido en su casa por costa, escuela de música y canto, para que la Iglesia fuese mejor servida, con más autoridad y decencia; y ser hombre de buen entendimiento y consejo, y que como tal era llamado y admitido a las juntas que hacía el Obispo, de religiosos y letrados, sobre casos graves que ocurrían; habrá dos años que se vino a esta Nueva España con licencia de su prelado, según dicen los testigos, a curarse de sus enfermedades, y de presente está sirviendo en el puerto de Acapulco; por estas buenas partes y servicios que más en particular declaren los testigos, nos parece be-

---

4—Archivo General de la Nación, México, D. F., Sección de Inquisición, Vol. 200. Exp. 16.

merito de cualquier prebenda o dignidad a que V. M. fuere servido promoverle, y que descargará su Real conciencia.

"En el acuerdo de 10 de julio de 1597 se vieron ciertos títulos que el dicho don Diego Vázquez de Mercado exhibió, para calificar su persona con oficios que tuvo en el obispado de Guatemala y porque en el nombre están sobrerroidos y sospechosos, se acordó que se diga así en el parecer, y se envíen los dichos títulos originales al Consejo, quedando en esta Real Audiencia un traslado de ellos." (5)

Consecuentemente, el Dr. Vázquez de Mercado antes de ser Obispo de Yucatán fué primero Canónigo de la Catedral de Guatemala, luego Deán de la Catedral de Manila, Vicario en el puerto de Acapulco y por último Deán de la Catedral de Morelia, entonces Valladolid de Michoacán. Y era natural de Alcaraz, en Albacete, España, hijo del Licenciado don Pedro Vázquez y de doña Isabel de Mercado.

Después de haber estado cuatro años de Obispo de Yucatán fué promovido a Arzobispo de Manila, a donde regresó, y allí murió el 12 de junio de 1616.

En cuanto a la prioridad de los obispos mexicanos en la diócesis de Yucatán, corresponde en rigor a Fray Gonzalo de Salazar y Dávila, agustino, natural de la Ciudad de México, quien gobernó el obispado yucateco de 1609 a 1636. Fué el inmediato sucesor del Dr. don Diego Vázquez de Mercado, y murió en la capital yucateca el 31 de agosto de 1636.

El orden cronológico de los prelados mexicanos en las diócesis de la entonces Nueva España debe quedar así:

I.—Guadalajara. Alonso de la Mota y Escobar, 1598-1607.

II.—Antequera de Oaxaca. Fray Baltasar de Covarrubias y Muñoz, 1605-1608.

III.—Puebla de los Angeles. Alonso de la Mota y Escobar, 1607-1625, después de haber sido Obispo de Guadalajara.

IV.—Valladolid de Michoacán. Fray Baltasar de Covarrubias y Muñoz, 1608-1622, (6) por haber sido trasladado de Antequera de Oaxaca a esta diócesis.

---

5.—EDMUNDO O'GORMAN. "Catálogo de Pobladores de Nueva España," en *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, D. F., XII, Núm. 3, pp. 476-7, ficha 177. y XIII, Núm. 3, pp. 486-7, ficha 639.

6.—Por equivocación se informó anteriormente que el primer Obispo mexicano

V.—Mérida de Yucatán. Fray Gonzalo de Salazar y Dávila, 1609-1636.

VI.—Ciudad Real de Chiapas. Fray Juan de Zapata y Sandoval, 1613-1621.

VII.—Durango. Fray Gonzalo de Hermosilla y Rodríguez, agustino, 1621-1631.

VIII.—México. Alonso de Cuevas y Dávalos, 1664-1665. Antes había sido Obispo de Oaxaca.

Todos nacieron en la Ciudad de México, y con excepción de los Señores Mota y Escobar, y Cuevas y Dávalos, que fueron del clero secular, los demás eran religiosos agustinos.

---

de Valladolid de Michoacán fué el Señor Legazpi. Rigurosamente fué Fray Baltasar de Covarrubias y Muñoz, quien después de haber sido Obispo de Oaxaca pasó a ser de Michoacán.

# Cronistas Franciscanos

Por Don José Ascencio

## CRONISTAS GENERALES

### DIVERSAS PROVINCIAS DE LA ORDEN

*Achile León.*—S. François d'Assise et son oeuvre. Histoire de l'Ordre de Frères Mineurs de l'origine a nos jours. Paris. 1928.

*ACTA ORDINIS MINORUM.*—Collegium S. Bonaventurae ad Claras Aquas (Quarachi) prope Florentiam.

*Aguillo López de Turiso Fr. Jerónimo.*—Las Misiones Franciscanas. Breve Reseña De Las Misiones De La Orden Seráfica Desde Sus Primitivos Tiempos Hasta Nuestros Días. Por el M.R.P. Fr. Jerónimo López de Turiso Lector de S. Teologia y Comisario Provincial de la de Cataluña. Con las licencias necesarias. Barcelona. Establecimiento Tipográfico De "La Hormiga de Oro". Rambla de Santa Mónica. núm. 16. año de 1894. En 8º-566 páginas.

*ID. ID. ID. ID.* .—La Provincia Seráfica de Cataluña. Barcelona. 1912.

*Algezira.*—Arbore epilogica totius Ordinis Franciscani.

*Alonso Fr. Mathias.*—Chronica Seraphica De La Santa Provincia De la Pvrissima Concepcion, Dedicada A.N.Rmo.P.Fr.Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de la Real Junta de la Inmaculada Concepción, General de toda la Orden De Nro. P. San Francisco y hijo de esta Provincia. Tomo Primero, Compuesto Por el P. Fr. Mathias Alonso, Predicador General y Chronista de esta Santa Provincia. Año de

1734. Con Licencia En Valladolid: En la Imprenta de la Real Chancillería que es de la viuda de Joseph de Rueda, en la calle de Samano.

Contiene errores no solo gramaticales cuanto falseada la verdad histórica, como lo demuestra Fr. Eusebio Gonzáles de Torres en su: "Epístola Familiar Monitoria y Satisfactoria" que imprimió al final del Tom. 8º de las Crónicas Generales de la Orden de San Francisco, de las que fué uno de sus autores.

*Alva y Astorga Fr. Petrus de.*—Indiculus Bvlarium Seraphici, Vbi Litterae Omnes Apostolicae, quae a principio Religionis Minorum, a Summis Ecclesiae Pontificibus, pro tota Seraphica S.P.N. Francisci Familia tam in communi, quam in particulari, huc usq. Expeditae fuerunt, breuiter recensentur. E. Regestis Summorum Pontificum, Archiuus Vaticanus, Typhgraphia Camerali, Romanae Curiae Monumentis, Religionis Protocolis varique totius Italiae Bibliothecis, ac denique diuersis libris, tam impressis, quam manuscriptis Codicibus, extractae, Collectae, ac depositae. Per Admodum Reuerendum Patrem Fr. Petrum De Alva et Astorga Lectorem Iubilatum, supremae Inquisitionis Qualificatorem, Prouinciae Limensis Patrem, ac in Romana Curia totius Ordinis Minorum Procuratorem Generalem. Romae, Ex-Typhgraphia Reu. Camerae Apost. 1655. Superiorum Permissu. Sumptibus Ioannis Casoni sub Signo S. Pauli.-( in fine ) Romae Typis Nicolai Angeli Tinassi, M.DCLV.

*Alvarez Fr. Diego.*—Memorial Ilustre De los Fanosos Hijos Del Real, Grande Y Religioso Convento De Sta. Maria de Jesus (Vulgo San Diego de Alcalá) Primado Monasterio De Esta Illustrissima Ciudad, Paladion Seraphico, Que Produxo Tantos Varones Sabios: Cuyas Brillantes Luces En Cuna, Virtudes Y Letras, Hicieron Gloriosa Su Fundacion: Que Hizo El Ilmo. Señor D. Alonso Carrillo de Acuña, Arzobispo De Toledo, Primado De Las Españas y Chanciller Mayor de Castilla. Escribele Fr. Diego Alvarez, Predicador General de la Exclarecida Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N.P.S. Francisco y Sacristan Mayor de dicho Convento. Le consagra A La Hermosissima Aurora De El Mejor Sol Santa Maria de Jesus, Por mano De Don Vicente Julian, Bentura De Alfaro, Cavallero de el Hábito de Santiago, Ayuda de Camara De su Magestad y Syndico de este Convento. Con Licencia: En Alcalá en la Imprenta de Doña Maria Garcia Briones, Impressora de la Universidad, Anno de 1753.

*Alzede de Avellaneda Mauricio.*—Jerusalém cautiva. Madrid. 1642. En 8º

Refiere la historia de Tierra Santa y la manera como vino a manos de la Orden de San Francisco.

*ANALECTA FRANCISCANA.*—sive Chronica. . . . . ad Fratrum Minorum spectantia, Ad Aquas Claras. Quarachi. 1885-1928. 10 volúmenes.

Es una colección de primitivas crónicas de la Orden.

*Ancona Fr. Joseph Maria de.*—Syllabus Universus Annalium Minorum P. Lucae Waddingi. In Tres Partes Digestus In quarum prima res notatu dignae; in secunda ea, quae ad Trium Seraphicorum Ordinum Hierarchiam pertinent; in tertia demum Provinciae, Regionis Oppida, caeteraque indicantur; Confectus A.P.F. Josepho Maria de Ancona Ordinis Minorum Regularis Observantiae S. Theologiae Lectore Jubilato, Provinciae Marchiae Ex-Ministro &c. Jussu Ilustrissimi, ac Reverendissimi Domini D.F. Josephi Mariae Fonseca Episcopi Portugallensis ex eadem Familia assumpti. Tomus XVII. Romae Typis Bernabo, &c. Lazzarini MDCCXLI. Superiorum permissu. Cum Privilegio Summi Pontificis.

*Annibal de Latera Flaminio.*—Manuale de Frati Minori Disposto Dal P. Flaminio Annibal Da Latera Del Medesimo Ordinis Frate Osservante Della Provincia Di Roma Con un Appendice, o sea Risposta all'Autore del Saggio Compendioso della Dottrina di Giustino Febronio Dedicato Alla Santità Di N. Signore Papa Pio Sesto In Roma. MDCCCLXXVI. Dalle Stampa del Cassaletti a Sant Eustachio Col Permesso De Superiori.

*ID. ID. ID.*—Ad Bullarium Franciscanum . . . . . Supplementum. Roma. 1780.

Es un suplemento al Bulario de Sbaralea.

*Anónimo.*—Breve noticia da cidade santa de Jerusalem et máis Lugares santos, onde Christo Redemptor nosso deu principio e consumou nossa Redempção. da uso do Padre Fray Hieronimo de Betlem. 1699. MS. de la Biblioteca Nacional de Lisboa.

*Anónimo.*—Monumenta Ordinis Minorum. Edición de Salamanca. 1506. Documento interesante sobre la oposición entre la Comunidad y los Espirituales de la Orden, en el siglo XIII.

*Anónimo.*—Anales Minorum Prussicorum. 1913.

Con los comentarios del P. Lemmens.

*Aquila Fr. Alejandro.*—Crónicas de la Orden de San Francisco. Escritas desde el principio de la Orden hasta el año de 1496. (Así Fr. Marcos de Lisboa en su Crónica que tuve a la vista.)

*Aquilano Fr. Bernardino.*—Chronicas Fratrum Minorum Observantium. Edición Lemmens. Roma. 1902.

*Aranda Fr. Antonio de.*—Viaje de Tierra Santa. Alcalá. 1584.

*Arcila Robledo Fr. Gregorio.*—La Orden Franciscana en la América Meridional. Roma. 1948.

*Arguimbau Fr. Juan.*—Relación de las Misiones de la Custodia de Tierra Santa: cuenta y razón que Fr. Juan de Arguimbau, hijo de la Provincia de San Francisco de Mallorca da a Dios (y en su lugar a Nuestro Rmo. Padre Fr. Juan Alvin Ministro General de toda la Religión de San Francisco, por el cual fué enviado) del estado en que halló las Misiones de la Custodia de Tierra Santa y de otras cosas de Levante, tocante a la Maior gloria de Dios, provecho de las almas y buen gobierno de dicha Custodia. MS. año de 1692.

El autor se ocupa de su visita a los Hospicios y Conventos de la Custodia, principiando por Chipre, siguiendo por la Siria y Palestina y termina por Egipto. El P. Civezza en su Historia Universal de las Misiones dice que el manuscrito se conservaba en el Archivo Franciscano de Mallorca.

*ARCHIVUM franciscanum historicum.*—Reune las tradiciones de la Orden, extractadas de los archivos de los conventos y de los archivos nacionales. En conjunto forma parte de la historia de los franciscanos en diversos países. Revista fundada por los PP. Franciscanos en Quaracchi el año de 1908. (Parece que uno de los autores es el P. Fr. Pascual Robinson.)

*Arturus Fr.*—Martyrologium Franciscanvm. in Qvo Sancti, Beati Aliique Servi Dei, Martyres, Pontifices, Confesores, ac Virgines, qui tum vitae Sanctitate tum Miraculorum gloria. claruere. In Vniverso Ordine FF. Minorvm Toto Orbe Terrarvm cunctis vsque nunc saeculis; pero omnes Prouincias Obseruantium, Discalceatorum,

Recollectorum. &c. Conuentualium, Capucinatorum. &c. Monialium, Clarissarum, Vrbanistarum, &c. Necnon Vtrivsqve Sexus Tam Secvlarivm, Qvam Regularium Tertiarorum, recensentur Et Nunc primum Annotationibus commentatum prodit in lucem Opvs Fidelissime Escerptvm Tvm Ex Vetvstis Codicibus, &c. Antiquis MS. Monumentis: tum ex provatis grauibusque Authoribus, cura ac labore V. P. Artvri A. Monasterio Tothomagensi, Recollecti Prouinciae Sancti Dionysij alumni Cvm Dionysivm Moréav, Via Jacobaea, sum Salamandra M.DC.XXXVIII. Cum Privilegio & Doctorum Approbatione.

Parece que hay otra, edición: Munster, Babiera. 1653.—Existe además una edición corregida y aumentada por los PP. Besquín y Palazzolo. Roma. 1938.

*Attanasio E.*—Introduzione Alla Cronaca Delle Missioni Francescane Pel Sac. Enrico Attanasio Estratto dal Periodico la Carità.—An. III. Quad. I-II.

*ID.* —Cronaca Delle Missioni Francescane Anno 1868. Estratto dal Periodico la Carità. Napoli. Tipografia Degli Accattoncelli. 1869.

*Balthasar K.*—Geschichte des Armutsstreites im Franziskaner orden bis zum Konzil von Vienne. Munster i-W. 1911.

*Bannasch R.*—Niederlassungen der Minoriten zwischen Weser u.Elbe im XIII Jaharh. 1891.

*Barceló Fr., Juan y Salva Fr. Juan Baltazar.*—Viaje que hicieron los PP. Fr. Juan Barceló y Fr. Juan Baltazar Salva predicadores y el hermano Fr. Miguel Garam lego, de la Santa Provincia de Mallorca de la Regular Observancia de N.P.S. Francisco, móvidos de devoción particular que tenían a los Sanctos Lugares de la Palestina y santa ciudad de Jerusalem. MS/. año. 1654.

Este manuscrito lo cita Bover: "Biblioteca de escritores Baleares." El P. Bondoy en su "Crónica de la Provincia de Mayorca" habla con gran elogio de esta Relación.

*Barnabei M. Lazzaro dei.*—Croniche anconitane trascritte e raccolte da M. Lazzaro dei Barnabei anconitano (en data 1492) ora per la prima volta pubblicate et illustrate a cura di C. Ciavarini. Collezione di

Documenti storici antichi inedite ed editi rari della città e terra Marchigiane. Ancona. Tip. del Comercio. 1870.

*Barezzi Barezzi.*—Delle Croniche Dell'Ordine De'Fratr Minori . . . . . in Venetia. MDCVIII. 4 partes.

*Barlo Fr. Hermannus.*—Épitome Croni-Veridica Ereccionis, Progressus ac Status Almae Provinciae Thuringiae S. Elisabethae Ordinis Fratrum Minorum Recollectorum, cum Accuratissimo indice, seu Registro, omnium Totius Provinciae Documentorum, quam pro faciliore Totius Provinciae Notitia quasi ex ungue Leone in honorem et amorem filialem ADM.Rdi et Pereximii Patris P. F. Engelberti Mallempre Sac. Theologiae Lectoris Emeriti et Actualis Provinciae Ministri Meritissimi Compilatam ponebat infimus in Christo filius F. Hermannus Barlo Provinciae Cronista. Anno 1709, die Aprilis, manu propria.

Autógrafa e inédita se encontraba esta obra hasta el año de 1890, sin haber podido averiguar si posteriormente se imprimió. El P. Fr. Marcelino de Civezza en su obra "La Palestina" hace un extracto de ella que contiene: Descripción de la Provincia de Sta. Isabel de Turingia y de otras Provincias de la Orden en Alemania. Número de conventos que las formaban, incluidos los de monjas y Tercera Orden Regular. Fechas de fundación de cada uno de ellos, catálogo de los provinciales, misiones que administraron, etc., etc. Menciona además el P. Civezza e intercala en su obra, una extensísima documentación relacionada con estos asuntos, haciendo separación de la correspondiente a cada convento. Esta documentación puede aún consultarse.

La obra del cronista Barlo contiene además una relación de cómo en el célebre Capítulo General franciscano reunido en Asís y en Santa María de los Angeles, o la Porciúncula, el año de 1217, y presidido por San Francisco, se designaron las Provincias de la Orden y sus Provinciales respectivos, así como el envío del Beato Juan de Penna con sesenta frailes a Teutonia (Alemania). En seguida, los capítulos posteriores y la división en diversas Provincias por la multiplicidad de los conventos.

*Baronio.*—Anales.

*Battle Fr. José.*—Chronica de la Provincia de Cathalaunia de la Regular Observancia: escrita por el R. P. Fr. Joseph Battle, Lector Jubilado, Ex-Definidor, Comisario Provincial, que fué Colegial del Mayor

de S. Pedro y S. Pablo Universidad de Alcalá de Enares, y Chronista de la Provincia. MS. (Appendix).

*Blancona Fr. Juan.*—Crónica de los Menores.

*Bracaloni Leone.*—L'arte francescana nella vita e nella storia di 700 anni. Todi. 1924.

*Blanco Fr. Juan.*—Memoriales de la Provincia de Sn. Miguel de Extremadura. Manuscrito citado por Nicolás Antonio.

*Blanco Ramón M.*—Apuntes Históricos sobre el Colegio de Misioneros de Herbón. Artes Gráficas de Gerardo Castro. Lugo. 1925.

De este célebre Colegio fundado primeramente en 1396 como convento de Recolección, hasta su erección en Colegio de Misioneros de Propaganda-Fide, se surtieron de personal tanto el de la ciudad de Querétaro (México) como los de Chillán, Ocopa y Moquehua en la América del Sur.

*Belem Fr. Jerónimo de.*—Chronica Serafica Da Santa Provincia Dos Algarves, da Regular Observancia Do Nosso Serafico Padre S. Francisco, Em que se trata de su Irigem, Progressos e Fundações de seus Conventos. Parte Primeira, Que Comprehende a sua separação da Provincia de Portugal, com as Fundações de cinco Conventos de Frades, e hum Mosteiro de Freiras. Offerecida A Sempre Augusta Magestade do Fidelissimo Rey D. Joao. V. Pelo Padre Fr. Jeronimo De Belem, Pregador Jubilado, Examinador das Ordens Militares, Consultor da Bulla da Santa Cruzada e Chronista da mesma Provincia. Lisboa. Na Officina de Ignacio Rodrigues. Anno de MDCCL. Com todas las licencias necessarias.

*Benoffi Francesco Antonio.*—Compendio di Storia minoritica. Pessaro. 1879.

*Berlo P. E. Van.*—L'Ordre de Frères Mineurs en Belgique depuis son retablisement. Malinas. 1809.

*Berthoud.*—Étude Historique et bibliographique sur S. François et son oeuvre. Paris. 1864.

*Besse Bernardo de.*—Chronicon o Catalogus XV Min. Gen. S. Bonaventura.

Atribuído a este autor la obra que antecede. Fué secretario de San Buenaventura.

En un principio no pasaba esta crónica del año de 1297, siendo después continuada hasta 1305.

Hay ediciones modernas de los PP. de Quaracchi, de Ehrle, Felder y Holder-Egger.

*Bolonia Fr. Peregrino de.*—Cronica De sucessionem generalium Ministrorum Ordinis Minorum Abbreuiatum. Edn. Little.

*Bonatti Fr. Francisco Antonio.*—Compendio di Storia Minoritica. Pésaro. 1829.

*Bontier Fr. Pedro.*—Histoire de la Première Decouverte et Conquête des Iles Canaires.

Fué comenzada esta historia el año de 1402 por Juan de Betancour, gentil hombre del Rey Carlos VI, escrita en la misma época por el autor citado y por el Presb. Juan le Verrier, criados del expresado Betancour. Fué publicada por Galiano de Betancour, consejero de su Majestad en el Parlamento de Ruán. Paris, Soly., rue Saint-Jacques, al Phenix. 1630.

*Bordonio.*—Chronologia Seráfica.

*Bordoy Fr. Francisco.*—Crónica Seráfica de la Sta. Provincia de Mallorca de la Regular Observancia de N.P.S. Francisco, escrita en 1814. MS.

*Borgia Steck Fr. Francis.*—A Tentative Guide to Historical Materials on the Spanish Bordelans. (The Catholic Historical Society of Philadelphia. 1943.)

Contiene abundantes notas bibliográficas referentes a la historia de Texas, Nuevo México, Arizona Luisiana, California, antes de pertenecer a los Estados Unidos de Norte América.

*Brewer J. S.*—Monumenta Franciscana. Londres, 1858.

*Brizio Mons. Paolo.*—Storia della Provincia di S. Tomaso.

*Bouvier Fr. Sebastian.*—Flores et fructus custodie primum ex tunc ab anno 1523 Provinciae Flandriae Fratrum minorum Observantiae semper strictiores ab initio diligentius exulti. MS.

*Buysa Fr. Blas.*—Relación verdadera y copiosa de los Sagrados Lugares de Jerusalem y Tierra Santa. Ordenada por el P. Fr. Blas de Buysa, de la misma Orden (Franciscana), secretario de la Curia Romana y Comisario de la Tierra Santa. En Madrid, por la Viuda de Alonso Martín. Año 1622.

Hay otra edición de Salamanca en 1624-1625 en 8º



DR. D. NICOLAS DEL PUERTO.

Esta lámina pertenece a la pág. 108.—Nº 2, del Tomo XIII de 1954.

*Caetano de S. Bonaventura Fr. Antonio.*—Paraiso Mystico Da Sagrada Orden Dos Frades Menores Plantado No Campo Fecundo Da Igreja Militante Pelo Mesmo Deos Que Na Terra Plantou O Primeiro Paraiso Regado Com As Enchentes Dos Favores, Privilegios, E Graças da Sé Apostolica com que produssio, Produz, e Produzira até o fim do Mundo admiraveis frutos de Santidade em tantos filhos quantos tem culto Ecclesiastico nas quatro partes do Mundo em que si dilatou, cooperando a divina graça sempre ornado com letras e dignidades Ecclesiasticas em servicio da mesma Igreja para credito da Fe Catholica. Composto em Obsequio dos devotos da Ordem Por Frey Antonio Caetano de S. Bonaventura Frade Menor da Regular Observancia da Provincia de Portugal. Porto: Na Officina Episcopal de Manoel Pedroso Coimbra: Anno de 1750. Com todas as licencias necessarias.

*Calahorra Fr. Juan de.*—Chronica De La Provincia De Syria, Y Tierra Santa de Gervsalem. Contiene Los Progressos Qve En Ella Ha Hecho La Religion Serafica, Desde El Año 1219 Hasta El de 1632. Dedicada Al Ilvstris<sup>mo</sup>, Y Reverendis<sup>mo</sup> Señor Don Fr. Joseph Ximenez Samaniego; Del Consejo De Sv Magestad, Obispo De Plasencia, Y General Qve Ha Sido De Toda La Orden De N.P.S. Francisco &c. El P. Fr. Ivan de Calahorra, Predicador, Lector General, y Difcreto habitual de Tierra Santa, Hijo de la Santa Prouincia de Burgos. Parte Primera. Año 1684. Con Privilegio. En Madrid: Por Iuan Garcia Infançon.

Esta obra es de las más interesantes que se han escrito sobre la historia franciscana de Tierra Santa, y que el autor ha re-dactado a la vista de los documentos del archivo de Jerusalem. El año de 1694 se publicó en Venecia por Antonio Tivari, la traducción de este libro hecha por el entonces Custodio de los Santos Lugares, Fr. Angélico de Milán, pero tan adulterada por éste, que apenas si corresponde al original. Del original español se conserva un ejemplar en la Biblioteca del Convento de Santiago (España). Los hay también en México. Yo tuve uno en propiedad.

*Callaey Frédégand.*—L'idéalisme franciscain spirituel au XIV siècle. Etude sui Ubertin de Casale. Louvain. 1911.

*Cambasson Fr. Benito.*—Status praesens Religionis Franciscanae. Co. Agrip. 1641.

*Campos Fr. Pedro de.*—De Excellen. Serafic. Religion.

*Carabaxal Fray Aleso de.*—Compendio historial de Tierra Santa, dedicado a Jesu Christo por Fr. Aleso de Carabaxal del Orden de los Menores, Predicador y Presidente del Santo Sepulcro. 1654. MS. en 4º, de 158 folios. Existe en la Biblioteca Colombina de Sevilla.

*Caron Fr. Raymundum.*—Apostolatvs Euangelicus Missionariorvm Regvlarivm Per Vniversvm Mvndvm Expositvs Per R. M. Raymundum Carorum Hibernum: Ordinis Minorum Theologum Emeritum. Apud Viduam Joan Cnobati. Anno. 1653.

*Castillo Fr. Antonio del.*—El Devoto Peregrino y Viage de Tierra Santa Por el M. R. Padre Fr. Antonio del Castillo, Predicador Apoftolico, de la fagrada Religión de los Frailes Menores, Padre de la Provincia de fan Juan Bautifta, y Comisario General de Jerusalem en los Reynos de Epaña, Guardian de Belen. & En Paris Por Antonio Mureto, Impreffor al figno del Peregrino. Con Privilegio. Año. 1666.

El ejemplar que menciono fué hecho en Madrid, no obstante, se diga en la portada que se editó en París el año 1666. La razón es por haberse impreso en Madrid ediciones anteriores a espaldas de la ley.

Hay además ediciones de París de 1664 y 1666. De Madrid, 1627, 1664, 1705, 1760 y 1806. De Barcelona 1743.

El ejemplar que describo fué por tanto editado en Madrid el año 1705. Lleva incluidos seis hermosos planos a toda hoja y numerosas láminas intercaladas en el texto.

*Castro Fr. Jacobo de.*—Primera Parte de el Arbol Chronológico de la Santa Provincia de Santiago. Salamanca. 1722-1727, folio.

*ID. ID.* .—Segunda Parte De El Arbol Chronológico De Esta Santa Provincia De Santiago: Escrita por el R. P. Fr. Jacobo de Castro Padre y Actual Chronista de ella Dedicada A. N. Rmo. P. Fr. Juan de Soto Lector jubilado. Theologo de su Magestad en su Real Junta de la Concepción, Padre y Comissario General de toda la Orden de N. P. S. Francisco en esta Familia Cismontana, y de las Indias. Impreso en Santiago con las licencias necessarias en la Imprenta de Andres Frayz Ompressor de la Santa Inquisición: Año de 1727.

La 3ª Parte de esta Cronica titulada: Crónica Seráfica y continuación del Arbol etc., etc., fué escrita por Fr. Juan Antonio

- Domínguez. Santiago. 1750. folio. La 4ª Parte se encuentra manuscrita en el Archivo de la Provincia de Santiago en España.
- Cavanna Nic.*—L'Umbria francescana. Perugia. 1910. Hay traducción francesa. París. 1926.
- Chavez Fr. Diego.*—Crónica de la Provincia de la Concepción. (España). No he logrado saber si llegó a imprimirse o permanece inédita.
- Cea Fr. Didaco de.*—Thesaurus Terrae Sanctae, quem Seraphica Minorum Religio de Observantia inter infideles, per trecentos et amplios annos religiose custodit, fideliterque administrat. Autore R. P. Fí. Didaco de Cea. Romae. Typis Propag. 1 volumen 4º anno. 1639.
- Ceron Fr. Cristobal y Salazar Fr. Pedro.*—Coronica y Historia de la Fvndacion y Progreso de la Provincia de Castilla, de la Orden del bienaventurado Padre San Francisco. Madrid. 1612.
- Cerviá Fr. Miguel.*—Memorial de la Provincia de N.P.S. Francisco de la Regular Observancia. Manuscrito.
- Ceva Fr. Bonifacio.*—Firmamentum trium Ordinum. Paris. 1512. Venecia. 1513.
- Chevalier.*—Répertoire des sources historiques du Moyen Age. 1887-1896. Editado por Bianchi.
- Chronologia Historico-Legalís.*—La obra la forman 4 volúmenes. El primero editado en Nápoles en 1650.—El segundo en Vindobonn en 1718.—El tercero en Roma en 1752.—El cuarto en Roma en 1795. Varios autores intervinieron en ella. Comprende el material legislativo de la Orden de San Francisco. Es importante para la historia franciscana en los siglos XVII y XVIII. Interventores: PP. Fr. Miguel Angel de Nápoles, Julio de Venecia, Carlos María de Perusa y Agustín María de Nápoles.
- Civezza Fr. Marcellino da.*—Operazione Dei Frati Minori Circa La Propagazione Della Fede Cronaca Compilata Dal P. Marcellino Da Civezza M.O. Anno Primo. Romae Tipografia Tiberina Anno 1860.
- ID. ID.* —Saggio di bibliografia geográfica, storica, etnografica Sanfrancescana. Prato. 1879.

En esta obra el autor cita en extenso documentos enteramente

nuevos como el descubrimiento de las Amazonas por el P. Laureano. Además, para la misma obra y la Historia de las Misiones que cito adelante, el P. Civezza visitó, para documentarse y por orden del P. General Bernardino de Portogruaro, las bibliotecas de Italia, Francia, España, Portugal y Bélgica.

*ID. ID.* —Storia universale delle Missioni Francescane. Roma-Prato in Toscana. 1857-1881, Volumen I a VI.—El VII en Prato-Firenze en 1883-1894.—Los tomos VIII a IX en Firenze, 1895.

*ID. ID.* —La Palestina e le Rimanenti Missioni Francescane in tutta la Terra. Cronaca compilata dal Padri Marcellino da Civezza e Teofilo Domenichelli. In Varie Lingue. Anno Secondo dall'interruzione del 1866. Roma. Anno 1891. Dos volúmenes 4º

Esta obra contiene como su nombre lo indica, una importante documentación relacionada con las misiones en toda la tierra encomendadas a la Orden Franciscana. Es además abundantísima en datos sobre los Colegios de Misiones de la América del Sur y algo de los de México. Contiene por último, documentos rarísimos que habían permanecido inéditos.

*Clareno Fr. Angel.*—Historia Septem Tribulationum Ordinis Minorum. Escrita entre 1318-1323. Impresa en 1886. Editada por Bianchi. Parte por F. Tocco. Roma. 1908.

Clareno vistió el hábito hacia 1260 muriendo nonagenario en el Eremitorio de Santa María de Aspro (Basilicata) el 15 de Junio de 1337. Fué de gran santidad y escritor eruditísimo y vigoroso.

*Clou Leonardi da.*—Itinerarium breve Terrae Sanctae Patris Leonardi da Clou, Lemevicensis, de Compregnaco, Minoritae Recollecti Provinciae Inmaculatae Conceptionis Beatae Virginis Mariae in Aquitania, in regno Galliae, minimi alumni. 1626-1662.

*Coll Fr. José.*—Chronica de la Provincia de Cataluña.

*ID. ID.* —Colón y la Rábida. Madrid. 1892.

Obra interesante bajo diversos aspectos y que motivó si mal no recuerdo, una controversia.

*Conceição Fr. Apollinario da.*—Claustro Franciscano, Erecto No Domino Da Coroa Portugueza, e establecido sobre dezeseis Venerabilissimas

Columnas. Expoemse sua origen a estado presente. A De Seus Conventos, Mosteiros, Annos De suas Fundações, número de Hospícios, Prefecturas, Recolhimentos Parroquias, e Missoens, dos quaes se da individual notícia e do número de seus Religiosos, Religiosas, Terceiros, e Terceiras que vivem Collegiadamente, tamto en Portugal, como en suas Conquistas, Dedicado A'Sacra, Real, Augusta Magestade del Rey D. Joao V. Nosso Senhor Por Fr. Apollinario Da Conceçao Religioso Leigo Capucho da Provincia da Conceçao em o Estado do Brasil. Lisboa Occidental: Na Offic. de Antonio Isidoro Da Fonseca M.DCC.XL. Com todas as licenças necessarias.

*ID. ID.* —Pequenos Na Terra, Grandes No seo. Memorias Historicas Dos Religiosos Da Ordem Serafica, que do humilde estado de Leigos subirao ao mais alto grao de perfeição Parte I. Dedicadas Ao grande Patriarcha Antesignano de Jesu Christo, O Serafico Padre Sao Francisco, E Escritas Por Fr. Apollinario Da Conceçao, Religioso Leigo da Provincia da Inmaculada Conceçao de nossa Senhora do Rio de Janeiro, do Instituto Capucho, e natural da Cidade de Lisboa Occidental, Na Officina Da Musica. M.DCC.XXXII. Com todas as Licenças necessarias.

*Cornejo Fr. Damian.*—Chronica Seraphica Dedicada A La Excelentissima Señora Doña Teresa Enriques De Cabrera, Marqvesa Del Carpio &c. Escrita Por El R.P. Fr. Damian Cornejo, Colegial, Qve fue del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo de la Universidad de Alcalá, Lector dos vezes Jubilado, Ex-Custodio, y Padre de la Provincia de Castilla, Regular Observancia, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Chronista General de fu Orden. Con Privilegio. En Madrid: Por Juan Garcia Infançon.

La obra comprende 9 volúmenes. Los cuatro primeros escritos por Cornejo e impresos en Madrid en 1682, 1684, 1686 y 1698 respectivamente. Los cuatro restantes debidos a Fr. Eusebio González de Torres, impresos igualmente en Madrid en 1719, 1725, 1729 y 1737. El noveno o último escrito por Fr. José Torrubia e impreso en Roma en 1756. Este tomo contiene noticias muy interesantes sobre la Orden Franciscana en América. De las partes 1a., 2a., 3a., y 4a., hay otras ediciones de 1721, 1727, 1766 y 1773.

En el Inventario de la "Biblioteca Ramirez de Prado" de Madrid figura: Un primer tomo o volumen de la "Chronica de San

Francisco" en Romance Viejo. Madrid. 1607. Posiblemente se trata de alguna otra crónica de la Orden franciscana, ya que además de no mencionarse el nombre del autor, la fecha de impresión es muy anterior a los primeros volúmenes editados por Fr. Damián Cornejo.

*Cortona Fr. Guido de.*—Prospecto de la Venerable Serafica Custodia de Tierra Santa dado a luz el año de 1882 en que se cumplió el setimo centenario del nacimiento del Seráfico Patriarca San Francisco de Asis. Guadalajara. Tip. de Ancira y Hno. Antigua de Rodríguez, Calle de Santo Domingo Núm. 13. 1884.

Contiene una relación de los conventos, hospicios, parroquias y capillas administradas por los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa.

*CRONICA XXIV GENERALIUM.*—Escrita en su mayor parte antes de 1369.—Hay una edición de Quarachi. 1898.—La obra se completó hacia 1374.

Respecto al autor de la obra, Wadingo dice que ya en su tiempo algunos lo identificaban con Fr. Arnaldo de Serrano, provincial de Aquitania durante muchos años y reformador de la Provincia de Castilla.

La obra es de gran importancia para la historia del primer siglo de la Orden. La utilizaron Mariano de Florencia, Glassberger, Marcos de Lisboa y el mismo Wadingo.

*Corvalán Fr. José.*—Hierarchia tripartita Venerabilium Servorum ac Famulorum Dei amplificatae prolis trium Ordinum S.P.N. Francisci que sanctimoniae lacte Provincia Carthaginensis Regularis Observantiae Minorium nutriti caelestem in terris vitam duxere, et quis Deus in vita et post obitum miraculis mirificavit. Quibus permiscetur Scriptorum praefatae Provinciae nomenclatura et suorum voluminum indigitatio. Huic elocubratione novabat operam Superiorum obsecundans iussui P. Fr. Josephus Corvalon Lector Jubilatus Sanctae ac Generalis Inquisitionis Hispanicae Qualificatur necnon et index ordinarius Sancti Officii Inquisitionis in regno Murciano, Provinciae Carthaginensis Chronologus et Guardianus S.P.N. Francisci Villanova ab Infantibus. Anno Domini, 1688. Manuscrito en el Colegio de San Buenaventura de Quaracchi.

En 1915 estaba aún inédita esta obra. No he podido saber si a la fecha se ha llevado a la imprenta.

*D'Alençon Ubald.*—Leçons d'Histoire franciscaine. Paris. 1918.

*D'Alsazia Barnaba.*—Porzioncola ossia storia di Sta. Maria delli Angeli.  
—Foligno. 1884.

*D'Aveiro Frey Pantaleon.*—Itinerario da Terra Santa e suas particularidades, composto per Frey Pantaleon d'Aveiro. Em Lisboa, casa de Simao López Taxado em papel a trezentos reis. MDLXXXIII. 1 vol. 4º

Se hicieron muchas ediciones de la obra. La de 1721 consta de tres folios no numerados y 527 páginas.

*Daza Fr. Antonio.*—Excelencias de Valladolid.

*ID. ID.* .—Vida de San Pedro Regalado. Valladolid. 1627.

*ID. ID.* .—Cuarta Parte de la Crónica General de N. Sto. Padre Francisco y su Apostólica Orden. Valladolid. 1611.

*ID. ID.* .—Historia de las Llagas de Sn. Francisco. Madrid, 1612.  
En 4º

Tello menciona en el libro V. de su Crónica, inédito aún, a frai Antonio Daza cronista de la Provincia de Castilla y como Daza fué de esa Provincia, es probable que se refiera a este autor.

*Diaz a S. Buenaventura Fr. Francisco.*—Relatio Missionuvm Occidentalivum Svb Vexillis Seraphici Instityti Peractarum A. P. Francisco Diaz A. S. Bonaventura Eraundem Promotore congesta, Et Sacrae Congratione de Propaganda Fide Nouissime Praesentata. Romae. Anno Ivbilaei M.DCC. Typis Reuerendae Camarae Apostolicae Superiorum Permissv.

*ID. ID. ID.* .—Lucerna Hierosolymitana. Roma. Typis de comitibus. 1719.

El autor fué Comisario General de Tierra Santa en Roma, cuyos papeles, formando dos abultados tomos se guardan en el archivo del convento de Santi Quaranta.

*Signe Hugo de.*—Monumenta Ordinis Minorum. Ed. Salamanca. 1506.

La obra es atribuída a este autor. Interesante por las controversias entre los llamados Espirituales en la Orden y los de la Comunidad, en el siglo XIII.

*Dirks Fr. Servasio.*—Histoire Litteraire et Bibliographique des Frères Mineurs de l'Observance de St. François en Belgique et dans les Pays Bas. Anvers. 1885.

Contiene notas bibliográficas de misioneros belgas que trabajaron en México y otras naciones Americanas.

*ID. ID.* —Voyages du Fray Pierre Fardé. Gante. 1878. Con una noticia de Fr. Pedro de Gante.

*Dobler Gelasius P.*—Monumenta historica Boemiae. Praga. 1778.

Ya por 1890 era muy rara esta obra. Se enaltece en ella a la Orden franciscana.

*Domínguez Fr. Fernando.*—El descubrimiento del Amazonas y la Orden Franciscana. Lima. 1942.

*Eccleston Tomas de.*—De adventu Fratrum Minorum in Anglian.—Hay 5 ediciones de la obra: La de Londres entre 1857-58 incompleta e incorrecta. La última del P. Cuthbert, Capuchino, en Londres en 1909.

Poco es sabe del autor y de Fr. Simeón de Ashby a quien ya dedicada. Oriundo Eccleston de Yorkshire, entró en la Orden hacia 1232. Manifiesta en la Dedicatoria, que transmite informes recogidos durante 26 años. Por 1259 estaba terminada su obra en la que relata la entrada de los primeros franciscanos en Inglaterra (1224) y su expansión hasta 1258. Es muy interesante por lo que respecta a los franciscanos ingleses. Refiere el heroísmo alegre de éstos y el movimiento fecundo de estudios y apostolado, que hizo de aquella nación (Inglaterra) una de las Provincias más admirables del siglo XIII. Hace también referencia de San Francisco y de Fr. Elías de Cortona a quienes conoció.

*Eiján Fr. Samuel.*—España en Tierra Santa. Páginas de la vida franciscana en Oriente. (Siglo XIII). Apuntes Históricos. Barcelona. MCMX.

*Engelhardt Fr. Sephyrin.*—The Missions and Missionarios of California. San Francisco, Cal. 1908.

Contiene este volumen de la obra, que comprende otros más, diez capítulos, sirviendo este primero como introducción con lo siguiente: Origen de las misiones.—San Francisco de Asís. —

Los Franciscanos como Orden Misionera.—Los primeros franciscanos en América, etc., etc.

Se mencionan además los trabajos de otras Ordenes Religiosas que más se distinguieron en su labor misional.

*ID. ID.* .—The Franciscans in Arizona. Harbor Springs. Michigan. Año 1899.

*Ehrle P.*—Constituciones de los Capítulos generales del Siglo XIII. Va entre ellas las Constituciones Narbonenses compiladas en 1260.

Estas Constituciones forman la más antigua codificación de la Orden Franciscana. Además, el P. Ehrle sacó a luz los documentos del proceso de los Espirituales ante el tribunal de la Inquisición.

*Esperança Manoel da.*—Historia Serafica Da Orden Dos Frades Menores de S. Francisco Na Provincia De Portvgal. Primeira Parte. Por Fr. Manoel Da Esperança, Natural da Cidade do Porto, Padre da mesma Provincia, Lector jubilado, & Examinador das tres Ordens Militares. Lisboa. Com Todas as licenças necessarias. Na Oficina de Antonio Craesbeeck De Mello, Impressor de Sva Alteza. Anno. 1658.—La 2ª parte se escribió en 1666.

*Espina Fr. Alonso de.*—Anales de la conquista de Tierra Santa.—Manuscrito en la librería del Cabildo de Toledo, que alcanza hasta el año de 1260.

*ID. ID.* .—Verdadera información de la tierra sancta según la disposición en que en el año de mil y quinientos y treinta el autor la vio y pasó. Agora nuevamente impresa. Toledo. En casa de Juan Ferrer. M. D. LI. 1 vol., 4º Letra gótica.

*Eubel Conradus.*—Bullarium Franciscanum Sive Romanorum Pontificum Constitutione, Epistolae Diplomata Tribus Ordinibus Minorum, Clarissarum, Poenitentium a Seraphico Patriarcha Santo Francisco Institutis Ab Eorum Originibus Ad Nóntra Usque Tempora Concessa Tomus Quintus Benedicti XI, Clementis V, Joannis XXII Monumenta Iussu Atque Auspiciis Reverendissimi Patris Magistri Laurentii Caratelli De Signis Totius Ordinis Minorum S. Francisci Conventualium Post Seraphicum Patriarcham Ministri Generalis CVI A Conrado Eubel Ordinis Alumno Digesta Romae, MDCCCXCVIII

Typis Vaticanis Prostat Apud Ottonem Harrassowitz Bibliopolam Lipsiensem. 3 volúmenes. 1898 - 1902 - 1934.

*Eubel Conradus.*—Bullari Franciscani Epítome Sive Summa Bullarum In Eiusdem Bullari Quattuor Prioribus Tomis Relatarum Addito Supplemento In Quo Tum Gravissima Illorum Quattuor Voluminum Diplomata Verbotenus Recepta Tum Nonnulla Qua In Eis Desiderantur Documenta Sunt Inserta Iussu Atque Auspiciis Reverendissimi Patris Magistri Dominici Reuter Totius Ordinis Minorum S. Francisci Conventualium Post Seraphicum Patriarcham Ministre Generalis CVII A Conrado Eubel Eiusdem Ordinis Definitori Generali Redacta Apud Claras Aquas MCMVIII, Typis Collegii S. Bonaventurae Prostat Lipsiae Apud Ottonem Harrassowitz Bibliopolam.

El autor, de los Menores Conventuales de San Francisco, continuó a petición del P. Buenaventura Soldatic, la publicación del Bullarium franciscanum iniciada por Sbaraglia y después de años de investigaciones pudo reunir las bulas de Benedicto XI, Clemente V y Juan XXII. Para dar con las bulas de Juan XXII hubo de examinar los cincuenta y cinco registros de este Papa en el Tabulario Vaticano, ya que aquellas habían sido destruidas por los conventos. Tuvo por tanto que escoger, entre los millares de documentos que contienen, los relativos a los frailes menores.

*ID. ID.* .—Geschichte der Kolnischen Minoritem — Ordens. — Provinz. Köln. 1906.

*ID. ID.* .—Geschichte der oberdeutsch. Minoritem provins. 1886.

*Fabianich P.*—Storia dei F. M. in Dalmacia e Bosnia. Zara. 1863.

*Fabregues Fr. Jaime.*—Breve compendium Prov. Majoric. Reg. Obs. Manuscrito.

*Felder Hilarino.*—Storia degli studi scientifici nel l'Ordine francescano dalla sua fondazione fino a circa la metà del século XIII. Siena. 1911. De la Edición original alemana 1904, se hizo la versión al italiano por el P. Ignacio de Seggiano. La traducción francesa fué hecha por el P. Eusebio Bar-Le-Duc. París. 1908.

*Feliu Fr. Nadal.*—Memoriale Provincia Majoricarum. Manuscrito. 1650.

- Fernández Fortunato.*—Los Franciscanos en Marruecos. Tanger. 1921.
- Fernández Fr. Mariano.*—Conspectus Omnium Missionum Ordinis Fratrum Minorum anno. 1908-1909. A. R. P. Mariano Fernández Lec. Jubil. In S. Theol. ac Secret. Gli. Substituto Congregationis Generalis Mense Maio 1909 Celebratae Occasione Confectus Ad Claras Aquas (Quaracchi) prope Florentiam Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae 1909.
- ID. ID.* —Conspectus Omnium Missionum Ord. Fratrum Minorum Exhibitus Capitulo Generali Romae Habito Die 30 Maji 1903. Ad Claras Aquas (Quaracchi) prope Florentiam Ex-Typographia Collegii S. Bonaventurae 1903.
- ID. ID.* —Conspectus Omnium Missionum Ordinis Fratrum Minorum anno. 1904-1905. A. R. P. Mariano Fernández Lect. Jubil. in S. Theolog. ac. Secret. Gli. Sustituto exaratus. Ad Claras Aquas (Quaracchi) prope Florentiam Ex-Typographia Collegii S. Bonaventurae 1905.
- Ferre P. Thaddée.*—Histoire de l'Ordre de S. François. Rennes. 1921.
- Firenze Mariano da.*—Compendium Chronicarum Fratrum Minorum. 1908-1911. En Archivum Franciscanum. IV.
- Fitzmaurice E. B.*—Materials for the history of the franciscan province of Ireland. Manchester. 1920.
- Florenca Fr. Mariano de.*—Historia particular de la Provincia de Toscana, o De Origine, Nobilitate, & Excellentia Provinciae Tusciae.
- ID. ID.* —Sumario de los varones ilustres de la Orden.
- ID. ID.* —Crónicas particulares de la Orden de Sta. Clara o Historia de la Orden de Santa Clara. Inédita.
- ID. ID.* —Catálogo de los frailes legos de la Orden.
- ID. ID.* —Compendium Chronicarum Ordinis Minorum. Publicado en 1911, por los PP. de Quaracchi. Consta de 179 páginas. El autor lo prosiguió hasta el año de 1523, reasumiendo y continuando en él lo que se refiere a la obra que en seguida cito, o sea al Fasciculus.
- ID. ID.* —Fasciculus Chronicarum seraphici Ordinis Minorum. Manuscrito.

Esta obra es la primera historia de la Orden de San Francisco expuesta por orden cronológico desde sus orígenes hasta el año de 1517, en cinco libros.

En ella se han documentado escritores posteriores, especialmente el analista Fr. Lucas Wadingo, quien dice tuvo a la mano el original manuscrito que le sirvió de manera especial para la composición de sus "Anales".

Se dice que el trabajo del P. Florencia fué admirable por haber consultado códices y adquirido noticias por doquiera, así como por haber dado al material recogido ordenación propiamente histórica y no biográfica.

Otro insigne cronista del siglo XVI, Fr. Marcos de Lisboa, cuya obra poseo, se sirvió de la de Florencia para escribir la suya y al hacer mención de ella dice estar solamente historiado hasta después del año de 1500 sin fijar fecha precisa.

El P. Agustín Gemelli autor relativamente moderno, manifiesta que Florencia solamente llega al año 1486.

El título que ahora pongo a esta citada obra del P. Florencia lo he tomado del mencionado P. Gemelli, rectificando con ello el que figura en la 1ª Edición de este Ensayo.

El Códice autógrafo o manuscrito, único existente de la obra de Florencia puede considerarse perdido, ignorando a la fecha su paradero.

*ID. ID.* —Storia Universali delle Missioni Francescane. 9 vols. 6 editados en Roma-Prato en 1857-1881.—2 en Prato-Florencia en 1883-1894.—1 en Florencia en 1895.

El autor de estas obras nació en 1450 y murió en 1523.

*Fricio Fr. Valentin.*—Indianischer Religiostandt Der Gatzten Newen Welt Reyder Indien..... Ingolstadt. Durch Wolfgang Eder. MDLXXXIII.

*Foguet Fr. Juan del C.*—El Convento de S. Sebastian de La Bisbal. Monografía histórica. Vich., Tipografía Franciscana. 1908.

*Fossa Fr. Bernardino de.*—Chronicas de los frailes Menores Observantes. 1 vol. Manuscrito.

*Fuente Fr. Gaspar de la.*—Historia del Capitulo General, Que Celebro La Religión Seráfica en la Imperial Toledo este año de 1633. Y Acción

de Gracias de la Religión a Dios N.S. Por su nuevo Protector. Al Eminentísimo Señor Cardenal D. Francisco Barberino, Nepote de nuestro Señor y S. P. Urbano VIII. Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana y Protector de todos los Menores. Por Fray Gaspar de la Fuente Lector de Theologia en San Diego de Alcalá. En Madrid En la Imprenta Real, Año M.DC.XXXIII.

*ID. ID.* —Capítulo general que celebró la Familia Seráfica, en la Imperial Toledo el año 1633. Siendo Vicario General nuestro Reuerendísimo Padre Fr. Antonio Enriquez, a nuestro Reuerendísimo Padre Fray Juan Bautista Campaña, Ministro General de todos los Menores. Por Fray Gaspar de la Fuente Lector de Teología en el Santo conuento de San Diego de Alcalá. Con licencia lo Imprimio en Toledo Juan Ruys de Pareda Impresor de libros, Año de M.DC. XXXIII. Y con licencia del Excelentísimo Señor Conde de Chinchon, lo boluio a imprimir Geronimo de Contreras, año de 1634.—(infine) Con licencia del Excelmo. Señor Conde de Chinchon, Virrey del Perv &c. lo imprimio Geronimo de Contreras, en Lima: Año de 1634.

*Gaddoni P.S.*—I Fratti Minori In Imola e i tre Ordini francescani nella citta e diocesi imolese. Quaracchi. 1911.

*Galarreta Fr. Juan Bautista.*—Breve y verdadera descripción de la Sta. Provincia de Burgos. Manuscrito de Quaracchi.

*Gaudentius P.*—Cegenwartiger Stand der Missionen der Franziskaner und Kapuziner. Nach Offiziellen Ausweisen deutsch herausgegeben und mit Anmerkungen begleitet von P. Gaudentius O. S. Franc. Mit Erlaubnis der Obern. Bozen. 1876. Druck und Verlag der Wohlgemuthschen Buchdruckerei.

*Glassberger Nicolas.*—Chronica Minorum Observantium. Editada por los PP. de Quaracchi en 1887.

El autor fué oriundo de Olmutz (Moravia). Vistió el hábito en Amberg (Baviera) en 1472 y escribió su crónica entre 1506-1508. Es de mucha importancia para la historia de la Orden en Alemania, ya que tuvo a mano muchos códices relativos a esta nación, en donde se mencionan los primeros triunfos franciscanos.

Los historiadores Gonzaga, Waddingo, Hueber y otros, aprove-

charon con creces la obra de Glassberger. Gracias al mismo Waddingo, los relatos de Glassberger fueron del dominio público, mientras se encontraban desconocidos en los Archivos Provinciales de Munich. Trae adendas hasta 1580. El autor falleció en 1508.

*Ghedina Fr. Gianfrancesco.*—La Provincia Francescana Veneta di S. Antonio de Padova. 1908.

*Greider Fr. Vigili.*—P. F. Vigili Greiderer Ordinis Minorum Reformatorum Provinciae Tyrolensis D. Leopoldi Custodis Actualis, Germania Franciscana, Seu Chronicon Geographo-Historicum Ordinis S. P. Francisci In Germania Tractans Primario De Provinciis Et Domiciliis Dicti Ordinis Sub Stemmate Observantium Militantibus, Secundario Etiam De Aliis Sub Jurisdictione Aliorum Superiorum Repositis. Tomus I. Germania Franciscana Orientali-Australi. In Quo Praemissis Incunabilis Ordin. S. P. Francisci In Germania Provinciae Et Domicilia In Tractu Orientali Australi Germaniae Delinquantur. Permissu Superiorum. Oeniponte, Typis Joannis Thomae Nobilis De Trattnern C. R. Aulae Typographi et Bibliopolae. Anno. MDCCLXXVII.—Tomus II. anno. MDCCLXXXI.

*Giano Jordan de.*—Chronica Fratris Jordani a Giano, Ordinis Fratrum Minorum. De esta Crónica publicada en fragmentos se han hecho tres ediciones: La más completa es la de H. Boehemer: Chronica fratris Jordani. Edidit notis et Commentaris illustravit, Collection Sabatier, vol. IV. París. 1908.

Las anteriores fragmentarias son: Voigt: Die Denkwürdigkeiten des Minoriten Jordanus von Jano, en Abandlungen der Königl, Sächsischen Gesel Iscahft der Wissenschaften, Philosophischen-Historische Klosse, BAND V. (Leipzig 1870). En "Analecta Franciscana" PP. de Quaracchi Vol. I. (1885). pág. 1-19.

Nació Jordán en Giano (Umbria). Fué uno de los 27 frailes que con Cesáreo de Espira enviara San Francisco a las misiones de Alemania en 1221 a raíz de la celebración del famoso capítulo de las Esteras por Pentecostés de dicho año.

La obra de Jordán es de carácter particular, ya que su intento principal fué delinear o tratar sobre las primeras fundaciones y desarrollo de la Orden en Alemania. El mismo narraba a sus hermanos de hábito las diversas peripecias de la entrada de los

primeros franciscanos en Alemania. Estimulados estos con tales descripciones, le rogaron muchas veces que pusiera por escrito aquellas noticias. Accedió siendo ya anciano en 1262. Redactó en Halberstadt a Fr. Balduino de Brandeburgo la interesantísima crónica que lleva su nombre: La inicia con la conversión de San Francisco en 1207. Da después importantes informes de las primeras misiones en Francia, Alemania, Hungría y Oriente y prosigue con la historia de los franciscanos en Alemania hasta 1262. Comprende por tanto la obra del año 1207 al 1262. Sin embargo el P. Komorowo, cronista del siglo XV, dice que la continuó Jordán hasta 1279 con dos apéndices que abarcan de 1262 a 1265 y desde 1265 a 1359.

El propio Jordán fue testigo ocular de casi todos los sucesos que narra. Conoció y trató personalmente a San Francisco y a los principales personajes de la primitiva época de la Orden. Según Johannes Jørgensen la Relación o Crónica de Jordan de Giano es una de las más bellas páginas de la historia franciscana.

El editor y cronista H. Boehemer a quien me he referido, se inclina por el envío de una misión a Ultramar, Siria y Marruecos en 1217 y de una misión Ultramontana en 1219.

*Gil Fr. Juan.*—Historia de la Provincia de Aragón. Manuscrito. Citado por Latassa.

*Golubovich Girolamo.*—Le Province dell'Ordine minoritico nel secoli XIII e XIV in Europa e nell'Oriente Franceseano.

*ID. ID.* —L'apostolato Franceseano nell'Oriente e la Sacra Congregazione di Propaganda Fide. 1930.

*ID. ID.* —Biblioteca Bio-Bibliográfica della Terra Santa e dell'Oriente Franceseano. Quaracchi. 1906-1918. Desde el año de 1906 han aparecido 4 volúmenes que contienen documentos hasta el año de 1345.

*Gonzaga Fr. Francisco de.*—De Origine Seraphicae Religionis Franciscanae. Romae. 1587. Cuatro Partes en dos volúmenes folio mayor, (con estampas). Hay también las cuatro partes en un volumen, 2ª Edición en Venecia. 1603.

*González de Mendoza Fr. Pedro.*—Historia del Convento de la Salceda. 1 vol. fol. año, 1616.

*Guadalupe Fr. Andrés.*—Historia De La Santa Provincia De Los Angeles De La Regvlar Observantia, Y Orden de Nvestro Seráfico Padre San Francisco. Avtor El Reverendissimo Padre Fray Andrés de Guadalupe, Lector Ivbilado, hijo y Padre De La Mesma Provincia, Confesor De Las Serenissimas Infantas Doña Maria Teresa, Y Doña Margarita de Austria, Comisario General de las Indias, natural de la Puebla de nuestra Señora de Guadalupe. Con privilegio. En Madrid. Por Mateo Fernández, Impresor del Rey nuestro Señor. Año de M.DC.LXII.

Provincia esta de las más austeras de España y madre de las de los Descalzos y de la cual vinieron a México dos de los doce primeros franciscanos: Fr. Andrés de Córdova muerto entre los cascanes en la Provincia de Jalisco y enterrado en el convento de la Purísima Concepción de Etzatlán y Fr. Juan Juárez que murió en la expedición de la Florida.

*De Gubernatis a Sospitello Fr. Dominicus.*—Orbis Seraphicus. Historia de Tribus ordinibus a Seraphico Patriarcha S. Franciscus Institutis. I-IV. Romae-Lugduni 1682-5; V (de missionibus tomus primus) Romae 1689; V (de missionibus, tomus secundus) Quaracchi, 1886; VI (de provinciis in specie, auctore Sigis. Cavalli a Cuneo) Aug. Taurinorum, 1741; VII (supplementum, auctore Fortunatus a Sospitello) Lugduni 1685.

La obra debía constar de 35 tomos, pero la muerte del autor la frustró. (El volumen V que se refiere a las misiones, fué publicado por el P. Civezza. Quaracchi. 1886.

*Guido Bondatti.*—Givacchinismo e Francescanesimo nel Dugento. Porziuncola. 1924.

*Grunerwald Stanislaus.*—Franziskanische Mystik. Muenchen. 1932.

*Habig Marion.*—The Franciscan Provinces of Spanish Northe-America. . . . . (The Americas. 1944-1945).

*Haroldus Fr. Franciscus.*—Epitome Annalium Ordinis Minorvm Opera R. Patris Fr. Franciscus Haroldi Hiberni Limericensis, Eiusdem Ordinis Strictioris, obseruancie, Prágae, Viennae & Romae, quodam Philosophiae & Sacrae Theologiae Professoris Nunc in Collegio Rom. S. Isidori Lectoris Iubilati, Totius Ordinis Chronographi generalis. Concinnata Ex Octo Tomis, Qvibus Venerabilis Men. Pater Lvcas

Waddingvs Res Omnes Trium Ordinum a S. Francisco Institutorum ab anno 1208. ad annum 1540. ex fide ponderosius asseruit, a calumnijs vindicauit omniaque illius temporis, sacra prophana, rebus Ordinis cognata Illustrauit, multa praeclara monumenta e tenebris & Obliuio-ne, magno labore ac laude, in lucem produxit. Romae Extypographia Nicolai Angeli Tinassij. MDCLXII. Superiorvm Permissv. 2 vols.

El autor fué el primer continuador de Waddingo. Murió en el año de 1685.

*Haute Van Den.*—Brevis historia Ordinis Minorum. Romae. 1877.

*Hebrera Fr. Antonio.*—Chronica Serafica De La Santa Provincia de Aragón De Regular Observancia de Nvestro Padre San Francisco. Primera Parte. Escrita por Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Predicador General, Ex-Definidor y Chronista de la Provincia y del Reino de Aragón y Ex-Secretario General de la Orden, natural de la Villa de Ambel. En Zaragoza, Por Diego de Larvmbé, Impressor. Año M.DCC.III.-M.DCCVII. 2 partes folio.

*Heimbucher Dr. Max.*—Die Orden Kongregationem der Kat Kache. Paderborn. 1907.

*Hennepin Fr. Luis.*—Descripción de la Luisiana. París. 1683-1688. En 12º

*ID. ID.* —Nuevo Descubrimiento de un Gran País entre el Nuevo México y el Mar Glacial. Utrecht. 1697. En 12º

El autor fué fraile Recoleta nacido en 1640 y finado hacia 1700. Recorrió como misionero el Canadá y fué el primero que dió a conocer el Río Mechacebé o Mississippi.

*Herborn Fr. Nicolaus.*—De Insvlis Nuper Inventis Ferdinandi Cortessi ad Carolum V. Rom. Imperatorem Narrationes, cum alio quodam Petri Martyris ad Clementem VII. Pontificem Maximum Consimilis argumenti libello. His accesserunt Epistulae duae, de felicissimo apud Indos Evangelij incremento, quas superioribus hisce diebus quidam fratres Mino. ad India in Hispaniam Transmiserunt. Item Epitome de inuentis nuper Indiae populis idolatris ad fidem Christi, atq. adeo ad Ecclesiam Catholicam convertendis, Auctore R.P. F. Nicolao Herborn, regularis obseruantiae, ordinis Minorum Generali Commissario Cismontano. Venduntur in pingua Gallina Anno M. D.

XXX.II. (in fine): Coloniae ex Officina Melchioris Nouensiani, Anno M.D.XXX.II. Decimo Kalendas mensis Septembris.

*ID. ID.* —Novvs Orbis Regionvm Ac Insularvm Veteribvs Incognitarvm Vna Cvm Tabvla Cosmographica, & aliquot alijs consimilibs argumenti libellis, nunc nouis nauigationibus auctus, quorum omnium catalogus sequenti patebit pagina. Hic accessit copiosus rerum memorabilium index. Adiecta Est Postremae Editioni Nauigatio Caroli Caesaris auspicio in comitijs Augustanis Instituta. Basiliae, Apud Io. Hervagium, Anno. M.D.LV.

*Hernández P. Francisco Javier.*—Colección De Bulas, Breves Y Otros Documentos Relativos A La Iglesia De America Y Filipinas Dispuesta, Anotada E Ilustrada Por el P. Francisco Javier Hernández De La Compañía de Jesús Tom. I Bruselas Imprenta De Alfredo Vromant. Impresor-Editor 3, Calle De La Chapelle, 3. 1897.

*Herzog Fr. Placidus.*—Cosmographia Austriaco-Franciscana, Seu Exacta Descriptio Provinciae Austriae Ord. Min. S. Francisci Stric. Observ. Sub Nomine & Patrocinio S. Bernardini Senensis, Auctoritate Nicolai V. Pont. Max. Clementia Friderici III. Rom. Imp. A. S. Joanne Capistrano Post Partum Virgineum Anno M.CCCC.LI. fundatae Pars Prior, in qua ejusdem Ortus & Progressus, Conuentuumque Omnium tam fratrum quam Sororum (Succincte Praemissa singulorum Topographia) Primordia, Incrementa, Fundatores, Fundationes Desolationes, Restauratores, Conservatores: nec non alia memoratu digniora ex archivis, Protocollis, Autographis, Aliisque Litteris & Manuscriptis sedulo cum labore unum unum congesta referentur: atque omnium eorum Domicilia & iconice & metricè exprimuntur. In utilitatem & favorem Almae hujus Provinciae Professorum, vel maxime Superiorum Localium Ad fundate instituendum de cunctis sermonen: ac veridice reddendum interrogantibus Responsum compilata Per P. F. Plaxidum Herzog, ejusdem Provinciae Austriae Alumnum, olim Secretarium nunc iterato Diffinitorem. Superiorum Permissu. Coloniae Agrippinae, Typis Haeredum Francisci Metternich, Typogr. & Bibliop. Colon. Anno MDCCXL.

*Holzäpfel Fr. H.*—Manuale Historiae Ordinis Fratrum Minorum. Fribourg-en-Brisgau 1901. Hay una edición alemana. La edición latina fué hecha por el P. Gallo Heiselbeck.

*Huber Fr. Raphael M.*—A Documented History of the Franciscan Orde.

(1182-1571) by Very Rev. Raphael M. Huber, O.F.M. Cov. S. T. D., S. T. M. Milwaukee, Wis., and Washington. D. C. 1944. Cms. 22 por 15.5. 1028 págs. con ilustraciones.

Una atinada y juiciosa crítica bibliográfica de esta obra puede verse en el N<sup>o</sup> 4 Año 2<sup>o</sup> de "Anales de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México", hecha por el M.R.P. Fr. Fidel de J. Chauvet.

El autor de la obra, de los frailes Menores Conventuales, no anda muy en lo justo en ciertas apreciaciones muy personales que naturalmente contradicen la verdad histórica.

*Hueber Fr. Fortunatus.*—Menologium Seu Brevis et Compendiosa Illuminatio Relucens in Splendoribus Sanctorum Beatorum, Miraculosorum, Incorruptorum, Extaticorum, Beneficorum Et Quocumque Sanctimoniae, vel Virtutis Fulgore, Illustrium, Singularium aut Praecellentium Famulorum Famularumque Dei, Martyrum Confessorum, Virginum, Viduarum: Ab initio Minoritici Instituti usque ad Moderna tempora Ex Triplici Ordini I. Fratrum Minorum, qua Conventualium, qua Observantium, qua Reformatorum, qua Discalceatorum, qua Recollectorum, qua Capucinatorum, etc. II. Clarissarum, seu Inclusarum qua Damianitarum, qua Urbanistarum III. Utriusque Sexus Poenitentium qua Saecularium, qua Claustralium, qua Solitarium, Quos Omnes Seraphicus Pater Noster S. Franciscus Ab Assisio In Vmbria Lucidatus Ex-Medulla S. Evangelii Militanti, ac Triumphanti Ecclesiis Parturivit, germinavit, produxit, fundavit, educavit, roborabit Legibus, Verbis, et Exemplis: Per modum Martyrologii, juxta dies Obitus et Anni Periodos compilatum; vulgatum ac publicae utilitati, aedificationi q., authentice consecratum Auctore P. Fr. Fortunato Huebero, Totius praefati Ordinis, & Reformatae Provinciae Bavariae Patre, quondam Custode, Definitore, Lectore, & Concionatore Generali, Scriptore Ordinis, ac per Germaniam Chronologo, p. t. Guardiano, etc. Cum Facultate Superiorum. Monachij, Impensis & Sumptibus cujusdam specialissimi Patroni ac Benefactoris Ordinis Typis Ioannis Lucae Straubii, Statuum Provincialium Typographi. Anno. Domini M.DC.LXXXXVIII. 2 vols.

*Huelamo Fr. Melchior de.*—Historia De Las Personas Ilustres Y Notables En santidad, de la santa Prouincia de Carthagena, de la Orden de nuestro Seraphico Padre san Francisco que hasta ahora no están

puestas en escritura alguna : Desde el año de mil y quinientos, hasta el presente de syscientos y diez y siete : Compuesta y ordenada por fray Melchior de Huelamo, religioso y predicador de la misma Orden y Pouvicial. Autor que fué del libro de los Misterios de la Missa y de los Discursos predicables sobre ellos : Y de los discursos de la Salve Regina : Y del libro de San Ginés de la Xara. Natural de la Villa de Tarancón, en el obispado de Cuenca. Recopilada por mandato del Reuerendissimo señor Don fray Francisco de Sosta Obispo de Osma siendo General de toda la Orden de N.P.S.F. Escríuese la vida y muerte santa del sieruo de Dios fray Martín de Carrascosa, sepultado en San Francisco de Cuenca. Dirigida a Don Francisco Alarcón Canónigo y Maestrescuelas de la santa Iglesia Cathedral de Cuenca y Doctor en Derechos. Con privilegio Del Rey nuestro Señor. Impreso en Cuenca por Domingo de la Yglesia. Año de 1617.

*Hurtado Leonés Fr. Diego.*—Crónica de la Provincia de Castilla. Manuscrito en el Archivo de la Provincia de San Gregorio de Filipinas, en el Colegio de Pastrana. En este lugar se encontraba todavía el año de 1909.

*Inca Fr. Juan.*—Historia de la Provincia de Valencia. Manuscrito citado por Nicolás Antonio.

*Italiano (o de Carolina) Fr. Bernardo.*—Viage a la Santa Ciudad de Jerusalem, verdadera y mera descripción suya y de toda la Tierra Santa y peregrinación al Santo Monte Sinaí. Nápoles. 1632. En 8º

*Jemolo A. C.*—II Liber minoritarum di Bartolo e la povertá minoritica nel giuristi del sec. XIII e XIV. Sassari. 1921.

*Joh Jansen.*—Cegan Ebrard uber das Katholische Missionswesen.

*Karacsonyi J.*—Histoire de l'Ordre de Saint François en Hongrie Jusqu'en 1711. Budapest. 1923.

*Kerval.*—S. François d'Assise et l'ordre seraphique. Vannes. 1898.

*Kieckens P.*—Les Anciens Missionnaires Belges en Amerique. Bruselas. 1880.

Hay traducción castellana de José H. González.—México. 1880.

*Kleinschmidt Beda P.*—Die Basilika San Francesco in Assisi. Berlin. 1915.

- Komorowo Juan de.*—Tractus cronice Fratrum Minorum observantiae. Editado por Zeissberg.
- ID. ID.* —Memoriale Ordinis Fratrum Minorum. Editado por Liske y por Lorkiewicz.
- El autor la escribió en 1512. Es la historia de la Orden en Polonia. Abarca hasta 1535 y lleva varias continuaciones.
- Kreslinger P.*—Ortus et Progressus Sacri Ordinis Minorum S. P. Francisci, Ultra quinque jam Saecula perdurantis: Compendiose conscriptus Et Tam es Bullis Pontificijs, quam ex probatissimis Authoribus extractus a P. Fr. Massaeo Kresslinger, Ord. Min. Stric. Observ. Lectore jubilato, ac Provinciae Bavariae iterato-ex-Provinciali. Cum Facultate Superiorum. Sumptibus, Joan Andreae de la Haye Bibliopolae Academici Inglostadij Monachij, typis, Mariae Magdal. Riedlin, M.DCC.XXXII.
- Lain y Rojas Fr. Salvador.*—Historia de la Prov. de Granada, Manuscrito. En el Archivo del Colegio de Santiago de Compostela y después pasó al Archivo de la Provincia de Andalucía.
- Lanciano P. M. Cervone da.*—Compendio di Storia dei Fratri Minori... Lanciano 1893.
- Latera Annibal de.*—Supplementum ad Bullarium Ord. Min. 1780.
- ID. ID.* —Manuale dei Fratri-Minori, Roma. 1776.
- Lemmens Fr. Leonhard.*—Aus der Geschichte der deutschen Franziskaner in Ordensland. Preussen in Mitteilungen des Copernicus Vereins für Wissenschaft u, Kunts. Thom. 1912.
- ID. ID.* —Niedersächsische Franziskaner Kloster in Mittelalter Hildesheim. 1896.
- ID. ID.* —Geschichte der Franziskanermissionen (Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Munster i.W., 1929).
- ID. ID.* —The franciscan Missions (Franciscan Missionary Union, 133 Golden Gate Ave., San Francisco Calif. 1929).
- ID. ID.* —Conspectus Missionum Ordinis Fratrum Minorum Geographice, Historice, Etnographice, et Ecclesiastice Descriptus. Quaracchi. 1933.

*ID. ID.* .—Chronica Prov. Argentinensis. 1911-1916.

*Lequile Fr. Didacus.*—Hierarchia Franciscana In quatuor Facies Historice distributa. Quarum singulae quator Facies Patefacient. Cvivs Hierarchia Crvciformis Christi fungens Legationem. Cum suo Dominico consodali lectissimo Monarchiam Ecclesiasticam Stellis duabus nouiter, ac feliciter exorientibus, Columna Romana firmiter patrocinate, ac protegente, inseparabiliter reparat, sustinetque. Qui Varijs Sobolibus, Prolibus Prosapijs Synodis, Prouincijs Sedibus, Domibus, Collegijs Per totum terrarum Orbem, veteren vouum, in fidei ac Sedis Apostolicae dilatationem, & firmitatem eam amplissime diffundit. Avctore Fr. Didaco De Lequile Minimo inter Minores S. Francisci Transtiberini de Vrbe Coenobita. Tom. I. exhibens faciem Hominis, & faciem Leonis. Romae, Ex Typographia Jacobi Dragonelli 1664 Ssuperiorvm Permissv.

*Lisboa Fr. Marcos de.*—Primera parte De Las Chronicas De La orden de los frayles Menores Tradvzida De lengva Portugvesa en Castellana, por el muy reuerendo Padre fray Diego Nauarro, de la orden de sant Francisco, prouincial de la prouincia de Castilla. En Alcalá en casa de Andrés de Angulo, Año de mil y quinientos sesenta.

*ID. ID.* .—Primeira Parte das Chronicas da orde dos frades Menores do seraphico Padre sam Francisco seu instituidor & primeiro ministro geral. Que se pode chamar Vitas patru dos Menores. Copilada & tomada dos antigos liuros & memoriaes da ordem, per frey Marcos de Lisboa, frade Menor, da prouincia de Portugal. Agora segunda vez per elle reuista & emendada. Con priuilegio Real. Foy impresa esta obra em a muy noble & sempre leal cidade de Lisboa en casa da Manuel Joam & acabouse aos. XX. dias de Feurero de 1566.

*Lisboa Fr. Marcos.*—Parte Segvnda de las Chronicas de los frailes menores y de los otras órdenes, segunda y tercera, instituydas en la yglesia por el Santissimo Padre San Francisco. Comprehende La Hystoria, De Lo que acontecio en tiempo de veynte y quatro ministros generales, que succedieron al Padre San Francisco, desde los principios de la reformación de la obseruancia en la orden: por espacio de ciento y cincuenta años. Nuevamente recopilada y ordenada de los antiguos libros e hystoriadores, y memoriales de la orden, por el Reuerendo padre, Fray Marcos de Lisboa, predicador de la orden de los menores de la prouincia de Portugal, para gloria de nuestro

Señor, y Prouecho de los fieles hijos de la Sancta Yglesia de Roma. Traduzida de lengua portuguesa en nuestro vulgar Castellano, por el Reuerendo padre fray Philippe de Sosa, Predicador de la prouincia de Andaluzia, de los frayles de San Francisco de Obseruancia. Va repartida esta parte segunda en diez libros, como la primera, para mayor claridad de la hystoria. Con privilegio de Castilla, Y Aragon. Impreso en Alcalá de Henares, en casa de Andrés de Angulo. Año de 1566.—(in fine): Impresso en Alcalá de Henares, en casa de Andrés de Angulo. Año de 1567.

*ID. ID.* —Tercera parte De las Chronicas De la Orden de los frayles Menores del seraphico padre sant Francisco. Cventa De La Reformation y Obseruancia de la mesma orden y su augmento, la qual comenzó poco antes del año de mil y quatrocientos y creció hasta el de mil y quinientos y veynte. Nueuamente Ordenada Y Sacada de los Libros y memoriales de la orden por Fray Marcos de Lisboa, Frayle Menor de la Obseruancia de la prouincia de Portugal. Esta dividida Esta Parte En Diez libros, para mayor claridad de la historia, como en la vuelta desta hoja se vera. Con privilegio. En Salamanca En casa de Alexandro de Canoua. Año M.D.LXX. Esta tassada en treze Reales.

En el Capítulo IX del libro Nono página 234 de esta parte tercera, trata de la venida a México de los doce primeros franciscanos con sus respectivas biografías. En el siguiente de Fr. Juan de Zumárraga. Menciona después los primeros mártires en lo que fué la Nueva España y entre ellos los de Xalisco: Fr. Juan del Espíritu Santo o Calero y Fray Francisco Lorenzo, así como el martirio de Fr. Juan de Padilla. En el Capítulo XI hace relación de Fr. Francisco de Soto y del P. la Coruña, etc. etc. Cuando escribía esta 3ª parte el P. Lisboa, se encontraba de morador en el convento de San Francisco de Salamanca. La 4ª parte de esta crónica fué impresa en Madrid en 1611 y escrita por Fr. Antonio Daza según queda mencionado en su lugar, aunque hay una anomalía en el lugar de impresión ya que el ejemplar que conocí dice claramente Valladolid y no Madrid. De la 1ª parte hay reimpresión en Madrid en 1574, traducida como las otras o vertida al castellano. Se hicieron además versiones de toda la obra al francés e italiano. La italiana se debe a Horacio Diola publicada en Brescia en 1581 y en Venecia en

1598 y 1606 en 3 volúmenes que a la vez fueron vertidos al castellano. Por último, se han publicado ampliadas otras ediciones italianas.

El autor recorrió España, Francia e Italia. Su obra es de interés especial por la relación de los orígenes franciscanos en España y por las misiones de Marruecos.

*López Fr. Juan.*—Relacio de la Peregrinacio á Jerusalem, per un Frade Francisca. Manuscrito. 1762.

Este manuscrito en catalán se halla en la biblioteca pública de Barcelona, en un volumen en 4º de 306 páginas.

Interesantísimo para la historia de las misiones en Oriente y en particular para las de Damasco. Acerca de estas últimas trae noticias y particularidades que no se hallan en otras memorias en lo tocante a los postreros años del siglo XVIII y XIX.

*López Fr. Atanasio.*—La Provincia de España de los Frailes Menores. Apuntes histórico-críticos sobre los orígenes de la Orden Franciscana. Santiago. 1915. En 4º, XVI-414 páginas.

*ID. ID.* .—Fundación del Convento de Segorbe y orígenes de la Observancia en Aragón y Valencia.

*ID. ID.* .—Documentos relativos al Convento de Palenzuela.

*ID. ID.* .—Convento de San Francisco de León.

*ID. ID.* .—Convento de San Pedro Alcántara de Mondoñedo.

*ID. ID.* .—Documentos acerca del convento que existió a fines del siglo XV en Villabad. Lugo.

*ID. ID.* .—Los Franciscanos en Portugal a fines del siglo XVII.

*ID. ID.* .—Convento de San Lorenzo de trasouto, extramuros de la ciudad de Santiago de Compostela.

El P. Atanasio López, gloria de la Orden Franciscana y de España, nació en Boñar (León) el 12 de octubre de 1876, recibiendo el hábito en el Colegio de Misioneros de Santiago de Galicia el 14 de agosto de 1891. Dotado de una memoria felicísima y de incansable tenacidad para el trabajo, inició sus labores literarias en la prensa antes de terminar su carrera. Poco tiempo después de su ordenación sacerdotal, 1904-1905 se puso al fren-

te de "El Eco Franciscano", cargo que abandonó por orden superior para trasladarse al gran centro internacional de investigación que la Orden Franciscana tiene establecido cerca de Florencia con el fin de cultivar sus aficiones históricas y completar sus conocimientos.

Allí interviene directamente con otros frailes beneméritos en la fundación del "Archivum Franciscanum", se impone con ahinco en los secretos de la paleografía bajo la experta dirección de los más doctos de la crítica histórica de entonces y bajo el más austero anonimato colabora en la publicación de obras inéditas de la Edad Media, aportando su valiosa contribución en la compulsa de Códices para la edición crítica de la Summa Theologica de Alejandro de Alés y de las Conformidades de Bartolomé de Pisa.

Durante su estancia en Florencia recorre las bibliotecas más notables, registra los archivos de Italia, y tras largas horas de consulta reúne abundantes materiales de trabajo para reaparecer luego en España ocupando el lugar más distinguido entre los historiadores.

A este período de su vida corresponde el hermoso trabajo: "Descriptio Codicum Franciscanorum Bibliothecae Riocardianae Florentinae" aparecido en los volúmenes I-IV, 1908-1913 del Archivum Franciscanum Historicum.

La mayor parte de su labor fué saliendo en las páginas de "Archivo Ibero-Americano", revista de bien cimentada fama y prestigio científico entre los cultivadores del americanismo.

Todos sus trabajos llevan el sello de la novedad, del dato inédito, de una documentación abrumadora. Así eran siempre los estudios del P. López, en cuanto a su fondo, limitándose en su forma a hilvanar unos documentos con otros, a ilustrarlos con sabias y oportunas notas dando a conocer al lector nuevos y desconocidos horizontes. Sus preferencias y predilecciones fueron siempre los temas americanos.

Falleció este grande historiador franciscano en su Colegio de Santiago de Compostela el 1º de Marzo de 1944. (Estos datos biográficos del P. Atanasio López los he tomado de la "Revista de Indias").

*López Pimentel Fr. Mariano.*—Proyecto de un Colegio en el Reino de

México para la conversión de los infieles de Asia y América por medio de los mismos gentiles. Manuscrito.

*ID. ID.* —Chronica Seráfica de la Provincia de Castilla. Manuscrito.

*ID. ID.* —Generale Repertorium librorum, documentorum, scriptorum, omniumque contentorum in Archivo Almae Provinciae Comitatus Flandriae S. Joseph Fratrum Minorum Recollectorum extracto in Conventu Gandavensi. Manuscrito.

*Lossada Fr. Domingo.*—Compendio Chronologico de los Privilegios Regulares de Indias, desde Nuestro Santo Padre León X, creado el año de 1513, hasta Clemente XII creado el año de 1730. Por el Padre Fr. Domingo Lossada de la Regular Observancia de N.S.P.S. Francisco Comissario General de Indias. Madrid, Imprenta de la casa de la V. Madre Agreda, año 1737.

*Lugones Fr. Damián de.*—Historia de lo que ha sucedido en la Orden de San Francisco de la observancia desde la enfermedad, y muerte del Reverendísimo Padre Fr. Juan del Hierro hasta la elección en General del Reverendísimo Padre Fr. Antonio de Trejo. Milán. 1614. En 4º

*Lucerna Hilarino de.*—Histoire des Etudes dans l'Ordre de Saint François. Paris. 1906.

Hay traducción italiana, Sena, 1911, donde el autor ha corregido algunos conceptos de su original francés.

*Luzurriaga Fr. Juan de.*—Historia de Ntra. Sra. de Aranzazu. Impresa en México por Calderón en 1686 y reimpressa en San Sebastián (España) por Pedro Huarte en 1690. En folio.

El autor fué natural de Ozeta en la Provincia de Guipuzcua. Vistió el hábito en Cantabria, donde fué lector jubilado, guardián de Vitoria, padre de Provincia y asimismo padre de la de Valencia. Pasó a la América en 1680 con el cargo de Comisario General de las Provincias de Nueva España, cuyos conventos e iglesias visitó personalmente haciendo muchas mejoras.

*Magliano Fr. Pánfilo da.*—Storia Compendiosa Di P. Francesco De'Francescani Per Fr. Pánfilo Da Magliano M.O.R. Vol. I. Questo Volume Contiene La Storia Interna Del P. S. Francesco Con Quella Del Primo Ordine Fino Alla Morte Di S. Bonaventura Ed Un Sunto

Historico Completo Del Segundo E Terzo Ordine Rispettivamente Roma Tip. Cattolica Di F. Chiapperini. 1872-1874. Llega al siglo XV.

Esta historia, con más extensión que la del P. Palomes que citaré en su lugar, señala el puesto de los frailes menores en la obra de la civilización. Por muerte del autor quedó incompleta.

*ID. ID.* .—Sn. Francis and the Franciscans. New Yor. 1867.

*Marca Fr. Francisco.*—Crónica Serafica de la Santa Provincia de Cataluña, de la regular observancia de Nuestro Padre S. Francisco. Contiene las centurias del 1200 y 1300. Barcelona. 1738. folio.

*ID. ID.* .—Chronica Seraphica De La Santa Provincia De Cataluña, De La Regular Observancia De Nuestro Padre S. Francisco Parte Segunda. Contiene desde los años 1400, Hasta los de 1759. Escrita Por El Padre Fray Francisco Marca, Lector Jubilado, Ex-Definidor, Ex-Cathedratico de Prima de los Estudios Generales de Tarragona, Ex-Comisario Provincial, Examinador Synodal de los Obispos de Barcelona, Vich., & El menor Hijo de la misma Provincia y su Chronista. Dedicada Al Beato Salvador De Horta, Honor de Cataluña y su Provincia. Con licencia. Barcelona: En La Imprenta de los Padres Carmelitas Descalzos. Año mil setecientos sesenta y cuatro. Se venden: En Casa Gabriel Pagés Librero, en la calle de la Librería.

Esta obra la escribió el P. Marca en colaboración con Fr. Jaime Coll.

*Marchant P.*—Monumentos de la Orden.

*Marcic Francisco Ramiro.*—Apologia per l'Ordine dei Frati Minõri.

*Marianus P.*—Gloriosvs Franciscvs Redivivvs Sive Chronica Observantae strictioris, Reparatae, Redvctae, Ac Reformatae eiusdemque per Christianos Orbes nos solum, sed & American, Peru, Chinas, Iapones, Chichimecos, Zacatecas; Indos Orientis, & occidui solis, Turcas & Barbaros gentes, diffussae, & euangelio fructificantis. Distincta VI. Libri & 28. figuris arneis ornata. Cum facultate Superiorum. Inglostadii, Ex-officina Wilhelmi Edesi, Anno 1625.

*Marignolis Joannes de.*—Chronicon Reverendissimi Joannes dictis de Marignolis de Florentia, Ordinis Minorum, Bysinaniensis Episcopi, gloriossae memoriae Caroli IV imperialis aulae capellani.

El autor fué hijo del convento de la Santa Cruz de Florencia. Misionero en Tartaria y en China y posteriormente obispo. Su obra comprende tres libros: El primero sobre la creación del mundo, fina con la división de las lenguas. El segundo se denomina *Monarchicum*. El tercero lo llama *Jerarcos et Jerarticum, seu Ecclesiasticum*.

*Martigné Prosper de.*—*La Scolastique et les traditions franciscaines*. Paris. 1888.

*Martín Fr. Antonio.*—*Apuntes Bio-Bibliográficos sobre los Religiosos Escritores de la Provincia de Cartagena*. Imp. Suc.<sup>a</sup>. de Nogues. 1920.

*Martínez Fr. Vicente.*—*Historia de la Provincia de Valencia*. 3 volúmenes. El primero publicado en Valencia. 1803.

*Masseron.*—*Les Franciscaines*. París. 1931.

*Mazara Fr. Benito.*—*Leggendario Franciscano*. Venezia. 1676-1680. Tres partes en tres volúmenes. En 4<sup>o</sup>  
Contiene noticias muy importantes relacionadas con la predicación del Evangelio en México y sobre sus misioneros.

*Medina Fr. Antonio.*—*Estaciones y misterios de la Tierra Santa*. 1573. Hay otra edición de Salamanca año 1575 en 8<sup>o</sup> Fué traducida al italiano por el P. Pedro Burafoni, e impresa en Florencia en 1590.  
El autor hizo viaje a Tierra Santa en 1520.

*Melissanus de Marco Fr. Antonius.*—*Annalium Ordinis Minorvm Supplementa Ab Admodum Rev. Patre Fr. Antonio Melissano De Marco Ordinis Minorum Strict. Obseru. Reform. Prou. D. Thomae Lectore Theologo, Ex-Prouinciali, & eiusdem Ordinis Chronologo Generali, ab Anno 1213. Vsq.; ad An. 1500. collecta. In Lvcm Edita Per F. Antonium Mariam De Turre Ab Augusta Praetoria, eiusdem Prouinciae Ex-Ministrum, & Ordinis Chronographum, S. Officij Inquisitionis Consultorem & Regiae Celsitudinis Sabaudiae Ducis Victoris Amadei II. Consiliarium & Theologum. Avgvstae Tavrinatorvm M.DCC.X. Ex Typographia Ioannis Iacobi Gringhelli, & Pauli Mariae Dutti Sociorum. Superiorum permissu.*

*Mestrius o Mestre Fr. Juan Bautista.*—*Historia breve de la Provincia de*

Mallorca, para servir de suplemento a lo que omitió Fr. Francisco González. Manuscrito. Siglo XVIII.

Fué utilizado por Waddingo.

*Mingens P.*—Geschicrate der Franziskaner in Bayern. Munich. 1896.

*Mochales Fr. Antonio.*—Historia de la fundación de los conventos de los Menores de San Francisco en Cataluña. Manuscrito citado por Torres Amat.

*Montepeloso Fr. Verniero.*—Cronica manuscrita de Tierra Santa.

*ID. ID.* —Relazione fedele della grande controversia nata in Gerusalemne, circa alcuni santuari dai Greci usurpati ai Latini, descritta da un Religioso Minorita.

El autor fue vicario de Tierra Santa desde 1632 hasta 1636.

*Montoya Fr. Andrés de.*—Chronica de la Custodia de Syria y Tierra Santa de Jerusalem, dedicada al Rey inmortal de los siglos y Señor de los Señores Christo. Escrita por Fr. Andrés de Montoya Comisario de Tierra Santa a la Porta Othomana y Procurador General en Jerusalem y su Custodia, Parte I. y II., hasta el año 1700. Manuscrito de dos gruesos volúmenes en folio.

Se conserva en el archivo de la Torre del Tombo en Lisboa.

*Moir Bridge W.*—The Scottish Grey friars. 2 vols. Londres. 1909.

*Morin Federico.*—Saint François d'Assise et les Francisçaines. Paris. Hachette. 1853.

Hay traducción al castellano con título: Los Franciscanos y su Epoca. (1182-1226). Por el General de Brigada Rafael Espinosa. México. 1859.

*Morin Martinum.*—Speculum Minorum. Rouen. 1509.

*Munster Fr. Arturo de.*—Martyrologium Franciscanum. Hay dos ediciones: Paris. 1638.—Roma. 1653.

*Nantes René de.*—Histoire des spiritueles dans l'Ordre de S. François. Paris. 1909.

*Nápoles Fr. Miguel Angel de.*—Asia Menor, estado presente que tiene en ella la religión de San Francisco. Por Fr. Miguel Angel de Nápoles, Lector Jubiladó y Secretario General de dicha Orden: dirigida

a nuestro Rmo. Padre Fr. Pedro Manero. En Madrid en la Imprenta Real año de 1654.

Existe un ejemplar en la Biblioteca de San Isidro de Madrid.

*ID. ID. ID.* —Cronología Seráfica.

*Navarro Fr. Tiburcio.*—Frutos póstumos de San Pedro de Alcántara. 1545.

*Neapolitanus Augustinus Maria.*—Chronologia Histórico-Legalís Seraphici Ordinis continuata Ab Anno 1751. ad hos usque Annos postremos; Exhibens Capitulum, Congregationum, Et Congressuum Generalium Acta, Praelatorumque Tum Ordinis, Tum Familia Alterutris Decreta, Et Epistolas. Accedunt Apostolicæ Summorum Pontificum Constitutiones, Imprimis Illa, Qua A Sanctissimo Domino Nostro Pio VI. Optimo, Maximoque Rebus Ipsi Pontifice, Comitiorum Totius Ordinis Celebratio Anno MDCCXCII. Supleta Est: Simulque SS. Congregationum Concilii, Episcoporum Et Regularium, Sac. Rotæ Romanæ Decisiones ad Rem Pertinentes. Omnia Regendis Minoritarum Officiis In Deum, In Semetipsos, In Alios Tum Domesticus, Tum Externos Perutilia, Ac. Necessaria. Coligebat, Illustrabatque Summariis, Supplementis Quibusdam, Et Scholiis, Aliisque Animadversionibus Opportunis P. F. Augustinus Maria Neapolitanus Almae Observantis Provinciae Terræ Laboris Alumnus, S. Theologiæ Lector Jubilatus, Definitor Generalis, & Chronologus Generalis Ordinis. Tomus Quartus. Ab Anno MDCCLI. ad Annum MDCCLXV, Romæ MDCCXCV. Typis Michaelis Puccinelli Ad Turrim Sanguineam. Superiorum Facultate.

*Neher Stephan Jakob.*—Kirchliche Geographie und Statistik oder Darstellung des hetigan zustandes der Katholischen Kirche mit steter Rukschtauff die fruheren zeiten und im Hinblick auf die anderen Religionsgemeins chaften Bon Stephan Jakob Neher Priester der Diocese Rottenburg. Specielle kirchliche Geographie und Statistik. Erste Absteilung: Die europachen Kirchenprovincen. Erste Band Regensburg. Druck und Berlag von Goerg Joseph Manz. 1864.

*Noguera Fr. Andrés.*—Memoriales Prov. Major. FF. Min. Reg. Obs. a anno. 1658. Continuado por Fr. Juan Serra: Chron. de los PP. Obs. de San Francisco de la Prov. de Mallorca.....año 1720.—I por Fr. José Arbona: Chron. de la prov. de Mallorca..... año 1721. Manuscrito.

*Oddi Santiago.*—Specchio Dell'Ordine dei Minori. Contiene en 12 capítulos las biografías de varones ilustres en santidad que florecieron en la Orden. Parece que sólo hay una edición parcial de Rossi.

Esta obra se la conocía mejor, o más breve y latinamente se le nombraba "La Franceshina".

El autor era originario de Perusa. Tomó el hábito de los frailes menores en 1448 y vivió y murió en Monte Rípido por 1483. Su obra la compuso hacia 1474.

*Olai P.*—Historia de inchoatione et propagatione O.F.M. in Dania et regionibus Septentrionalibus. (1232-1235.)

*Oliger Livario.*—Quatro precursori del moderno movimiento francescano. Roma. 1930.

*Oliveira Manoel de.*—Compendio geral da historia da venevel Orden Terceira (Regolare) de Sao Francisco: Por el P. Fr. Manoel de Oliveira, Chronista Geral de Terceira Ordem, natural de Porto. Porto, na officina do Capitaio Manoel Pedroso, e Coimbra. 1762.

*Oliver Fr. Antonio.*—Monumenta Seraphica ord. min. obs. S. F. Majoricorum. Prov. praesentin ab anno 1540 usque ad 1750. Manuscrito.

*Olmo Fr. Juan del.*—Arbol Seráfico. Barcelona. 1703.

*Ordoñez de Ceballos.*—Tratado de las Relaciones verdaderas de los Reynos de la China, Cochinchina y Champa. Jaén. 1628.

Intervienen naturalmente asuntos de las misiones franciscanas en esas partes.

*Ortega Fr. Angel.*—La Rábida, Historia Documental Crítica. Sevilla. 1925-1926.

*ID. ID.* —El Convento de Sn. Francisco de Belvis de la Provincia de San Gabriel de Extremadura. Sus orígenes, fundación y primitivos moradores.

*ID. ID.* —La Provincia de Sn. Diego de Andalucía y las Misiones de Marruecos.

*Ortega Fr. Pablo Manuel.*—Crónica de la santa provincia de Cartagena. Murcia. 1740.

*Orvieto Fr. Antonio.*—Cron. della Prov. Seraf. Rit. Perusa. 1717.

*Pagi Antonio*.—Critica Historia Cronologica in annalis Baroni. 4 vols. folio. 1689-1705.

El autor nació en Roges en Provenza.

*Palau Fr. Francisco*.—Noticias de la Nueva California. 4 vols. (Doyle edition). San Francisco Cal. 1874.

*ID. ID.* —Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del Ven. P. Fr. Junípero Serra y de las Misiones que fundó en la California Septentrional y nuevos establecimientos de Monterrey.—México. 1787. 4º

Hay otra edición de México.—México. 1852.

Don José María Roa Bárcena publicó en el Periódico de "La Cruz", en Diciembre de 1856, unos estudios Biográficos del P. Serra.

*Palomes Luis*.—Des Frères Mineurs et de leur Dénominations. Palermo. 1901.

*Panigarola Francisco*.—Compendio de los Anales de Baronio.

El autor nació en Milán.

*Papió Fr. Juan*.—El Collegio Seminario Del Arcángel San Miguel De Escornalbou. Manifestado En Los Tres Estados, Que Ha Tenido, En Las Vidas del Fundador y otros Padres Misioneros; En los Casos Raros de las Misiones; En un Devoto y Tierno Llanto de un Pecador a los pies de un Crucifixo; Y en un delicioso Ramillete de rarissimos flores y frutos de la Religión del Saráfico Patriarcha San Francisco. Su Autor El M.R.P. Fr. Juan Papió Predicador Apostólico, Escritor de dicho Seminario., Lector, dos veces jubilado. Doctor y Ex-Cathedratico de Filosofia y Theologia en la Real Pontificia Universidad de Cervera, Padre de la Provincia de Cataluña, Examinador Sinodal de los Obispados de Barcelona, Gerona, Vich, Urgel, Solsona, & Dedicado a Jesus Crucificado, Por Nuestro Amor, Con Licencia: Barcelona: En la Imprenta de los Padres Carmelitas Descalzos. Año 1765.—En 4ª 10 hojas. 448 páginas.

Fué fundado este Colegio de Misiones por el P. Fr. Antonio Linaz de Jesús María, el 24 de Agosto de 1686, después de dejar erigido en México el primero de esta clase de establecimientos, en el Convento de la Santa Cruz de Querétaro.

*Papini Nicolás*.—Etruria franciscana.

Esta obra es una historia de la Orden de los frailes Menores.

*Paris Gratien de.*—Histoire de la fondation et de l'évolution de l'Ordre des frères Mineurs au XIII siècle.—Paris. 1928. Hay traducción castellana de Desclee. Buenos Aires. 1947.

*Parma Flaminio de.*—Memoriae istoriche delle chiese e Conventi del'oservante e riformata Prov. di Bologna. Parma. 1760-1761.

*Patrem Marie Leon.*—Tableau Synoptique De L'Histoire De Tou l'Ordre Seraphique De 1208 A 1878 Accompagné D'Un Aperçu General Des Differentes Branches Et Reformes Des Trois Ordres De Saint François Dedié au Reverendissime Père Bernardin De Porto-Gruaro, Ministre General De Tout L'Ordre De Frères Mineurs Par Le R. P. Marie Leon Patrem Francisçaine Missionnaire Apostolique En Terre-Sainte. Paris Imprimerie-Libraire De L'Oeuvre De Saint Paul, Et Cie. 51. Rue De Lille, 51. 1879.

*ID. ID. ID.* —L'Aureole Seraphique. Paris. 4 volúmenes.

*Pavie Fr. Othon.*—L'Aquitaine Seráphique Notes Historiques Sur L'Ordre Des Frères Mineurs Et en Particulier Sur La Province Séraphique D'Aquitaine Par Le R. P. Othon, de Pavie Religieux Profés De Cette Province I Auch Imprimerie Litho-Typograhique Foix Rue Balguerrie 1900.

*Peralta Francisco de.*—Origen y progreso de la Religión del P. S. Francisco.

*Perinaldo P.*—La Orden Franciscana en Tierra Santa. Barcelona. 1907.  
Fué traducida la obra por el P. Montero.

*Perusinus Carolus Maria.*—Chronologiae Historico-Legalís Seraphici Ordinis Tomus Tertius. Continens Omnia Capitula, Et Congregationes Generales, Constitutiones, Et Statuta Emanata Ab anno 1633. usque ad annum 1718. Quibus Sunt Annexa Brevia, Et Constitutiones Pontificum Nec Non SS. Congregationum Decreta Edita Pro Felici Gubernio Religionis, Suo Loco, Et Tempore Disposita Opus Minoribus Observantibus, Reformatis, Discalceatis ac Recollectis tam Superioribus, quam subditis Necessarium Olim In Unum Volumen Collectum, Et Dispositum Studio, diligentia, & labore Adm R. P. Julii de Venettis ejusdem Ordinis Lectoris Jubilati, iterato Ex-Provincia-lis, & Commissarii Generalis Terrae Sanctae: Nunc Vero In Duas Partes Distributum, Supplementis, Novisque Accessionibus Auctum,

Et Ad Ann. Usque MDCCLI. Productum Opera O. F. Caroli Mariae Perusini, Almae Observantis Provinciae S.P.N. Francisci Alumnus, Lectoris Jubilati, Ex-Ministri Provincialis Chronologi Generalis Ordinis, Supr. & Univers. Inquisitionis Qualificatoris, & Sac. Congregationis Indicis Consultoris. Pars Prima. A. Congregatione Generali Anni MDCXXXIII. Ad usque Indictionem Capituli Generalis Romani MDCXXXIII. Romae MDCCLII. Typis Puccinelli, in Typographia S. Michaelis ad Ripam Superiorium Facultate.

*Picquetus Arturo.*—Martyrologio Franciscano.

*Pisa Fr. Bartholomaeus de.*—De Conformitate Vitae Beati Francisci Ad Vitam Domini Jesu Auctore Fr. Bartholomaeo De Pisa Liber I. Fructus I-XII.

Hay una edición moderna de Quaracchi. 1906. La edición primitiva fué hecha en Milán en 1513. Existe otra edición de Milán y una de Bolonia.

Aunque el fin de esta obra es la de establecer la semejanza entre Jesucristo y San Francisco, de estar impregnada de sabor ascético y de leyenda, proporciona excelente y precioso material histórico ya que trata largamente sobre las misiones primitivas franciscanas.

Al autor se le enumera entre los escritores de historia de la Orden y como cronista que ha conservado su estilo propio y peculiar de los de su época. Su obra la compuso entre 1385 y 1390.

*Pisanus Henrico.*—Chronica Illustribus viris in doctrina et Sanctitate Provinciae Aragoniae.

*Plan Carпинi Fr. Juan del.*—Viaje entre los Mongoles.

El autor nació en Italia hacia 1220. En 1246 fué enviado por Inocencio IV al país de los Mongoles que revolvían el Asia y amenazaban la Europa. Llegó hasta su capital KaraKorum, dió la vuelta por Rusia arribando a Kiev de donde pasó a predicar el evangelio a Hungría, Bohemia y Países Escandinavos. Su obra proporciona innumerables datos históricos y geográficos. Fué traducida al inglés figurando en la colección de Bergeron. Después se publicó separadamente por Avezac. 1938. 4.

*Pou y Martí Fr. Joseph.*—El libro perdido de las Pláticas o Coloquios de

los Doce Primeros Misioneros de México. (Miscellanea Francesco Ehrle. III.) Romae. 1924.

*Pullinari de Firenze Fra. Dionisio.*—Cronache dei Frati Minori Della Provincia di Toscana, secondo l'autografo d'Ognissanti. Arezzo. 1913.

*Pullé P.*—Historia Mongolorum Viaggio di Fra Giovanni del Pian Carpini ai, Tartari. Firenze. 1913.

*Purificación Miguel de la.*—Vida Evangélica y Apostólica de los frailes Menores Ilustrados con varias materias morales y conceptos predicables con vn copioso elenco para muchos sermones y pláticas para diferentes assumptos. Por el M.R.P. F. Migvel De La Purificación Custodio y Procurador General de la Prouincia del Apostol S. Thome de la regular Observancia de N.P.S. Frco. Predicador Missionario Apostólico por la S. de Urbano VI J. del Regno del Gran Mogor. Hijo de la misma Prouincia y natural de Taranor de la Oriental India. Dirigida a la Sacra Real Ma-Gestad Del Muy Alto. Poderoso Y Catolico Rey De Portvgal Don Ivan. 4. N.S. Con licencia y priuilegio. En Barcelona. Por Gabriel Nogues. Año 1641.

*Quintanilla y Mendoza Fr. Pedro.*—Orarum Ximenii virtute, Catholicum: seu de Africano bello, per 152 annos continuatio. Liber unus ex vetustis, recentioribusque monumentis haustus a Patre Fr. Petro de Quintanilla. Anno, 1658. Romae per Franciscum Monetum. 1 vol. 4<sup>o</sup> mayor de 28 preliminares sin numerar y 253 páginas.

El P. Civezza califica de importantísimo este libro, para la historia de las misiones en Africa y Tierra Santa. Existe un ejemplar en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid.

*Ragusa Fr. Bonifacio de.*—De Perenni culto S. F.—Venecia. 1875.

*Raniero Marczic P. Francisco.*—(P. Bonaventura de Décimo).—Apolo-gia per l'Ordine dei Frati Minori. 3 vols. Lucca. (1748-1750). El tercer tomo lo publicó el autor algo corregido bajo el título: Secoli Serafico.

*Rauserio de Anyerins Fr. Juan.*—Del estado y origen de la Orden Serafica de San Francisco.

*Razzoli P.*—I Francescani in Oriente.

- Rebolledo Fr. Luis de.*—Primera Parte De la Chronica General de N. Seraphico P. S. Francisco y su Apostólica Orden. Por Fr. Lvys de Rebolledo Predicador de la misma Orden y de la Provincia de Andaluzia. En Sevilla en el Convento de S. Francisco en la imprenta de Francisco Pérez. Año de 1598. folio. Parece que hay una 2ª Edición o Segunda Parte en Sevilla por Clemente Hidalgo. Año 1603.
- Reisch Chrys P.*—Urleundenbuch der Kustodien Goldberg. u. Breslau. (1210-1517). Dusseldorf. 1917.
- Reineccius Fr. Félix.*—Solon Franciscanus. . . . . Oeniponte. 1650.
- Reineccius Fr. Félix.*—Solon Franciscanus sive Sapientae Franciscanae id est Actorvm In Religione Franciscana Sapienter editorum, et syoptice conscriptorum. A. P. Felice Reineccio Marchico Brandeburguense Ordinis Minorum Reformatorem Conciovatores Aulico ad S. Crucem. Pars Prima Oeniponti. typis Michaelis Wagneri. Anno. M.DC. II.
- Rigchini Francisco Antonio.*—De Provincia Marchiae Auchonitanæ. Manuscrito en la Biblioteca Comunal de Rímìni.
- Robinson Fr. Pascual.*—The Writings of St. Francis of Assisi. Philadelphia. 1906.
- Rodríguez Fr. Manuel.*—Arbol Chronológico de la Provincia de San Juan Bautista de Valencia.
- Roias Fr. Francisco de.*—Anales De La Orden De los Menores, Donde Se Tratan Las Cosas Mas Memorables De Personas Insignes En Santidad Y Letras De Las Tres Ordenes Qve Instituyo Sv Gran Fvndador San Francisco Divididos En Tres Tomos. Tomo Primero. Ponese La Historia De N. P. S. Francisco, y Las cosas que passaron en su Orden desde el año primero hasta & de Veintiuno de su fundación. Dedicados A La M. Cesarea Del Rey D. Felipe Quarto el Grande, como hijo de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco. Por Fr. Francisco de Roias, Comissario Visitador de la Provincia de Valencia y Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisición. Año 1652. Con licencia. En Valencia: En casa de los herederos de Iuan Crissostomo Garriz. Por Bernardo Nogues, junto al molino de Revella. 3 vols.

*Royo Fr. Antonio.*—Historia del Capitulo General Que Celebro La Religion Seráfica En La Imperial Toledo, Este Año 1658 Con algunas breues noticias que se dan de Personas Insignes en virtud, letras y Dignidades Eclesiásticas: y otras cosas, que ceden en lustre y credito de la misma Orden. Dedicada All Revmo. y Emo. S. D. Francisco Barberino, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del Título de San Laurencio en Damaso; Canciller Maior de la misma Iglesia; Arcipreste de la de San Pedro en el Vaticano, Protector de la Orden de los Frailes Menores &. Escriuola De Orden de Svs Superiores El P. Fr. Antonio Rojo, Calificador del santo Oficio de la Inquisición, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo y Lector de Teologia del Insigne Conuento de S. Juan de los Reyes de la misma Ciudad. Con licencia En Toledo. Por Francisco Calvo. año de 1658.

*Roma Casimiro Da.*—Memorie istoriche della Chiesa e conuento di S. M. in Araceli di Roma. Roma. 1736.

*Romero Fr. Alonso.*—El Peregrino moderno. Relación del viaje que de Spana a Gerusalen y de Gerusalen a Spana hizo por devocion y con licencia de sus Prelados, año de 1691, el P. Fr. Alonso Romero. Predicador, hijo de la Santa Provincia de los Angeles, de la regular y reformada observancia de Ntro. Santo Padre San Francisco. MS. del siglo XVII: 170 hojas en 8º (Manuscrito de Gayangos Nº 120) En la Biblioteca Nacional de Madrid.

*Sáenz de Arquiniño Fr. José y Hernáez de la Torre Fr. Domingo.*—Crónica de la Santa Provincia de Burgos. Primera Parte. Madrid. 1722.

*Salazar Fr. Lope.*—Memorial Satisfactorio.  
Sobre el recoleto conuento de la Salceda.

*Salazar Fr. Pedro.*—Cronica Y Historia de La Fvndacion y Progreso De La Provincia de Castilla, de la Orden del Bienauenturado padre san Francisco. Compvesta por el P. F. Pedro de Salazar Catedratico de Teologia y Prouincial segunda vez de la dicha Orden y Prouincia y calificador del Consejo de la General Inquisicion. Dirigido a la Serenissima señora doña Margarita de Austria y de la Cruz, Monja profesa de la Orden y Regla primera de santa Clara, en el monasterio de las descalzas de su Alteza de la villa de Madrid. En Madrid, en la Imprenta Real. M.D.C.XXII (sic).—(in fine): En Madrid. Por Juan Flamenco. M.DC.XII.

*Salimbene de Adam.*—Chronica Fratris Salimbene Paramensis, Ordinis Minorum, ex codice Bibliothecae Vaticanae nunc primum edita. Parmae, ex-Officina Petri Fiacadori, an. 1857 a 1858.

El autor nació en Parma el 9 de Octubre de 1221. Ingresó a la Orden el 4 de febrero de 1238. Redactó su obra entre 1282-1288 en el convento de Monfalcone. Con objeto de adquirir datos para ella, caminó sin descanso por Italia y Francia, refiriendo con suma facilidad lo que iba viendo y oyendo. Alcanzó a conocer a algunos de los primeros discípulos de San Francisco. Siendo esta obra una de las más interesantes crónicas del siglo XIII, desgraciadamente fué sin embargo publicada incompleta e incorrecta. Holder-Egger hizo la edición definitiva impresa en dos partes. Hannover. 1905 y Hannover Leipzig. 1913.

*San Antonio y Castro Christobal de.*—Historia Eclesiástica y Seglar De La Colonia Betis, ahora la Ciudad de Buxalance. Sus primeros Obispos, y Patronos, invistissimos martires y gloriosos Confesores. Varones Ilvstres en virtud, letras y armas. hijos de la mesma Ciudad. Escriviola Fr. Christoval de S. Antonio y Castro, de la Observancia de San Francisco, Lector Ivbilado, Calificador de el Santo Oficio y Gvardian del Convento de San Francisco de la Ciudad de Baeza. Dedicada a la mesma Ciudad de Bvxalance. Con Privilegio. Impressa en Granada. En la Imprenta Real, Por Baltazar de Bolibar. En la Calle de Abenamar. Año de 1657. A costa de Agustin Matia de Velasco, mercader de Libros.

*San Agustín Fr. Antonio de.*—Breve sumario dos conventos, igrejas, capellas et Lugares Santos, que a Sagrada Religião dos Frades Menores de Observancia tem a seu cargo em a cidade de Jerusalem et Terra Santa, et do direito com que os possue et habita: et dos grandes et excessivos trabalhos, que padecemos os Religiosos que aly estao; et dos tributos que pagao, para que os deixen morar aly os Turcos; e por ter com a devida decencia aquellos Santos Lugares. Tirado a luz pelo P. Fr. Antonio de San Agostinho. En Lisboa, na officina de Miguel Deslandes. Anno. 1698.

Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Lisboa.

*San Juan del Puerto Fr. Francisco Jesús Maria de.*—Misión historial de Marruecos en que se trata de los martirios, persecuciones y trabajos que han padecido los Misioneros que desde los primeros tiempos tu-

vo la Orden Seraphica en el Imperio de Marruecos, y continua la Provincia de S. Diego de Franciscos Descalzos de Andalucia en el mismo Imperio. Sevilla. 1708. 1 vol. fol.

*San Juan del Puerto Fr. Francisco Jesús María de.*—Patrimonio Serafico de Tierra Santa, Fundado por Christo nuestro Redentor con su preciosa Sangre. Prometido por su Magestad a N.P.S. Francisco para sí y para sus Hijos, adquirido por el mismo Santo, heredado, y poseido por sus Hijos de la Regular Observancia, y conservado hasta el tiempo presente. Dedicado A La Catholica Magestad De El Rey Nuestro Señor D. Luis Primero, (Que Diós Guarde). Escrito Por El R. P. Fr. Francisco Jesús María De San Juan del Puerto, hijo de la Provincia de San Diego, en la Andalucia de Descalços de N. P. S. Francisco. Missionario Apostolico de Propaganda Fide en los Reynos de Mequines, Fez, y Marruecos, Lector de Theologia, Calificador del Consejo de la Suprema Inquisicion de los Reynos de España, Ex-Definidor, y Chronista de su Provincia, y Chronista general de las Misiones de Africa, y Tierra Santa. Con Privilegio. En Madrid: En la Imprenta de la Causa de la V. M. Maria de Jesús de Agreda. Año de 1724.

*Santa Cruz Fr. Joseph de.*—Chronica De La Santa Provincia De S. Miguel De La Orden De N. Serafico Padre S. Francisco. Contiene Las Fvndaciones, Progressos y Cosas Notables de sus Conuentos assi de Religiosos, como de Religiosas, las memorias de los Varones doctos y constituidos en dignidad, y las vidas exemplares de las personas señaladas en virtud y otras noticias historicas. Dedicada al Excmo. Señor Don Manuel Diego López de Zúñiga y Sotomayor Duque de Bejar y de Mandas, & Avtor El Padre Fray Joseph De Santa Cruz, Definidor de la misma Prouincia. Con Licencia En Madrid. Por la Viudad de Melchor Alegre. Año de M.DC.LXXI.

*Santa Maria Magdalena Fr. Casimiro de.*—Crónica de la Provincia de San Pedro Alcántara de Nápoles.

*Santa Maria Fr. Juan de.*—Relación de los Mártires del Japón. Madrid. 1601.

*Santísimo Sacramento Fr. Juan del.*—Viaje y peregrinación de Jerusalem que hizo el Hermano Fr. Juan de el Santísimo Sacramento, Religioso Lego de el Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco. Lisboa.

En la Empronta de Domingo González. M.D.CC.XLIV. 1 vol. en 8º de 327 páginas, más 20 hojas al principio sin foliación.

En el Capítulo XXIII habla el autor de los trabajos de su cautiverio.

*Santo Domingo Fr. Pedro de.*—Del viage que hizo a Gerusalem Fr. Pedro de Santo Domingo el año de M.DC. Nápoles. 1604. En 8º

*Sao Bernardino Fr. Gaspar de.*—Itinerario de India per terra até este reino de Portugal, com a descripçam de Jerusalem, composto per Fr. Gaspar de Sao Bernardino da Ordem do Seraphico Padre Sam Francisco da Provincia de Portugal. 1605.

Solamente se publicó la 1ª parte que se refiere a las Indias. Fué reeditada en Lisboa, variado el título, en 1842.

*Sbaralea Fr. Joannes Hyacinthus.*—Bullarium Franciscanum Romanorum Pontificum Constitutiones, Epistolas Ac Diplomata Continens Tribus Ordinibus Minorum Clarissarum Et Poenitentium A Seraphico Patriarcha Sancto Francisco Institutis Concessa Ab Illorum Exordio Ad Nostra Usque Tempora Iussu Atque Auspiciis Reverendissimi Patris Magistri Fr. Joannis Baptistae Colombini, Artium Et S.T.D. In Regia Papien. Univ. Publ. Theol. Dogm. Et Hist. Eccl. Professoris Sanctae Romanae Et Universalis Inquisitionis Consultoris, Et Minorum Conventualium Ministri Generales Conquisitis Undique Monumentis Nunc Primum In Lucem Editum Notis Atque Indicibus Studio Et Labore Fr. Joannis Hyacinthi Sbaraleae Ejusdem Ordinis Sacrae Theologiae Magistri Tomus I Romae MDCCLIX-MDCCLXVIII. (Desde Honorio III hasta Bonifacio VIII). Typis Sacrae Congregationis De Propaganda Fide. Superiorum Facultate. 4 volúmenes.

*ID. ID. ID.* —Supplementum et Castigatio ad Scriptores trium Ordinum S. Francisci a Waddingo. aliisve descriptos cum annotationibus Sylabum Martyrum eorundem ordinum. Opus posthumum, etc. Romae. 1806.

El autor perteneció a los Frailes Menores Conventuales. Dejó inédito desde 1650 a 1750. Su obra es importantísima.

*Schlager P.*—Beiträge zur Geschichte der Kölnischem Franziskaner Ordensprovinz, im Mitteralter, Koln. 1904.

*Sderci Da Gajole.*—L'Apostolato di San Francesco. Studi storici, Quaracchi. 1909.

*Sedelius Fr. Henricus.*—Historia Seraphica Vitae Bmi. P. Francisci Assisiatis, Illvstrivmq. Virorvm Et Femirarvm, Qvi Ex Tribvs Eivs Ordinibvs Relati Svnt Inter Sanctos. Item Illustria Martyria FF Minorum Prouinciae inferioris Germaniae, ab haeticis, Christianae religionis ergo, crudeliter interfectorum. F. Enricvs Sedvlivs eiusdem Ordinis ac Prouinciae, concinnauit, Commentarijs et Notis Illustrauit. Antverpiae Sumptibus Haerendum Martini Nutij. M.D.XIII. (in fine): Antverpiae Typis Henrici Aersti. Anno M.DC.XIII.

*Segré Fr. Buenaventura de.*—Aperçu historique sur l'ordre de FF. Mineurs. 2ª Edición Lille. 1909.

*Sérent Antoine de.*—Les Frères Mineurs en face du Protestantisme au XVI siècle. Paris. 1930.

*Serrano Fr. Arnaldo de.*—Crónica de los XXIV Generales.

A este autor se le atribuye la obra, que es una de las fuentes históricas de la Orden. Alguien dice que es compilación de varios autores.

*Sevesi P.*—Le origine della provincia dei Frati Minori in Milano. 1914-1915.

*Soledade Fr. Fernando da.*—Historia Serafica Cronologica Da Orden De S. Francisco Na Provincia De Portugal. Tomo III. Refere Os Seus Progressos Em tempo de sincoenta & dous annos, do 1448. até o de 1500. Conta As Missoens Que Fizeram Os Religiosos della a varias partes do Mundo & em particular a India Oriental, aondo arvorárao o Estandarte da Fé, baptizarao muytos milhoes de creaturas, aggregarao a Coroa de Portugal muytas Coroas, com o zelo da virtude, affecto da Patria, despesada sangue & sacrificio das vidas. Compota Po Fr. Fernando Da Soledade, cronista, & Padre da mesma Provincia, E Por Elle Consagrada A Santa Rosa de Viterbo. Vay No Fin Hum Discurso Apologetico em defensao de Quinto Libro desta Terceyra Parte. Lisboa Na Officina de Manoel Joseph Lopez Ferreyra. M.D.CC.V. Com todas as licenças necessarias.

*Soliveret Fr. Jaime.*—Tablas cronológicas e historia de la Prov. y Conventos de los PP. Observ. de Mallorca. Manuscrito.

*Somigli da S. Detole Teodosio.*—Etiopia Francescana nei documenta dei secoli XVII e XVIII. Quaracchi. 1928.

*ID. ID. ID.* —Sintesi francescane.—Quaracchi. 1910.

*Sorribus Fr. José.*—Historia seráfica de la santa provincia de san Francisco de Valencia. 3 vols. manuscritos citados por Ximeno.

*Soto y Marne Fr. Francisco.*—Chronica de la santa Provincia de San Miguel. Salamanca. 1743.

Esta obra es continuación de la de Fr. José de Santa Cruz.

*Spila da Subiaco Fr. Benedetto.*—Memorie Storiche Della Provincia Riformata Romana Per Il P. Benedetto Spila Da Subiaco Tomo Primo. Roma. Tip. Artigianelli Di S. Giuseppe Via Monserrato 149. 1890.

*Stronconio Fr. Agustín de.*—Umbría Seráfica. Crónica de la Provincia Umbra. 1208-1680.

Se dice que a pesar de sus lagunas e inexactitudes, es una crónica interesante.

*Suriano de Venetia Frate Francesco.*—In nome de la Beatissima Trinitá incomenza el Trattato de Terra Sancta con le soe dechiaratione: Compilato per Frate Francesco Suriano de Venetia de l'Ordine del Seraphico Francesco de l'observantia de la Provincia de Santo Francesco. Ne li anni del Signore 1485. Venetia. 1524.

El autor fué gentilhombre de Venecia. Antes de vestir el hábito había sido navegante. En su obra rarísima y manuscrita, refiere las tribulaciones y muerte de los franciscanos en la Palestina. Rico en noticias interesantes y seguras. fué dos veces enviado de Roma como Comisario al Líbano.

En un extracto impreso que conozco. se dan a la publicidad los privilegios de que gozaron en Tierra Santa los franciscanos que entonces se les conocía con el nombre de "Observantes". Al expedirse la Bula del Papa León X, conocida por la "Bula de la Unión", data en 1517, quedaron las reformas hechas en la Orden de San Francisco circunscritas a tres: La Antigua Observancia se llamaría: "Orden de Frailes Menores de San Francisco". La de los Conventuales: "Orden de Frailes Menores Conventuales". La de los Capuchinos: "Orden de Frailes Menores Capuchinos".

*ID. ID. ID.* .—Il trattato di Terra Santa e dell'Oriente, edito per la prima volta nella sua integrità da P. Golubovich. 1900.

*Thadaei Fr. Dermicius.*—Nitela Franciscanae Religionis, Et abstersio sordium quibus eam conspurcare frustra tentavit Abrahamvs Bzovivs. Parenti optime Fr. Dermicius Thadaei, pius filius, S. Theologiae Lector Mutuam vicem reddit. Opvs accvratum Ac Varivm, Qvo pleraque Summorum Pontificum decreta illustrantur; multa ad temporum notitiam spectantia aducantur em lucem; Christi Seruatoris ac Domini nostri paupertas solide & perspicue defenditur. Prodit Nvnc Primvm. Lvgdvni. Sumptibus Claudij Landry. MDCXXVI.

*Thaddeus P.*—The Franciscans in England. (1600-1850). London. 1898.

*Thompson Fr. Joseph.*—The Franciscans in New Spain, 1522-1600. (To the Franciscan Educational Conference Report of 1936).

*Torres Fr. Alonso.*—Chronica De La Santa Provincia De Granada. De La Regvlar Observancia De N. Serafico Padre San Francisco, Dedicada Al Señor D. Ivan Antonio de Contreras Ramírez de Arellano, Alcayde perpetuo de las Fortalezas de Cambil, y Alhabas, del Consejo de su Magestad, su Alcalde de Hijosdalgo en la Real Chancilleria de Granada. Avtor El M.R.P. Fr. Alonso de Torres, Lector jubilado, Hijo de la mesma Prouincia y su Chronista. Año de 1683. Con Privilegio. En Madrid: Por Juan Garcia Infançon. Impressor de Libros en la calle de Calatraua, a su costa.

*Torrubia Fr. José.*—Las Siestas De San Gil.—Analysis Historico-Critica de un Arbol puesto en la Portería de el Real y Venerable Convento de San Gil de esta Corte. Su Autor el R. P. Fr. Joseph Torrubia, Predicador y Misionero Apostolico, Calificador y Revisor General de Librerías por el Supremo Consejo de la Inquisición, Chronista General del Orden de San Francisco en el Assia, Custodio Actual y Procurador General de la Provincia de San Gregorio de Philipinas de Franciscos Descalzos y Comissario de sus Apostólicas Misiones. Quien lo Dedicá Por Las Provincias Descalzas de España e Indias de quien es Apoderado A El Señor Don Juan Francisco Ximenez Lobato de Ocampo &. Con Licencia: En Madrid en la Imprenta de Alonso Balvas Año de 1783.

*Torrubia Fr. Joseph y Trinidad Fr. Bernardo de la.*—Exámen Canónigo-

Legal de la libertad religiosa de las Provincias de la Seráfica Descalces de estos Reynos de España y de las de San Diego de México, y San Gregorio de Philipinas, etc. Sin año ni lugar de impresión, 4º mayor.

*Tossinianensis Petrus Rodolphus.*—Historiam Seraphicae Religionis Liber Primus, et Tertius. In Quo D. Confessoris Et Patris Nostri Francisci ortus, & res gestae explicantur. Necnon Sociorum Eius Exempla: Tanquam vniuersi huius operis fundamenta. Ac Demum Sanctorum, et Beatorum omnium, praecepta, qui in Seraphico Ordine floruerunt, quos q. haec habet, alphabetico ordine digesta. Vt Facile Quivis, Vel Unico Mox Invito cognoscere possit, non solum eorum nomina, sed & vitae, & morum de qua hic agitur, rationem A. F. Petro Rodolpho Tossinianensi Conventuali Franciscano. Maganae Domus Venetiarum Praelectore. MDLXXXVI. (in fine: auf 3 f n c. :) Ventije apud Franciscum de Franciscis Senensem MDLXXXVI.

*Trigo Fr. Manuel.*—Las Misiones de Tierra Santa en el Tauro (Armenia). Barcelona. 1906.

*Tripholium Seraphicum.*—In Alsatia Florens, seu Manuales topologico-historicum Conventuum Fratrum Minorum S. P. Francisci, Conventualium, Observantium, Recollectorum, Capucinatorum, Ex Monumentis Provinciae Alsaciae hucusque latentibus et quasi sepultis decerptum, ac in presentem methodum brevi stylo combinatum a Josepho Soweigheuser, Notario Apostolico Argentinae Anno 1770.

La obra anterior pertenece a los manuscritos de la Biblioteca Casateniense, signado con el folio IV.10.—En 8º con 366 páginas y 9 de índice, dedicado al Papa Clemente XIV de los Menores Conventuales de San Francisco.

En este manuscrito se hace una descripción de los conventos de la Provincia de Alsacia, cuándo y por quiénes fundados.

Se remonta al año 1222 en que el Beato Fr. Cesáreo de Spira uno de los primeros discípulos de San Francisco y mandado por él, estableció la Orden en Alemania.

Viene luego un Estado de la Provincia de Alsacia de los Menores Conventuales. Se refiere que el año de 1541 principia a introducirse el luteranismo y las apostasias que hubo.

Continúa mencionando los conventos de Recoletos de la Provin-

cia Alemana Titulada "Argentina", situados en Alsacia, hasta el año de 1750 en que Fr. Pedro de Molina, Ministro General de la Orden, con autoridad apostólica segregó de dicha Provincia los conventos de Recoletos formando con ellos y los de toda la nación Germano-Belga, una nueva Provincia bajo el título de San Pedro de Alcántara.

*Ughi Fr. Julián.*—Cronica de Firenze. 1501-1546.

Esta obra fué publicada por el P. Francisco Frediani en Prato el año de 1849.

*Ulyssipponem Marcus.*—Crónica de San Francisco.

*ID. ID.* .—Martirologio Franciscano.

*Utrera Fray Mariano de.*—Dilucidaciones Históricas.

*ID. ID.* .—La Inmaculada Concepción. Apuntes para la Historia.

*Valadés Fr. Didaco.*—Rethorica Christiana Ad Concionandi, Et Orandi Vsvm Ac Commorata, Vtrivsq. Facvltais Exemplis Svo Loco Insertis, Qvae Qvidem, Ex Indorvm Maxime Depromta Svnt Historiis. Vnde Praeter Doctrinam, Svma Qvo Qve Delectatio Comparabitvr Avtore Rdo Admodum P. F. Didaco Valades Totivs Ordinis Fratrvum Minorvm Regvlaris Observantiae Olin Procvratore Generali In Romana Cvria. Ann Dm.M.D.LXXVIII. Sanctissimo Dno. D. Papa Gregorio XIII. Dicata Año. Dni. 1579. (in fine:) Perusiae, Apud Petrumiacobum Petrutium. 1579.

En el capítulo veintidós al hablar de la propagación del cristianismo, recuerda la piedad de Hernán Cortés pidiendo frailes al emperador Carlos V. En el siguiente trata de la llegada de los doce primeros franciscanos y de la estabilización de la iglesia en México, dando a conocer cómo enseñaban los frailes por medio de pinturas la religión cristiana, costumbre introducida por fray Jacobo de Tastera.

En el veinticuatro describe, entre los trabajos de los evangelizadores, sus privaciones y sacrificios por los indígenas y el ofrecimiento hecho por Carlos V. a Fray Pedro de Gante, de la mitra de México.

Además de las reimpressiones que se hicieron de la obra, se tradujo en 1588 en parte al alemán, por el humanista Fr. Valentín Fricio.

*Valles y Asencio Fr. Félix.*—Crónica de la Provincia de Aragón. Manuscrito en el archivo de Pastrana.

*Vanden Haute Fr. Petrus.*—Brevis Historia Ordinis Minorum, Tractans De Illius Institutores Et Institutione, Essentia Et Divisione Rectoribus Et Regimine, Sedulo Collecta a Fr. Petro Vanden Haute Recoll. Belg. S. T. Lec. Em., In Romana Curia Pro Natione Germano-Belgica Com. Agente Gen. Romae, Typis Pauli Junchii.—Roma. 1776.

*Van Loo Fr. Bernardus.*—Brevis Conspectus Praecipuarum Missionum Ordinis S. Francisci Auctore Fr. Bernardo Van Loo, Ordinis Fratrum Minorum Recollectorum, Superiorum Permissu. Typographia C.—J. Fonteny. Lovanii. ann. 1863.

*Vicenza Fr. Angélico de.*—Historia cronologica dei Tre Ordine. Vicenza. 1761.

*Venetiis Fr. Julius de.*—Chronologia Historico-Legalís Seraphici Ordinis Continens Omnia Capitula & Congregationes Generales, Constitutiones & Statuta emanata ad Anno 1633 usque ad Annum 1718. His sunt annexa Brevia Pontificia, necnon suo loco, & tempore disposita. Item ad calcem adest ultima compilatio Statutorum, vulgo dicta Statuta Sambucae, Opus Minoribus Observantibus, Reformatis, Discalceatis, ac Recollectis, tam Superioribus, quam subditis necessarium: Collectum Et Dispositum Studio, Diligentia & labore Adm. R. P. Julii de Venetiis ejusdem Ordinis Lectoris jubilati, Iterato Ex-Provincialis & Commissarii Generalis Terrae Sanctae. Dedicatum RRmo. P. Laurenti Cozzae A. S. Laurentio Ord. Min. Observ. Romanae Provinciae Lectori Jubilato, Ex-Guardiano Montis Syon & SS. D. N. Jesu Christi Sepulchri, Scriptori Ordinis, in Cismontana Familia Vice-Comissario Generali, S. Congregationis Indicis Consultori. & in Suprema Romana & Universali Inquisitione Qualificatori. Venetiis, MDCCXVIII. Apud Antonium Bortoli. Superiorum Permissu, Ac Privilegio.

*Venezia Fr. Pietro Antonio di.*—Giardino Serafico Ostorico Fecondo Di Fiori, E Frutii Di Virtù, Di Zelo, E. Di Santità Nelli tre Ordini Instituti dal Gran Patriarca de Poveri S. Francesco. Dove si vagheggia L'Origine, il Progresso, e lo Stato di tutta La Religione De Minori Con Tutto ciò, che in essa avvenne di Singolare, Glorioso e Grande. Aperto in due Tomi & esposto alla commodità, diletto, e

divozione de Professori di Regolare Istoria. Dal P. Pietro Antonio Di Venezia M. O. Riformato. Tomo Primo. Consacrato All'Eminentissimo, e Reverendissimo Ranucio Pallavicino Professo del Terz'Ordine dal P. S. Francesco, e del titolo di S. Agnese Diacono Cardinale di S. R. Chiesa. In Venezia, MDCCX. Per Domenico Lovisa. Con Licenza De'Superiori.

*Venezia Fr. Pietro Antonio di.*—Chroniche della Provincia di S. Antonio.

*ID. ID. ID.* —Compendio Cronologico della storia francescana. Florencia. 1775.

*Ventura Facchi.*—Stato Della Religione in Italia alla meta del secolo XVI. Roma. Milano. 1908.

*Vetwiws Fr. Bernardinus.*—Vera Et Sincera Informatio Circa Originem Et Statvm Trivm Ordinum Fratrum Minorum S. P. Francisci Authore R.A.P. F. Bernardino Vetwiws SS. Theologiae Lectore Iubilato &c. Coloniae Agrppinae Typis Viduae Hartigeri Woringen Ann M.DC.LIII.

*Villar Bartholomé.*—Breve resumen de los progresos más prodigiosos que en la Provincia de Siria Y Tierra Santa de Jerusalem, ha hecho la Religión Seraphica. Entresacado de la Chronica que compuso el M. R.P.Fr. Juan de Calahorra. Sácala a luz Bartholomé Villar. Valencia. Diego de Vega. 1700. 1 vol. en 8º., de 8 hojas preliminares y 368 páginas.

Hay un ejemplar en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.

*Vicenza Fr. Antonio M. de.*—Memorie storiche del Deserto.

Documento sobre la fundación franciscana en lo que posteriormente se llamó: Isola di San Francesco al Deserto.

*Waddingo Fr. Lucas.*—ANNALES / Minorum / in quibus / res omnes trium / Ordinum a S. Francisco / institutorum ex fide / ponderosius asseruntur, callumniae refelluntur, praeclara / quaeque monumenta ab oblivione vendicantur. / Authore / R.P.F. Luca Waddingo Hiberno / Manupiansi, olim apud Salmanticense, / nunc in urbe Sacrae Theologiae professore. / Tomus Primus. / Nunc primum in lucem prodit. / Cum Indice rerum et verborum memorabilium locupletissi-

mo. / Lugduni / sumptibus Claudij Landry. / M.DC.XXV. / Cum privilegio Regis Christianissimi. /

Hasta hace algunos años se habían hecho tres ediciones oficiales de estos Anales.

La primera en 1625 en que apareció el primer tomo, constando de 8 volúmenes folio con distinto número de páginas.

La presentación o título del 1<sup>er</sup>. tomo queda descrito. La de los restantes sólo tienen cambios de poca monta.

El año 1647 apareció una segunda edición del segundo tomo, corregida y aumentada. Se ignora y casi se niega haya sido hecha con la debida autorización y consentimiento del autor. Dícese que por esto no se considera como oficial. En su presentación lleva las siguientes variantes: "Editio secunda, autior, et emendatior." (Esto después de anunciar el tomo de que se trata) y añade: "Sumptibus Claudii Prost, et I. Bapt. Devenet./ in vico Mercatorio, sub signo Occasionis./ M.DC.XLVII." Existen algunos ejemplares de esta edición.

El tomo tercero apareció en 1635, duplicada la edición. Se entiende que solamente era una de estas la oficial.

De las dos, apareció una con doble fecha: 1635-1636. La otra, con fecha de 1635, en la que se observan algunas anotaciones y suplementos.

Otro tanto sucedió con los tomos IV, V y VII, presentándose siempre esta segunda edición con leves variantes y aumentada. Waddingo falleció en 1657, habiendo presentado únicamente 8 tomos de su obra y dejando el principio del tomo IX.

Pasados algunos años, varios Ministros Generales pretendieron sacar a luz la segunda edición, frustrándose sus deseos.

Siendo Procurador General de la Orden Fr. José Fonseca quien había comenzado a trabajar la segunda edición con algunos colaboradores, dió gran impulso a la obra y de hecho en seis años la presentó aunque variada, con el número de volúmenes (8). Su pensamiento fué editarla menos bromosa y así, de los ocho tomos hacer doce pero cambiando de parecer la presentó en diez y seis. Esta edición se denomina de Fonseca o Romana, y resultó más completa que la original. Su publicación dió principio en 1731. Dice así: "Vida de Waddingo por el P. Fr. Francisco Haroldo.—Suplementos del P. Antonio Melissani

de Macro al fin de cada año.—Documentos inéditos” (los mutilados del original se presentaron completos.) . . . . .  
.—Adiciones póstumas de Waddingo y otros, presentadas como del propio P. Fonseca. El tomo 16<sup>o</sup> se terminó su impresión en 1736. Con este último tomo quedaba terminada la segunda edición de los ocho volúmenes de Waddingo.

El P. Fonseca pretendió seguir la obra. El material histórico reunido por él y los manuscritos del P. Haroldo quien la había continuado (Tomo XVIII) del año 1540 a 1547, le fué entregado al P. Luca Veneto, que la amplió hasta el año de 1553, corrigiendo y reformando los apuntes de los años anteriores, correspondientes a dicho tomo.

El P. José M. de Ancona trabajó el tomo XVII, que es el índice, así como el histórico tomo XIX.

En 1792 el P. Cayetano Michelesio Asculano, completó y publicó el tomo XX, dejando iniciado el XXI con mala suerte, pues casi todo fué desechado y tuvo que rehacerse casi todo el trabajo.

En 1838 el P. Stanislao Melchiorri Cerreto se echó a cuestras el trabajo y publicó los tomos XXI al XXIV, pero el XXV no pudo publicarlo. Corregido y aumentado este último tomo fué al fin publicado por el P. Eusebio Fermendzin.

La obra parece que aún no ha sido terminada, pero esto no debo asegurarlo por carecer de momento de alguna noticia en contrario.

El P. Buenaventura Marrani, Ministro General que fué de la Orden, constituyó una comisión histórica el 7 de marzo de 1929 con el fin de proseguir la obra Waddinguiana. El trabajo estaba casi terminado, pero al parecer sin publicarse el tomo XXVI que comprende el año 1623 al 1630.

La tercera edición es la de Quaracchi y cuyo primer tomo es de 1931. Me referí a ella en la anterior edición de este Ensayo Bibliográfico. Los editores de esta tercera edición han conservado el texto Waddinguiano confrontado con el del P. Fonseca. Presenta los Prolegómenos de Waddingo que el citado Fonseca suprimió. Contiene notas críticas, correcciones, etc. etc., según lo pide la crítica moderna.

PLANO DE LAS EDICIONES

PRIMERA EDICION				SEGUNDA EDICION					
Tomo	1o.	(1208-1250)	Impresión	1625.	Tomo	1o.	(1208-1220)	Impresión	1731.
"	2o.	(1251-1300)	"	1628.	"	2o.	(1221-1237)	"	1732.
"	3o.	(1301-1350)	"	1635.	"	3o.	(1238-1255)	"	1732.
"	4o.	(1351-1400)	"	1637.	"	4o.	(1256-1275)	"	1732.
"	5o.	(1401-1450)	"	1642.	"	5o.	(1276-1300)	"	1737.
"	6o.	(1451-1475)	"	1648.	"	6o.	(1301-1322)	"	1737.
"	7o.	(1476-1500)	"	1648.	"	7o.	(1323-1346)	"	1737.
"	8o.	(1501-1541)	"	1654.	"	8o.	(1347-1376)	"	1737.
"	17o.	( Index. )	"	1741.	"	9o.	(1377-1417)	"	1734.
"	18o.	(1541-1553)	"	1740.	"	10o.	(1418-1436)	"	1734.
"	19o.	(1554-1564)	"	1745.	"	11o.	(1437-1447)	"	1734.
"	20o.	(1565-1574)	"	1794.	"	12o.	(1448-1456)	"	1735.
"	21o.	(1575-1584)	"	1844.	"	13o.	(1457-1471)	"	1735.
"	22o.	(1585-1590)	"	1847.	"	14o.	(1472-1491)	"	1735.
"	23o.	(1591-1600)	"	1859.	"	15o.	(1492-1515)	"	1735.
"	24o.	(1600-1611)	"	1860.	"	16o.	(1516-1540)	"	1735.
"	25o.	(1612-1622)	"	1886.					

La presente tabla o plano de estas dos ediciones de los Anales de Fr. Lucas Waddingo, ha sido copiada de la misma obra en su Tercera Edición.

*Wyngaert A. Von Don.*—Sinica Franciscana: Itinera et relationes Fratrum Minorum saeculi XIII et XIV (Giovanni del Pian de'Carpi, Giovanni da Montecorvino, Odorico da Podenone, Giovanni da Marignolle). 3 volúmenes. Quaracchi. 1928-1933.

*Willot P.*—Athenae orthodoxorum sodalities franciscani.

Esta obra es una historia literaria de la Orden y el autor da noticias biográficas de los escritores franciscanos y el elenco de sus obras.

X.—Memorie istoriche della Provincia dei Minori osservanti detta di Bologna.

*Zawart Oscar.*—The History of Franciscan Preaching and of Franciscan Preachers. New. York. 1927.

*Sierixcensis o Zierikzée Amandus.*—Chronica Compendiosissima ab exordio mundi usque ad annum Domini Millesimum quingentesimum trigesimum quartum. Antuerpie. Apud Somonen Cocum. Anno Domini. MCCCC.—XXXIII Mense. Maio.

En esta obra se reproducen las cartas de Fr. Martín de Valencia y de Zumárraga, escritas en Junio 12 de 1531 y 1532 respectivamente, así como la de Fr. Pedro de Gante de 27 de Junio de 1529.

## CRONISTAS GENERALES

### RECTIFICACIONES

En la página 280 en la Obra: *Castillo Fr. Antonio del*, titulada: *EL DEVOTO PEREGRINO*, etc. etc., en las varias ediciones que cito de ella, agregar la siguiente edición de Madrid 1781.

En la misma página 280 anotar completa la Primera Parte de la obra de *Fr. Jacobo de Castro*, que debe llevar la siguiente redacción:—Primera Parte / del / Arbol Chronologico / de la Santa Provincia de / Santiago / Compuesta / por el P. Fr. Jacobo de Castro, Predicador ge/neral, Definidor actual y Cronista de ella. / Dedicála / al Glorioso Apóstol Santiago el Mayor, / único y singular Patrono de España y / de esta Provincia / por mano del Ilmo. y Rmo. Sr. Cabildo de su S. A. y M. Iglesia /. En Salamanca: Por Francisco Garcia Onorato / y San Miguel /. Año de 1722. I volumen de 285x200 mm. Consta de 6 libros, 120 capítulos y 343 páginas.

En el libro II al tratar sobre las Provincias franciscanas que tuvieron por madre a la de Santiago de Galicia, cita las que de alguna manera proceden del mismo tronco y se fundaron en las Indias.

Respecto a la Tercera Parte de esta obra de Castro (página 280) que se debe a *Fr. Juan Antonio Domínguez*, modificar y ampliar la redacción puesta del modo siguiente:—Chronica / Seráfica / y / Prosecución / de el / Arbol Chronologico / de esta / Esclarecida / Santa y Apostolica Provincia / de / Santiago./ Escrita / por el P. Fr. Juan Antonio Domínguez, Predicador / General, Ex-Definidor, y Chronista de ella. / Dedicála / a N. Rmo. P. Fr. Juan de la Torre / Lector Jubilado, y Theologo de su Magestad en la Real / Junta de la Inmaculada Concepción, Padre y Comisario / General de toda la Orden de N. Seráfico Padre S. / Francisco,

en esta Familia Cismontana./ Parte Tercera./ Con licencia./ En Santiago. En la Imprenta D. Andrés Frayz, Impresor de la / Santa Inquisición. Año de 1750. Consta la obra de 4 libros 142 capítulos y seiscientas sesenta y cuatro páginas en folio.

En cuanto a la Cuarta Parte de esta propia obra (página 280) que solamente anoté como manuscrita y sin nombre del autor, consignar ambas cosas como sigue:—*Legaspi Fr. José*.—Arbol Chronológico /o/ Chronica de la Santa / y / Apostólica Provincia / de Santiago / de la Regular Ob-/servancia de N.P./ S. Francisco / Quarta Parte. / Su Avtor / El P. F. Joseph Legas-/pi Predicador General, y / Cronista de la misma / Provincia. Manuscrito en el archivo de la Provincia de Santiago. Consta de 508 folios numerados por las dos planas y dividido en dos libros.

En la página 305 figura la obra: *Marianus P.* con redacción en Latín, habiendo hecho figurar la misma obra en la página 4 de los Descalzos de España y Portugal, *Oricolor Fr. Mariano* en Castellano. Es por tanto la misma obra ya que la fecha de impresión es la misma sólo que en dos idiomas distintos.

En la página 283 figura la obra: *Conceiçao Fr. Apollinario Da*: Pequenos Na Terra, etc., etc., con redacción en Portugués. La misma figura en los Descalzos de España y Portugal, página 7: *Conceizan Apolinario de*, en Castellano. Es también la misma obra por tener la misma fecha de impresión, variando solamente el idioma.

## ADICIONES

*Arbiol Fr. Antonio*.—Fundación y Descripción del Colegio de Misioneros de San Roque de Calamocha.

*Aragones Fr. Francisco*.—Los frailes franciscanos en Cataluña. Barcelona. 1891. 2 vols. en 8º

*Bandin Manuel P.*—Los orígenes de la Observancia en la Provincia de Santiago. 1930.

En Archivo Ibero-Americano.

*Hüntemann Ulrico P.*—Bullarium Franciscanum, Nova Serie. Tomo 1º  
Está confeccionado especialmente con la riquísima aportación de los Registros Vaticanos.

*López José P.*—Parte 3ª y principal. Invasión francesa en el Reino de

Galicia en 1809, con los atentados cometidos con los conventos de San Francisco de la Provincia de Santiago.

Manuscrito en el archivo de la Provincia de Santiago. Este autor compuso tres partes de una obra, equivalente a otros tantos tomos. Las dos primeras se encuentran perdidas.

*Llagas Fr. Juan de las.*—Triumphos de la Sancta Evangélica pobreza en la Religión Seraphica de nuestro padre San Francisco. Lisboa, Pedro Craesbeeck. 1625. 4º 4 hojas, 132 folios. 1 lámina.

*Martínez Gaspar P.*—Chronica de la Provincia Sancta de Santiago.

Manuscrito en el archivo de la Provincia de Santiago. Consta de 245 folios numerados por una sola página, faltándole las dos hojas del último capítulo y que hacían el folio 248. Mide el manuscrito 205x150 mm. Lo forman 109 capítulos. El año de 1612 se estaba escribiendo esta obra y se dice que debió ponerse fin en 1614. Tuvo por lo menos dos redacciones, siendo la última la que hoy se conserva. En el capítulo 51 se hace memoria de Fr. Martín de Valencia. En el siguiente de Fr. Martín de la Coruña y cómo fundó la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán (México). En el 54 de Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo y Fr. Toribio de Benavente. En el 94 de Fr. Gonzalo Méndez fundador de la Provincia de Guatemala. Y en otros, del martirio de los niños de Tlaxcala.

*Sarria Fr. Juan de.*—Historicum Compendium rerum Provinciae Sancti Jacobi.

Manuscrito que se conservaba en el archivo del convento de San Francisco de Madrid.

## FRAILES MENORES CAPUCHINOS

### RECTIFICACIONES

En la página 222 ordenar los autores como sigue:—Después de ALENCONIENSIS DEBEN SEGUIR LOS SIGUIENTES:—ALCI-RA, ALICANTE, ANALECTA, ANNALES, ANGUIANO.

En la página 225 y en el séptimo *Anónimo* que dice:—HISTORIA

DE LOS CAPUCHINOS, etc. etc., modificar la redacción que puse debajo de la obra diciendo solamente: Tanto por la fecha como por el lugar de impresión, me parece que esta obra es la de Fr. Antonio de Madrid Moncada citada en su lugar respectivo. Si la mencioné, sin mayores detalles, fué por haberla encontrado con esa única redacción en la "Biblioteca Ramírez de Prado". Madrid.

En la página 247 y en la obra *Villanova Fr. Pacífico*, corregir la redacción como sigue:—Capuchinos Catalanes en el Sur de Colombia y en Centro América y México. Barcelona. 1947. 2 vols. con 316 y 250 páginas respectivamente.

### A D I C I O N E S

*Alencon Eduardo de.*—De primordiis Ord. Min. Capuccinorum (1525-1534). Commentarium historicum. Romae. 1921.

*Anónimo.*—Chorographica Descriptio Provinciarum et Conventuum FF. Ordinis Capuccinorum. Augustae Taurinarum 1649 et Mediolani 1712.

*Anónimo.*—Chronica Bavaricae Capuccinorum Provinciae in brevem summan collecta. Augustae Vindelicorum. 1689.

*Anónimo.*—Chronica Prov. Helveticae Ordinis Capuccinorum, ex Annalibus mss. excerpta (a P. Pio a Lucerna) Solodori. 1884.

*Anónimo.*—Descriptio geographica et statistica Provinciarum et Missionum Ord. Min. Capuccinorum in XXXVIII Tabulis, edita iussu Ministri Generalis. Romae. 1929.

*Anónimo.*—Histoire des Capucines de Flandre, écrite au XVIII<sup>e</sup> siècle par una religieuse de cet Ordre. (edita cura P. Apollinaris de Valence). Vol. 3. Paris. 1878-79.

*Anónimo.*—Liber Memorialis Ordinis Min. Capuccinorum quarto iam pleno saeculo ab Ordine condito (1528-1928) editus iussu Ministri Generalis. Romae. 1928.

*Anónimo.*—Memoriale dei FF. Min. Cappuccini della Toscana nel IV<sup>o</sup> Centenario della loro Provincia. Firenze. 1932.

*Anónimo.*—Notitia Historica Provinciae O. Min. Cap. in Hibernia. Romae. 1859.

- Bagno Cirillo Musini Da.*—Memorie storiche sui Cappuccini Emiliani. Vol. 2. Parma. 1912.
- Bergamo Valdemiro Da.*—I conventi ed i Cappuccini Bresciani. Milano. 1891.
- ID. ID.* —I conventi ed i Cappuccini dell'antico ducato di Milano. Parte I, i Conventi; Parte II. Biografie. Crema. 1893-98.
- Brescia Clemente Da.*—Istoria delle Missioni dei Cappuccini della Prov. di Brescia nella Rezia dal 1621 al 1693. Trento. 1702.
- Bittle Celestine.*—A Romance of Lady Poverty. The History of the Province of St. Joseph of the Capuchin Order in United States. New York. 1933.
- Calitri Mariano Da.*—I Frati Min. Cappuccini nella Lucania e nel Salernitano. Vol. I. Salerno. 1948.
- Chávez Teodoro de Alfredo.*—50 anos de atividades apost. dos Capuchinhos no Rio Grande do Sul. Porto Alegre. 1947.
- Cittadella Benedetto Da.*—Quattro secoli di vita Francescana dei FF. Min. Cappuccini della Prov. Veneta. (1535-1935). Padova. 1936.
- Cognin Jean de.*—Les Capucins en Savoie. Chambéry. 1934.
- Cognola Marco Da.*—I Frati Min. Cappuccini della Prov. di Trento. Apunti storici. Regio Emilia. 1932.
- D'Aulon Irénée.*—Histoire des FF. Min. Cap. de la Prov. de Toulouse. Vol. 2. Toulouse. 1936.
- ID. ID.* —Histoire des Capucins de l'ancienne Province d'Aquitaine. Tom. I Rome. 1906.
- D'Avent Sulpice.*—Les Capucins en Valais. II. éd. St. Maurice. 1939.
- Francavilla Emanuele Martina Da.*—Cronaca dei FF. Min. Cappuccini di Puglia. (1533-1590) pubblicata dal P. Antonio da Stigliano. Bari. 1941.
- Fermo Giuseppe Da.*—Iscrizioni riguardanti Chiese, Conventi e soggetti Cappuccini della Prov. Marchigiana. Castelplanio. 1922.
- Gamaches Cyprien De.*—Mémoires de la Mission des Capucins de la Prov. de Paris près la reine d'Angleterre. 1630-1669. Paris. 1881.

- Hooglede Hildebrand Van.*—De Kapucijnen de Nederlanden en het Prinsbisdom Luik. Deel 1-V. Antwerpen. 1945-1950.
- Hohenegger Agapit—Zierler Peter. Bapt.*—Gerchichte der Tirolischen Kapuzinerprovinz. Vol. 2. Innsbruck. 1913-1915.
- Lisle-En-Rigault Venantius A.*—Monumenta ad Constitutiones Ord. FF. Min. Capuccinorum pertinentia. Romae. 1916.
- Lexicon Capuccinorum.*—Promtuarium Historico Bibliographicum Ordinis fratrum Minorum Capuccinorum. Romae. 1951. Bibliotheca Collegii Internationalis S. Laurentii Brunducini. Via. Sicilia 195. Tipografia Pío X. Roma.
- Marconi Salvaore Da Sasso.*—I Provincia cappuccina di Bologna e la Cronaca dei suoi Provinciali. Vol. I. (1535-1679). Budrio. 1946.
- Mareto Felice Da.*—Missionari dei FF. Min. Cappuccini della Prov. Parmense. II ed. Modena. 1942.
- Moate William Of.*—The Story of the Capuchin Franciscans in England. Rochdale. 1924.
- Nantes Rene de.*—Documents pour servir a l'histoire de l'établissement des Capucins en France. Paris. 1894.
- Paris Godefroy De.*—Les FF. Min. Capucins en France. Histoire de la Province de Paris. T. I-II. Paris. 1937-50.
- Preto Inácio de Ribeirao.*—A Custódia provincial dos PP. Capuchinhos do Parana S. Antonio de Platina. 1948.
- Portogruaro Davide Da.*—Storia dei Cappuccini Veneti. Vol. I. (1525-1560). Venezia. 1941.
- Pupiales Buenaventura De.*—La Orden Capuchina en el Ecuador y Sur de Colombia. Relación Cronológica. Manuscrito en el Archivo del Comisariato de Pasto.
- Reschio Antonino Da.*—Memorie dei Min. Cappuccini della Prov. Serafica (Umbria) Foligno. 1904.
- Rotondo Bernardino Da S. Giov.*—Memorie Storiche dei Conventi e dei Cappuccini della Prov. di S. Angelo. Benevento. 1906.

- Saramelli Fr.*—P. Giacomo Paniscotti ed i conventi dei Minori Cappuccini in Molfetta. Bari. 1942.
- Saverio Molfino Francesco.* (Da S. Lorenzo Della Costa):—I Cappuccini Genovesi: I. Note biografiche; II. I Conventi; III. Il Necrologio; IV. Tesori d'Archivio; V. Codice diplomatico; VI. Necrologie. Genova. 1912-1941.
- Saint-Just Théotime De.*—Les Capucins de Lyon de la fin de la Révolution Française á nos jours. Saint-Etienne. 1942.
- Sorrento Bonaventura Da.*—I Cappuccini della Provincia monastica di napoli e Terra di Lavoro. S. Angelo di Sorrento. 1879.
- Taubaté Modesto de—Fidelis de Primerio.*—Os Missionarios Capuchinos no Brasil. Esboço historico. Sao Paulo. 1929.
- Terzorio Clemens A.*—Manuale historicum Missionum Ord. Min. Capuccinorum. Isola del Liri. 1926.
- Tussio Filippo Da.*—I Cappuccini degli Abruzzi. Sorrento. 1880.
- Ubrique Diego José P.*—Apuntes para la historia del convento de Capuchinos de Ubrique.
- Valenza Massimo Bertani Da.*—Annali dell'Ordine de 'FF. Min. Cappuccini. Parte III, del tomo III. (1628-1634). Milano. 1714.
- Valence Apollinaire De.*—Toulouse Chrétienne. Histoire des Capucins. Vol. 3. Toulouse. 1897.
- Valenzano Salvatore Da.*—I Cappuccini delle Puglie, Memorie storiche. Bari. 1926.
- Vicenza Francesco Da.*—I Missionari Cappuccini della Prov. Serafica (Umbria) Città di Castello. 1931.

# PROVINCIA DE SAN GREGORIO PAPA DE FILIPINAS

## ADICIONES

*Tarin Jaime P.*—Historia y Relación breve de la entrada en el reyno de China, la misión que trajo de España nuestro Hermano Comisario Fr. Buenaventura Ibáñez, Escrita por Jaime Tarin, Religioso Descalzo de Nuestro P. S. Francisco y compañero de la misma Misión. Año de 1689. Manuscrito en el archivo del Convento de Manila.

*ID. ID.* —Descripción de las casas é iglesias que la Misión Seráfica de N.P.S. Francisco tiene el presente año de 1659 en este Imperio de China: de los Religiosos que tiene y frutos que hacen; por orden de Nuestro Hermano Jaime Tarin Comisario Provincial de dicha Misión. Manuscrito en el archivo de Manila.

— FIN —

## INDICE DEL TOMO XIII

<i>Dictámen de la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid acerca del primer libro impreso en América según el Sr. Francisco Vindel.</i> —Por Don J. B. Iguíniz.....	5
<i>¿El primer impreso en América?</i> —Por el Dr. Alberto María Carreño.....	7
<i>“El libro del rezo del Rosario”.</i> —Por Don Federico Gómez de Orozco.....	35
<i>Datos Biográficos del Licenciado Don Primo Feliciano Velázquez.</i> —Por Don Joaquín Meade .....	44
<i>Cronistas Franciscanos.</i> —Por Don José Ascencio.....	56
<i>Folletería (Fin del Tomo I)</i> .....161 a 176	
<i>Folletería.</i> —Tomo II .....	1 a 32
<i>Baroyeca.</i> —Por el Dr. Don Alberto Francisco Pradeau.....	93
<i>El Doctor Don Nicolás del Puerto, uno de los primeros mexicanos que fue Obispo de su tierra natal.</i> —Por Don Ignacio Rubio Mañé.....	103
<i>Cronistas Franciscanos.</i> —Por Don José Ascencio.....	116
<i>Sucinta relación genealógica acerca de la ascendencia de D. Miguel Hidalgo y Costilla por la línea Villaseñor, escrita a la luz de nuevos documentos.</i> —Por el Lic. D. José Ignacio Dávila Garibí.....	147
<i>Folletería</i> .....	33 a 80
<i>Un retrato verdadero de Hernán Cortés.</i> —Por M. Jean Babelon.....	173
<i>La Historia de unas Fábulas. La Fundación y el Fundador de Saltillo.</i> —Por el Ing. Vito Alessio Robles.....	179
<i>Colaboración Internacional en torno de la Historia de América.</i> —Por el Dr. Don Silvio Zavala .....	197
<i>¿Nepantla o Panoayan?</i> —Por Don Manuel Romero de Terreros.....	218
<i>Cronistas Franciscanos.</i> —Por Don José Ascencio.....	220
<i>El Duque de Alba, Conde de Monterrey.</i> —Por Carlos Pérez-Maldonado.....	249
<i>Folletería</i> .....	81 a 128
<i>El Dr. Don Diego Vázquez de Mercado, Primer Obispo de Yucatán del Clero Secular, 1604-1608.</i> —Por Don Jorge Ignacio Rubio Mañé.....	263
<i>Cronistas Franciscanos.</i> —Por Don José Ascencio.....	271
<i>Folletería</i> .....	129 a 176

de ascensión vertical a Tenochtitlán, y en cambio una circunstancia con-  
tuvo, ancló y anuló temporalmente a Tlaltelolco, y eso ocurrió en el pre-  
ciso momento en que fueron pesados en la balanza del futuro los destinos  
de ambos grupos rivales. Son los primeros: a) la injertación de la di-  
nastía culúa en Tenochtitlán, con Ilancueytl y Acamapichtli, que ines-  
peradamente confirió derechos superiores a quienes antes sólo deberes  
tenían; y b) el consiguiente brote de la férrea y fanática casta de los  
pillis convertidos en tenochcas por la rígida educación que implantó  
el viejo cacique. La circunstancia adversa a Tlaltelolco —que confieso  
es simple inferencia mía— fue la adopción del culto sensual a Tlazoltéotl  
por su grupo poblador; adopción evidente a quien quiera cerciorarse  
de ello estudiando datos y relaciones sobre vida y destino de ese pobre  
loco sexual que fue Moquihuix, y la forma en que increíblemente lo se-  
cundó en su locura la población entera de Tlaltelolco.

La energía expansiva que se creó, comprimió y conservó en Tenoch-  
titlán el influjo de la unidad de propósito, rígida disciplina y habilidad  
guerrera de los tenochcas, factor positivo en la superación de Tlaltelolco  
por Tenochtitlán, aunque importantísimo, no fue único, pues a tal influ-  
jo sumaron su acción negativa la carencia de ideales trascendentes (que  
son estímulo insustituible y fuente de energía incontrastable), y la in-  
constancia en su programa tribal de que adolecieron los tlaltelolcas co-  
mo resultado de los ritos sensuales de su culto. Así que, cuando estalló  
la energía tenochca, los tlaltelolcas fueron fácilmente arrollados, y des-  
pués de un perdón que puede tomarse como generoso, admitidos en si-  
tuación humillante y equívoca, a medias como vasallos, y a medias como  
hermanos, por los durísimos tenochcas. En debido tiempo los tlaltelol-  
cas se acercaron también, y no hubo entre ellos y sus soberbios parientes  
más diferencia que el recuerdo de una lucha vesánica y de una cruel  
humillación.

## ITZCOATL

Después del triunfo de Itzcóatl en Atzacapotzalco, al que no consta  
que hayan contribuido con su esfuerzo y su sangre, los tlaltelolcas se li-  
mitaron a vigilar el progresivamente cada día más rápido encumbra-  
miento de Tenochtitlán. Vigilancia envidiosa y malévola era la suya,  
complicada con grandes deseos y vagos propósitos de emulación. Sus  
prejuicios sensual-religiosos, y su escaso don de análisis, no les permitie-

ron valorar debidamente la importancia decisiva del factor espiritual en la creciente grandeza de un grupo de su misma tribu chichimeca, antes despreciado por el resto de las tribus del propio complejo, y aun por los mismos tlaltelolcas. Era que aquel grupo miserable había encontrado, al fin, el propósito trascendente, la razón de su propia existencia, no ya en la tierra; sino en el cosmos, y vivía para cumplir su misión. Y siempre el que tiene ideales trascendentes y energía para vivir persiguiéndolos con abnegación absoluta, se impondrá sobre quien se obstina en vivir en estructuras sociales ya sin devenir, en que cristalizaron ideales superables, como todos, y ahora ya muertos y no sustituidos. Hay que tener fe en la infinita superación, y energía para vivir de acuerdo con su fe en ese eterno devenir. Orden y conservación de paz son propósitos de policía, nunca ideales de política.

### PRIMERAS CONQUISTAS

Dejamos, pues, a los feroces isleños en el preciso momento en que, después de arrollar a Atzacapotzalco, asentaban pie en las riberas del Lago, iniciando así la expansión de Tenochtitlán bajo guía firme, segura y tan igual a sí misma a través de sucesivos tecuhtlis (de los que sólo Itzcóatl y los dos Motecuhzomas tuvieron personalidad vigorosa), que se adivina la existencia de un espíritu colectivo, que obró a través de la asamblea de los tenochcas, supliendo capacidad en los tecuhtlis mediocres y colaborando con los eminentes.

Es clarísima la organización de la colectividad tenochca como congregación religiosa y no como estructura política. Esta es la razón por la cual los historiadores se sorprenden a veces de encontrar que en la Matrícula de Tributarios de Tenochtitlán aparecen, como incluidos en el "Imperio", nombres de pueblos y aun de regiones, a los cuales no llegaron jamás las armas tenochcas. Y también se sorprenden de que un mismo lugar aparezca conquistado por dos o tres veces. Y ello sucede tanto en regiones cercanas, como en regiones alejadas del islote. Por ejemplo: Cuauhtitlán, el indomable señorío que tanto quehacer dio a Atzacapotzalco, aparece tan firmemente incorporado al "Imperio", que hasta su propio tlacochcácatl fue ahorcado por el Tecuhtli de Tenochtitlán sin el menor asomo de oposición de parte de su pueblo. Cuauhtitlán está a un paso de México; pero Colima está bien lejos, y entre Colima y Tenochtitlán se interponía la poderosa colectividad purépecha de Michoa-

cán, única "potencia" que jamás resistió con éxito a los tenochcas. Y sin embargo, Colima figura en la Matrícula de Tributarios de México. En el caso de la triple alianza con Tezcoco y Tacuba encontraremos adelante confirmación y explicación de esto.

Otro hecho curioso que creo haber observado es el siguiente: jamás fueron en otra forma que en "Guerra Florida", las huestes tenochcas contra los chichimecas. Y hasta parece que las guerras "de conquista", se encauzaron exclusivamente contra las tribus de estirpe ulmea, o que simplemente ocupaban regiones un tiempo toltecas, o mejor aún, ulmecas. A medida que con la opulencia iba aumentando la población de Tenochtitlán —que subió en progresión geométrica con el número, creciente también, de mujeres que venían al Lago como consecuencia de las victoriosas guerras—, las campañas se fueron haciendo más y más formales, y más y más lejanas. Y con ello se complicaron en extremo la vida y la economía de la Ciudad. Posiblemente, de haberse aplazado por dos siglos la llegada de los españoles, se hubieran puesto en contacto hacia Panamá el bien organizado y "realidista" Tahuantinsuyo, y la guerrera, dinámica, fanática e impráctica Tenochtitlán. El crecimiento Tenochca, aunque rápido, fue escalonado en curva fácilmente trazable.

Itzcóatl se encontró de la noche a la mañana al frente de una hueste pequeña, pero poderosa, de guerreros desprovistos de toda riqueza, pero sobrados de codicia y abundantes en cualidades bélicas, a cuyo empuje nadie podría oponerse en ese ítsmo que es nuestro México. Los ribereños del Lago no entendieron la situación. Sólo Maztla, desde Coyohuacán, se dió cuenta de lo que significaba la nueva potencia, y trató de aplastarla cuando aún era tiempo. Para ello, cosa digna de notar, pretendió organizar una coalición de tribus de estirpe ulmea, sumadas con otras de filiación otomí, pero a cuya integración no fue invitada ninguna tribu chichimeca. No tuvo éxito. La derrota de Atzcapotzalco había dejado a este señorío sin ganas de pelea, y Cuitláhuac, Chalco y Xochimilco, sea escarmentados en cabeza tecpaneca, sea presa de la característica imposibilidad indígena de concebir unidad política entre dos o tres pequeñas polis, rehusaron tomar parte en la confederación. Maxtla se lanzó solo a la lucha, y fue aniquilado. Esta fue la última guerra impuesta a Tenochtitlán hasta la llegada de Cortés.

Itzcóatl era dueño de la ribera Norte del Lago por la incorporación, casi absorción, de Cuauhtitlán. La sumisión de Atzcapotzalco y de Coyohuacán prolongó hacia la ribera Oeste las tierras que dominaba, dán-

dole por ese rumbo lo que hoy llamaríamos "cabeza de playa". En el resto del Lago, las potencias se hallaban distribuidas como sigue: hacia el Sur, el pequeño señorío de Xochimilco, comprimido contra el Ajusco; en el Lago de agua dulce, la minúscula e insular Cuitláhuac; en la ribera Este, el poderoso y relativamente extenso cacicazgo de Chalco, cuyos integrantes eran de distintas filiaciones: ulmeca-mixtecos en la ribera, chichimecas por la tierra adentro, hasta la muy poblada capital por aquel entonces localizada en Amaquemecan; por la ribera del Lago, al Norte de Chalco, en la minúscula sierrilla volcánica que hoy llamamos de Santa Catarina, que se adentraba por las aguas como península divisoria de los vasos dulce y salobre, se conservaban los dos reducidos señoríos de estirpe tolteca prestigiados por su cultura y alianzas, pero débiles militarmente: Culhuacán y Coatlinchan, cuya nobleza estaba toda muy ligada con la dinastía de Acamapichtli; al Norte de estos cacicazgos, el señorío, absolutamente heterogéneo, de Tezcoco, muy perturbado aún, después de Tezozómoc, por diferencias raciales, discordias de tribus y tendencias favorables u hostiles a Netzahualcóyotl. Más al Norte de Tezcoco, los parceleros señoríos de Huexotla, Xometla, Acolman, Teotihuacán, etc., poblados por chichimecas inquietos, representaban un botín, no una resistencia.

Un análisis de esa situación debe de haber revelado a Itzcóatl que su único peligroso rival, en torno de Lago, era Chalco, aunque éste, por su mosaico étnico, carecía de vigor expansivo. Se mantuvo contra Chalco latente estado de guerra; pero con el que, en el futuro, sería clásico pretexto de ofensas a lo mercaderes tenochcas, fué contra el más débil, Xochimilco, sobre quien se lanzó Itzcóatl, y lo aplastó. Culhuacan y Coatlinchan se sometieron sin lucha, y entonces Itzcóatl llamo a Netzahualcóyotl para proponerle cierto plan que Tlacaélel (interpretando lo que dice Chimalpáin), había concebido. Se trataba de tornar acto y de justificar la idea de la entrada de Huitzilopóchtli al cielo culúa, como proveedor del Teutlampa u Olimpo, formado una confederación de sus devotos que se encargara de nutrir a los númenes bajo la admitida dirección de Tenochtitlán. Netzahualcóyotl, sin duda consciente de la debilidad de su pueblo en comparación con el compacto núcleo tenochca, aceptó.

A esas juntas asistió también Totoquihuatzin, tecuhtli de Tacuba, que cuando la lucha con Atzacpotzalco parece haber sido simpatizante no muy secreto de los tenochcas. Entonces se echaron los cimientos de la mística alianza, manteniendo ésta oculta. Probable parece que por consejo de Totoquihuatzin quien, de estirpe ulmeca al fin, debe de haber sido por

lo menos moderadamente adepto a ritos sensualistas, se procediera a establecer el "Cuicoyan" (Casa de la alegría grande de las mujeres), cuyo objeto ostensible era preparar bailarinas para danzas sagradas; pero como entonces todo induce a creer que, con las designaciones a los pillis, también diera principio la jerarquización de los guerreros de menor nobleza atendiendo a la escala numérica de sus capturas, y como desde los cuauhtli-océlotl (Aguilas-Tigres) arriba, se concedía a los valientes el privilegio de que en "...los areítos sacaran las mujeres que les gustaban..." se comprende que la organización del "Cuicoyan", verdadero prostíbulo, era pretexto hipócrita para conceder al valor de los guerreros, un premio sustancial, tanto más estimable, cuanto mayor fuera la abstención impuesta a los tenochcas antes de alcanzar el privilegiado estado de guerrero de valor comprobado.

Para surtir el Cuicoyan, y de paso aplastar a Cuitláhuac, única potencia naval que con Tenochtitlán pudiera rivalizar, aunque sólo en la región Sur, (la de agua dulce), del Lago, se exigió a los pobladores de ese islote que proveyeran las hembras para el Cuicoyan. Su tecuhtli se negó, indignado. Se le hizo la guerra, se le aniquiló, y el Cuicoyan fué fundado con mujeres de Cuitláhuac, que premiaron con sus personas a los vencedores de sus propios familiares.

Parece que entonces se empezó a preparar, con Netzahualcóyotl, el pacto de la lucha simbólica, en la cual los tezcocanos fingirían pronta derrota, atribuible a la potencia divina de Huitzilopóchtli, para justificar así ante los ojos del pueblo de Tezcoco la incorporación del señorío chichimeca a la alianza mística con Tenochtitlán y Tacuba. Y de este momento en adelante las guerras sólo tuvieron, como finalidad, acopiar víctimas para los sacrificios y, como origen y causa, pretextos místicos: negativa o simple resistencia para contribuir a los gastos del culto; ataques a los mercaderes, representantes del Tecuhtli y distribuidores de los bienes de Tezcatlipoca, etc.

Pasaron doce años. Doce años de guerra latente a veces, y a veces tibia, con Chalco. Doce años durante los cuales los pueblos ribereños sometidos a los tenochcas, fueron lentamente rellenando y consolidando los terraplenes en el vaso del Lago sobre los cuales se habrían de construir, para comunicar Tenochtitlán con la tierra firme, esas calzadas interrumpidas por cortaduras franqueables en puentes de vigas, fáciles de retirar en previsión de defensa contra posibles ataques, que encontraron los españoles; amontonando en la ciudad tierra para los teocallis, y erigiendo palacios y casas para los pillis.

## MOTECUHZOMA ILHUICAMINA

Itzcóatl, el fundador de la grandeza tenochca, murió. Había luchado, con reducidísimo núcleo de guerreros, contra la potencia imponente de Atzacotzalco y la había aplastado; vencido a Coyoacán y a Xochimilco, y en la paz que siguió, organizado a los individuos que integraban la irresistible hueste tenochca. Esto último, no se sabe si secundado, o guiado, por esos extraños mellizos de distinta madre, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaélel, ambos, geniales en su tanto. Así que, cuando murió Itzcóatl, los pillis no dudaron: Eligieron de entre ellos a Motecuhzoma, aquél que, catorce años antes, cuando fué asesinado Chimalpopoca por los tecpanecas, había instado a los demás pillis para que eligieran como tecuhtli a Itzcóatl contra quien pretendían enfrentarlo, y que agregó, confiado y profético: "Después, seré yo rey". Tlacaélel fué designado como su Cihuacóatl, y Motecuhzoma, de acuerdo con su sobrino Netzahualcóyotl, inició su reinado con una guerra contra Tezcoco que yo mismo había calificado como fingida; pero que analizando los datos disponibles y reflexionando, veo que debe ser más bien designada como simbólica, pues que sirvió como prueba de la verdadera dedicación de Tezcoco a Huitzilopóchtli. Ya para entonces el cuerpo de la Gran Pirámide de Tenochtitlán estaba totalmente concluido, y sólo faltaban revestimiento, ornato, y templete. Motecuhzoma convocó a los tecuhtlis de los pueblos sometidos a Tenochtitlán y adheridos, con o sin su voluntad, al culto de Huitzilopóchtli, deidad a quien de hoy en adelante se antepone siempre en las fuentes el adjetivo "Tetzáhuil" (El Fatídico). Y cuando llegaron, Motecuhzoma les dirigió una arenga para cuya reproducción he preferido la versión de Tezozómoc en su Cap. XXI. Esta arenga es verdaderamente ilustrativa. Muestra que la vida de la alianza dió principio con esa dedicación del Teocalli. Dice así:

—“Señores, aquí sois venidos y ayuntados para que entendáis, hagáis y pongáis luego en efecto y ejecución el mandato. *Vosotros, señores, todos sois hijos adoptivos de Tetzáhuil abusión Huitzilopóchtli, estáis recibidos en su gracia y amparo; que ya en sus haldas y seno os tiene puestos a todos, y mirad que de hoy en adelante como a verdaderos hijos, queridos y regalados como los demás,* es necesario que a un dios tan verdadero y favorecedor de sus hijos, le hagamos su templo y casa nombrada por todo el mundo, conforme a la grandeza de su alto valor. Su casa y morada ha de ser alta y grande, muy abundante y capaz para el lugar de los sacrificios que adelante sabréis...”

Netzahualcóyotl, en nombre de todos los convocados, tomó la palabra, aceptando lo que se pedía, y diciendo estas significativas frases:

—“...es bien, y es lícito, que tan buen señor y tan gran dios como es el Tetzáhuítl Huitzilopochtli, que nos tiene abrigados con su favor y amparo, que estamos debajo de él como recibiendo alegría a su sombra, como póchotl o ancho ahuéhuatl... pero sepamos, señores, qué es menester para ello”.

Tlacaélel replicó que lo que había menester, era “...piedra pesada y liviana, piedra dura, tezontle (piedra volcánica áspera, rojiza y porosa) y cal”. Es decir, lo necesario para el revestimiento del montón piramidal de tierra, basamento gigantesco del pequeño templete que ya estaba levantado. Pronto estuvo arrimado todo lo pedido, y el templo se concluyó con gran actividad.

Entonces se buscó el pretexto para la guerra que habría de proporcionar las víctimas que serían sacrificadas en las ceremonias de su dedicación. Ya Tenochtitlán estaba bastante fuerte para pedir insultantemente colaboración a su enemigo y rival, a Chalco, que se negó a darla, y la guerra quedó declarada por ese motivo ultramístico.

Fué tremenda y muy disputada. El primer empuje de los tenochcas fué rechazado cerca de Aztahuacán, lo que causó cierto desasosiego en Motecuhzoma, inseguro aún de la firmeza de alianzas y sumisiones de los demás ribereños. Pero los chalcas también habían perdido mucha gente en el combate, y demandaron que la batalla se aplazara por cinco días, transcurridos los cuales los tenochcas, que hicieron enorme esfuerzo, arrojaron a la lucha todos sus hombres disponibles. El combate se inició en Tlapitzahuan, con ventaja, aunque no decisiva, para los tenochcas, que luchando sin descanso de sol a sol, avanzaron por Nexticpac y Tlapechuacán hasta Contla, en donde la obscuridad de la noche interrumpió la pelea. Los tenochcas hicieron doscientos prisioneros, que esa misma noche sacrificaron a Huitzilopóchtli. El tercer día de lucha, marcó grave revés para los tenochcas. En el curso de la batalla, fueron muertos dos próceres: Chahuacues y Quetzalcuauh, y cautivado un tercero, a quien Tezozómoc llama Tlacahuepan, y Durán distingue con el genérico de categoría: Ézhuahuácatl. A este cautivo, los escamados chalcas intentaron elevar como su tecuhtli; pero él, tenochca hasta el tuétano, se suicidó espectacularmente, tirándose cabeza abajo desde elevadísimo poste en el que bailó por última vez su danza sagrada.

El cuarto día, se distinguió por una desesperada tentativa de los

chalcas para introducir entre los tenochcas, valiéndose de tres hijos de su tecuhtli que fingieron traición, lo que hoy llamaríamos "quinta columna", tentativa que la desconfianza de Tlacaélel hizo fracasar (Léase Durán). Trabado el combate, sobrevino, al fin, el desastre entre los chalcas, que huyeron derrotados rumbo a Huexotzingo, por entre los volcanes, pretendiendo seguir el que sería conocido en el futuro como "Camino de Cortés". Fueron detenidos por Tlacaélel, que corriendo con su gente por veredas paralelas, se adelantó a ellos, y les brindó paz honrosa, que fué aceptada. Los chalcas, admitidos en la Confederación como aliados, recibieron honores y distinciones jerárquicas iguales a las de tenochcas y tezcocanos. Sólo recordó su carácter de vencidos el tributo que hasta el fin hubieron de pagar a Tenochtitlán, la dotación de tierras a favor de los tenochcas, que con la avidez de quien siempre había carecido de ellas, pedían más y más superficies que usufructuar en cada una de las regiones conquistadas, y el rencor que perduró, perceptible en la Relación de Acáztitl.

La derrota de Chalco fué trascendental. Hasta entonces los tenochcas habían estado oprimidos, primero, dentro del reducidísimo perímetro de su islote; después se extendieron por la pequeña porción de la margen Occidental del Lago que correspondía a Atzacapotzalco. La derrota de Xochimilco creó la posibilidad, años después aprovechada, de marchar al Oeste, hacia Malinalco, las tierras matlatzincas y el Reyno Purépecha. La de Chalco, abrió la posibilidad de seguir dos rutas, aprovechadas bien pronto: la del Golfo que se escurría por el futuro camino de Cortés a lo largo de las fronteras de los señoríos chichimecas de Tlaxcalla y Huexotzinco; y la del Sur, con rumbo al Valle del Atoyac, entre el Popocatepetl y la falda Oriental del Ajusco, hacia Cuauhtla.

Fuó hacia el Este la primera expansión. El pretexto, asalto y muerte de mercaderes en términos de los pueblos de Tepeaca, Tecalco, Cuauhtinchan y Acacingo, en el Estado de Puebla actual. Los caciques ofensores recibieron, asombrados, la embajada de reto, sin duda creyendo difícil que hasta esa distancia, para la costumbre de la época enorme, llegara la agresión tenochca. No se habían dado cuenta de que la era había cambiado. Acababa de surgir una potencia geográfica.

Indican ya un progreso en la incipiente organización tenochca los preparativos económicos y administrativos que para la campaña hicieron Motecuhzoma y Tlacaélel: acopio de tortillas y maíz tostado, maíz molido para atole (Durán, en su Cap. XVIII, lo llama "harina para hacer puchas"), frijol molido, sal, chile, pepitas de calabaza; cacharros para

cocinar, metates, y esteras (mejor dicho, petates), con los cuales se improvisaban tiendas de campaña. Las armas ofensivas y defensivas, contundentes, de tajo, punzantes, o arrojadizas, chimallis (escudos), huipillis (cotas de algodón), etc. las proporcionaron los pueblos sometidos. Y un buen día, los habitantes de la región amenazada vieron llegar a "los señores de los lagos", que venían en son de guerra. Tan estupefactos quedaron, que no resistieron. Y tras rápida cacería de cautivos, los atacados se entregaron, prometiendo tributo y sumisión. Allí los tenochcas supieron, sin duda, detalles muy útiles sobre los señoríos de la costa, y prepararon sus próximas campañas.

La entrada de aquellos prisioneros de guerra, los primeros en ser traídos a Tenochtitlán fué todo un acontecimiento. Los sacerdotes de Huitzilopóchtli (los cuacuacuiltin), los recibieron incensándolos para consagrarlos a los dioses, dándoles a comer pan (tortillas, indudablemente) destinado a ofrendas, y diciéndoles:

"—Seais muy bien venidos y llegados a esta corte de México Tenochtitlán, en el remanso del agua, donde cantó el águila y donde silvó la culebra, donde vuelan los peces; donde salió el agua azul y se juntó con la bermeja entre estas espadañas y carrizales; donde tiene su mando y jurisdicción el dios Huitzilopóchtli, y no penséis que os ha traído acaso, ni tampoco a buscar vuestra vida, sino a morir por él, y a poner el pecho y la garganta al cuchillo, y a esta causa os concedió el ver gozar desta insigne ciudad, sin cuya muerte, no se os abrirá la puerta de poder entrar en ella, jamás, a los de Tepeaca. Seais muy bien venidos, que lo que os deve consolar, es que no venís por ningún acto mujeril ni infame, sino por hechos de hombres, para que muráis aquí y quede perpetua memoria de vosotros".

Por las medidas que al iniciarse cada una de las campañas sucesivas dictaban Motecuhzoma y Tlacáélel, se comprende cuáles fueron los defectos observados en las que iban terminando, y se aprecia el devenir continuo de la máquina de guerra tenochca. En ésta, llevada contra Tepeaca, por ejemplo, es evidente que se observó desorden y confusión entre aliados y enemigos. Quizá lamentables equivocaciones que provocaron muertes o capturas de amigos, pues no se trataba ya de la incursión de una tribu reducida, cuyos miembros se conocieran todos íntimamente unos a otros, sino de una expedición en que tomaban parte habitantes de pueblos distintos, con atavíos diferentes y voces nada familiares.

Huitzilopóchtli empezó a manifestar entonces esa insaciable voracidad

que lo distinguió. Era muy natural, se trataba del proveedor de todo un cielo de vampiros cuya hambre era prodigiosa. Motecuhzoma y Tlacaélel, que diagnosticaron la inedia divina, decidieron acopiar nuevas víctimas destinadas a apaciguarla.

Siguiendo hacia el Noroeste el camino que condujo a los méxicas cuando la peregrinación por el "Corredor de las invasiones", se llegaba a Tulancingo, y de aquí, a la Huasteca veracruzana, al Cuextlan venerable por su vejez, en donde moraban los sensuales descendientes de los ulmecas. Hasta esa región llegaban ya los pochtecas, los comerciantes de Tenochtitlán y Tlaltelolco, y allí fueron asaltados y muertos, según oficiosamente lo comunicaron a Motecuhzoma los de Tulancingo. Era esto un atentado digno del castigo más cruel.

Nuevamente se puso en armas la Confederación. Fueron convocados aliados y sometidos, y todos acudieron con una docilidad que demuestra hasta qué profundidad en los vencidos había arraigado la convicción de la perdurabilidad e invencibilidad de la máquina guerrera tenochca.

Ahora, Tlacaélel, dirigiéndose ya sobre Tochpan, en la Huasteca, añadió algo a los preparativos de administración habituales. Durante las marchas y operaciones el ejército integraba sus campamentos con "...tiendas y Xacales, cada provincia y nación por sí; y eran tantos, que hacían una grande y vistosa ciudad muy bien ordenada". Dice Durán (Lib. Segundo-Cap. XIX), que para indicar el sitio a donde se concentraran en la furia del combate los tenochcas y sus aliados, ordenó el Tecuhtli, ya en el lugar de la batalla, que el jefe de cada barrio (o pueblo), llevara una bandera —los jefes se la ataron a la espalda— con el bárbaro emblema heráldico o totémico que pudiera tomarse como las "armas" del lugar, lo que serviría para indicar el punto de reunión, y que todos gritaran de continuo el nombre de su lugar de origen. (Esto es ya rudimento de una articulación regional de unidades de combate, que pudo haber evolucionado hasta transformarse en verdaderas entidades militares manio-brables, con las cuales quizá los tenochcas pudieran haberse enfrentado con la hueste española siglo y medio después; pero la finalidad mística del combate tenochca: capturar individuos y no destruir ejércitos, lo impidió). Además de esa medida de orden, se tomó otra táctica, muy importante: "...los viejos que tenían oficios de ordenar la gente de guerra, que eran como maestros de campo, con sus bastones en las manos y unas cintas apretadas a la caveza, y unas orejeras de concha largas, y unos besotes en los lavios, muy bien armados, . . . ." (Durán-Cap. XLX cit.), que

eran a modo de coroneles, cuidaban de que cuáchic, otómitl y tequihuas, que formaban el cuerpo de choque, se escondieran, mejor dicho, con palabra nueva para significar un viejo ardid, se “camuflaran” entre la hierba, en el centro de la línea; y en las alas, cuidaban también de entreverar un veterano entre dos bisoños.

Empezó la batalla con grande vocería y estruendo, (que el ruido también es arma entre los pueblos bárbaros). Los huastecos cargaron arrogantemente, cubiertas las cabezas de soberbios penachos policromos, pintados los cuerpos de colores para parecer más horribles (“No son desuyo hermosos...” observaba irónicamente Nuño de Guzmán años después), enjoados con ostentosa profusión; con sonoros cascabeles de madera en espaldas y pies, lanzando aullidos espantables con peculiares ululaciones... y cayeron de bruces en la emboscada. No parece que hayan luchado con excesivo heroísmo. Y sus cuerpos de retaguardia, de plano no lucharon. Se rindieron pronto. Prometieron tributar... “mantas, cacao, oro, joyas, plumas, papagayos, aves de hermosas plumas, guacamayas, chile chico, y grande, pepitas, y todo género de comidas, ropas, joyas que nosotros tenemos y de que esta tierra abunda...” (Durán-Id). ¡El más rico botín de la época!

La hueste victoriosa que regresó a Tenochtitlán, debe de haber constado de diez a doce mil hombres, pues se dice que en el camino la columna cubría diez kilómetros (poco más de dos leguas). Y ya había aprendido a representar decorosamente, usando la debida insolencia, el papel de ejército vencedor con esa eficacia que esta pobre bestia humana pone siempre en tales interpretaciones, sea que el actor se llame asirio, ruso, persa, romano, germano, español, inglés, alemán, japonés, americano... o tenochca: “...y así se partieron los mexicanos y los demás señores para México, trayendo por delante a los presos y cautivos en la guerra; todos, atadas las manos atrás y colleras a las gargantas, los cuales venían cantando a grandes voces por todo el camino, llorando y lamentando en aquel canto su desventura, pues sabían que venían a morir y a ser sacrificados. A qualquiera pueblo que llegauan los mexicanos y todo el ejército, los salían a recibir a los aposentaban y dauan de comer muy cumplidamente gallinas, conejos, venados, cacao, puchas, pan de diferentes maneras, y esto, en todos los lugares que llegauan hacían lo mesmo, y donde no, auía algún descuido en prouelles de lo necesario, robauan y saqueauan pueblos y desnudaban a quantos en aquel pueblo topaban, aporreáuanlos y quitáuanles quanto tenían, deshonrrándolos, destruíanlos las sementeras, haciéndlos mil injurias y daños. *Temblaba la tierra dellos.*”

Quando (Cuánto) lo hacían de bien quando se auían bien con ellos, tánto lo hacían de mal quando no lo hacían, y así a ninguna parte llegauan que nõ les diesen quanto auían menester y ya estauan apercebidos ocho días antes; y en esto eran los más crueles y endemoniados que se pueda pensar, porque tratauan a los vasallos que ellos debaxo de su dominio tenían, peor mucho que los españoles los trataron y tratan. No los osauan responder una sola palabra”. (Durán-Id.)

Llegados a Tenochtitlán, se les recibió con las ceremonias de costumbre. Los tenochcas tenían verdadera manía por ritos y solemnidades y festejos simbólico-religiosos, y en este reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina dieron vía libre a su afición, fundando casi todo el ceremonial, así que hubo ritos: para recibir prisioneros; para premiar captores; para conducta de las mujeres cuyos esposos estuvieran en campaña; para etc.

En este caso, se obligó a los cautivos a hacer penitencia apenas llegados frente a Huitzilopóchtli. “Después de haber comido y bebido hicieronles que bailasen y cantasen al son de atambor grande y la consonancia del *teponaxtli*... comenzaron a cantar y bailar... pero cantaban y silbaban fuertemente, y remedaban al gallipavo *huexólotl*...” (Tezozómoc-Cap. XXIX. —En los huapangos huastecos actuales, aún se llama “el cócono” (el guajolote) uno de los pasos)— Tlacaélel los distribuyó para que estuvieran bien alojados, y recomendó: “Dadles muy bien de comer, questén gordos y buenos para quando se llegue el día de la fiesta de nuestro dios, para ser sacrificados” (Durán-Cap. XIX).

Por orden de Motecuhzoma, los jóvenes elegidos para ser sacrificadores ensayaron en peleles especiales ceremonial y ademanes del sacrificio: no fuera a ser que pusieran en ridículo al grupo tenochca...; el Tecuhtli premió a los valientes con ricas dádivas, entre las cuales se contaban ciertas mantas tejidas, decoradas especialmente para tecuhtlis, a las cuales daban el nombre de “sobras de reyes”; Tlacaélel hizo labrar por albañiles tecpanecas —los mejores del Altiplano— una piedra escogida destinada al sacrificio gladiatorio; se cuidó de que los cautivos estuvieran “gordos y sanos” el día del sacrificio, y se llevó a cabo la hecatombe, a la cual fueron invitados los tecuhtlis miembros de la confederación. Quedaron encantados. Aquello había sido un espectáculo grandioso, y además edificante y devotísimo. El Tecuhtli, al despedirlos, les prometió pronta campaña que permitiera repetir la solemnidad.

Fué contra Ahuilizapan (Ahulizaba-Ahilizaba-Olizaba-Orizava-Orizaba) y región totonaca, incluyendo como primerísimo integrante, al famoso Cempoala. ¡Imposible evitarla! Los de Ahuilizapan no sólo se ne-

garon a proporcionar a los tenochcas las tortugas, caracoles, pescado y ostras marinas, que por una sola vez les pedían, sino que, por consejo de los tlaxcaltecas, que ofrecieron alianza y ayuda, mataron a los embajadores. Esto causó breve y ruda campaña y fué el motivo original del odio entre Tenochtitlán y Tlaxcalla.

Ahora Motecuhzoma y Tlacaélel, que habían encontrado, evidentemente, que en las guerras se despilfarraban las riquezas de Tezcatlipoca nombraron calpixques (contadores) que llevaran la contabilidad de la campaña.

Se estableció el campamento, cuyo núcleo era la "Gran tienda" que llamaban "Yao tancalco", que era el arsenal de la hueste, cuyas armas y elementos todos se cuidaba de mantener en la cantidad necesaria por una corriente incesante de cargadores que los acarreaban desde Tenochtitlán. De ella se tomaban vituallas y armas para distribuirlas entre la hueste. Y el día de la batalla, ésta se puso el uniforme único que pueden usar hombres desnudos: se pintaron el cuerpo todos los guerreros.

La batalla fué breve y sangrienta... para los costeños, que se rindieron pronto, prometiendo tributar chalchibuites, la piedra aún más preciosa llamada *Teoxihuitl*, plumas finísimas, cacao, mantas de mucho valor, hueinacxtli (orejuela)...

Motecuhzoma aceptó la paz en esos términos, y nombró como recaudador de tributos al primer burócrata tenochca comisionado para ejercer funciones en señoríos extraños, a Pinotl, que cumplió su cometido a satisfacción del Tecuhtli.

Si se examina la nómina de los tributos, se verá que éstos se integran con artículos de lujo, de gran valor muy compacto, fáciles de llevar por tamenes (indios cargadores). Nada de artículos de primera necesidad. Así que pronto Tenochtitlán, cuya población crecía incesantemente, sufriría la suerte de Midas: morir de hambre sobre un tesoro.

La siguiente campaña de Motecuhzoma fue hacia el Sur. Ya toda la región ulmeca de la costa del Golfo, al Norte del Eje Volcánico, había sido sojuzgada. Había que seguir el camino al Sur. Parece que las poblaciones localizadas en el valle de Cuauhnáhuac gravitaron pacíficamente hacia Huitzilopochtli. Los nombres de estos poblados aparecen entre los que aportaban guerreros a la hueste; pero siguiendo por Itzuncan al Sur, se llega a la áspera Mixteca, de territorio surcado por tantos pliegues montañosos que semeja un trozo de papel arrugado.

Lo de siempre: un grupo de gente de Coaixtlahuaca asaltó con toda

oportunidad a los pochtecas de la confederación, y de ellos sólo el grupo chichimeca-otomí de Tultitlán logró salir con vida y se apresuró a dar informes al Tecuhtli, que en el acto desató y lanzó rumbo al Sur su jauría, en cada campaña más numerosa y organizada. Por primera vez ni Motecuhzoma, ni Tlacaélel, tomaron parte en las operaciones. Las dos mellizos se sentían ya físicamente incapaces del tal esfuerzo por efecto de los años. El Cuauhnochtli fué General en jefe, teniendo como lugarteniente a Tizocyauácatl, y con una hueste más numerosa que ninguna de las reunidas hasta entonces, marchó a la campaña. Tenían los tenochcas cierto recelo a los chochones, salvajes montañeses que se habían sabido rodear de una prestigiosa aura de ferocidad, de valor, tan extendida que el Cuauhnochtli se creyó en el caso de lanzar una proclama recordando a los tenochcas que los chalcas eran valerosísimos, que el estado de guerra contra ellos había durado trece años, y que habían sido vencidos al fin por los tenochcas. Posiblemente fuera entonces cuando se compuso el "Canto a Huizilopochtli", que es el primero que reproduce Sahagún en su colección, algunas de cuyas estrofas transcribiré:

Huitzilopochtli, yaquetlaya y yaconay, y nohuihi  
huía: anenicuic, toziquemitle, y ya, ay ya y yo  
y yo huía, queyanoca, oya tonaqui, y yaya, y ya yo  
(Huitzilopochtli, el guerrero. Nadie es igual a mí,  
No en vano me he puesto el vestido de plumas  
amarillas, pues gracias a mí ha salido el sol).

.....

Tetzahuitzli ya mixtecatl, ceymocxi pichahuazteca  
tla pomaya ohuayyeoayyaye  
Tetzahuitzli oquin tetzahuito in mixteca  
inic o quiya ochiuhque: oqui manilito inimicxi  
impichahuazteca, ihuan in mixteca.

(Al hombre del país de las nubes —al mixteca— le  
ha dado a conocer la ciega profecía. Al hombre  
del país del frío le ha quitado un pie.  
Hizo llegar un presagio siniestro a los mixtecas  
cuando le hacían la guerra. Quitó los pies a  
los pichahuaztecas y a los mixtecas...)

La batalla terminó bien pronto. Los mixtecas no opusieron la resis-

tencia que de ellos se esperaba, y como tributo se comprometieron a dar "mantas de diez brazas, fardos de chile, fardos de algodón y sal de la mar, y diversos géneros de colores para teñir y pintar," (Durán-Cap. XXII), y además, a llevar todo ello a Tenochtitlán.

Los tenochcas formaban la única organización agresiva de aquella sociedad, y se revolvían contra los demás señoríos como león entre corderos. Pocos podían hacer algo más que resistir, sólo uno resistió con éxito, y ninguno agrediría jamás a la Metrópoli de los Lagos.

Parecía que después de esta campaña Motecuhzoma iría a reinar en paz; pero los tlaxcaltecas incitaron a la rebelión a los totonacos prometiéndole ayuda; y creyendo en ella, los tecuhtlis costeños (probablemente señores ventripotentes como el que después fué forzado amigo de los españoles), dieron muerte a Pinotl. Extrañó a Motecuhzoma la falta de noticias de éste, envió emisarios a investigar, y los totonacos los alojaron en casas cuyas puertas habían preparado para que no pudieran abrirse desde adentro, encendiendo antes hogueras en que quemaron grandes fardos de chile, "...y cerradas las puertas —dice Tezozómoc en su Cap. XXXIV— los ahogaron en bravo humo de chile, que uno, ni ninguno escapó con vida, muriendo con una cruel y abominable muerte, que duró el hedor muchos días." No contentos con ello, los totonacos profanaron espantosamente los cadáveres.

La venganza tenochca no se hizo esperar. Una masa humana, armada, poderosa y enfurecida, se desplomó sobre Cuertlaxtla, que era la población más culpable. Huyeron a esconderse los señores, dejando que los macehuals, solos, lucharan, y derrotados éstos —que bien asustados estaban al ver el aspecto aterrador de los tenochcas— después del primer choque se rindieron, y con la vileza que el miedo infunde siempre en el vencido, entregaron a Motecuhzoma sus medrosos caudillos, pidiendo que los castigara como a "responsables de guerra", Motecuhzoma —único facultado para dictar sentencia de muerte como castigo, no en sacrificio, los condenó a ser degollados en forma infamante, por el cerviguillo y no por la garganta, lo que se hizo luego. Nuremberg tiene honrosos precedentes.

A los totonacos se les dobló como castigo el monto del tributo, y recibieron tal escarmiento, que se necesitó del genio de Cortés para inducirlos a nueva rebelión, un siglo más tarde.

El prestigio de invencibilidad y riqueza de que tan continuados triunfos y sus consiguientes grandes tributos fueron causa, se difundió por

todo el país. Cada uno de los que tributaban tornaba a su provincia haciéndose lenguas de la grandeza tenochca. Como para confirmar el carácter místico de aquel dominio, muchos de los tributos eran simbólicos. No sólo se traían a Tenochtitlán objetos de valor compacto, sino también se exigían ejemplares de todos los seres vivos, cuadrúpedos, reptiles, aves, peces, ofidios, anfibios o insectos; de todos los vegetales; de todos los minerales. Era otra manifestación de un concepto que parece compartir toda la humanidad, como lo prueba la costumbre española que en las tomas de posesión exigía tirar piedras y cortar ramas... A las regiones de gente hábil en labores de artesanía, se las obligaba a tributar ichcahui-pillis o petos, espadas, rodela, flechas, lanzas, etc. La Huasteca, Totonacapan y Atzacapotzalco, proporcionaban hábiles alarifes. A zonas de bellas mujeres, se exigían remesas periódicas de doncellas para repartirlas como esclavas a los grandes tenochcas, de quienes pasaban a ser mancebas, y que pronto empezaron a procrear tal cantidad de bastardos a quienes se educó con iguales normas a las observadas con los de pura sangre tenochca, que amenazaban convertirse en casta explosiva y peligrosa, pero con prudencia y previsión, se evitó tan tremendo peligro.

Entonces, Motecuhzoma y Tlacaélel determinaron dicetar leyes y pragmáticas aplicables en toda la extensión esquilhada por aquel gigantesco *rackett* religioso, y si alguna duda se tuviera sobre el carácter eminente, más bien dicho, *absolutamente* místico de la colectividad azteca, tendría que desaparecer en cuanto se estudiaran tales mandatos. No se encontrará entre ellos uno solo que se refiera a política, o a administración, o a fiscalización siquiera: todos se contraen a establecer un protocolo rigidísimo para jerarquizar y estructurar en pirámide la sociedad entera, y para basar en la guerra, es decir, en la colaboración al sacrificio y no en la limpieza de sangre, el derecho de ascender ilimitadamente hasta la misma cúspide, hasta ser tecuhtli. Meticulosamente se legisló sobre trajes y adornos, y como las distinciones no se basaban en pura vanidad, sino que eran simbólicas y religiosas, fueron con escrúpulo obedecidas. Así, sólo el tecuhtli tuvo derecho para usar copilli (corona de oro) en la paz, pero los generales en campaña, como representantes personales de los tecuhtlis, sí podían traerlas. El huarache (calzado) de oro, o dorado, se reservó para el Tecuhtli y el Cihuacóatl Tlacaélel; sólo grandes guerreros podían entrar calzados en palacio y ninguno, salvo Tlacaélel, ante el Tecuhtli. Las mantas de algodón más ricas y finamente adornadas, aquellas suaves como seda, o con preciosos dibujos de plumería, se reservaron para el Tecuhtli y el Cihuacóatl, pero podían usarlas todos los pillis, aunque con

símbolos labrados de menor complicación. Los macehuales tenían que conformarse con mantas de henequén hasta la rodilla, a no ser que llevaran señaladas las piernas con honrosas cicatrices, en el cual caso podían usarlas largas, de manera que, cubriéndolas, revelaran sus envidiables pliegues y livideces.

Fué entonces cuando se trazaron plantas y corte vertical, rígidos e invariables, para las grandes mansiones tenochcas, fijándose disposición y número de estancias, el derecho de entrada a cada una de las cuales variaba con la categoría social militar y personal del individuo. Sólo los muy grandes tenían derecho a dos pisos, y azoteas de terrado. Y como para hacer resaltar el extraño mestizaje de que los tenochcas eran fruto acabado, sobre aquella planta ulmeca y compleja, el máximo sello de distinción y nobleza era un techo de dos o cuatro aguas, puntiagudo, con grandes flechas que, pareciendo atravesarlo, proclamaban la ascendencia a medias chichimecas, pura, náhoa, igualitaria, pobre, bravía y orgullosa, de aquellos sofisticados descendientes del culúa Nauhcyotzin. Y como para establecer otra incongruencia, venía la rígida disposición legal de que, si un hijo de esclava y tenochca se distinguía en la guerra, tenía a todas estas distinciones tanto derecho como el más castizo tenochca, si el castizo resultaba de poco ánimo y valiente el bastardo.

Tales medidas fueron acatadas con general aprobación, y Motecuhzoma considerado como un Salomón, como un Licurgo. Y con la fascinación que el éxito despierta entre los ineptos, los fracasados y los vencidos, y la tendencia imitadora que comparten hombres y monos, todas las colectividades aceptaron la estructuración social tenochca, de modo que el país entero se cubrió de legislaciones como la de Motecuhzoma, y tuvo sus pillis y colegios militares, y hasta los poblados más míseros se creyeron obligados a contar, entre sus guerreros, con sus *cuáchic* y sus *otómiltl*. Y, por supuesto: en todas partes se intensificó el sacrificar humanos.

La gratitud tenochca conservó los nombres —individuales o de dignidad— de los colaboradores de Motecuhzoma en aquel encumbramiento. Fueron éstos, Tlacaélel (que era Cihuacóatl), Cuatléhuatl, Tlakahuepan, Tlatolzac, Epcóhuatl, Tzompantil, Huehuezaca, Citlalcóatl, Azta-cóatl, Axicyo, Cuahzítmitl y Xicónoc (Durán-Cap. XXV). Tezozómoc, en su Cap.-XXXVI, proporciona, nómina distinta. Tlacaélel, Tlalocatecuhtli, Acolnahuácatl, Ezhuahuácatl, Tizoc, Ahuácatl, Tlillancalqui, Tezcacóatl, Tecuiltécatl, Huitznahuatlailotlac, Teuotlamacazqui, Huextecuh-tli, Chalchiutepohua, y en escalón inferior, Cuahnochtli, Tlacaatécatl y Tlacochealcácatl.

Tlacaélel y Motecuhzoma eran ardientes convencidos del apoyo decidido que Huitzilopóchtli prestaba a la colectividad azteca. Y hay que convenir en que era impresionante la vertiginosa ascensión de la tribu despreciada, y parecía lógico atribuirle al directo apoyo del númen tutelar. Para ver de corresponder al favor divino, proyectaban continuamente nuevos pretextos que justificaran matanzas sacrificiales: dedicación de estelas cronológicas, de espejos del sol, de cuauhxicallis, etc., que inaugurar; teocallis que consagrar, o que ampliar, o que acrecentar...

Los comerciantes recibieron del Tecuhtli instrucciones de tomar sistemáticamente datos estadísticos sobre las zonas que recorrían en sus expediciones; sobre las entradas, salidas y puntos fuertes de los pueblos, que debían explorar por las noches con gran sigilo. Todo ello lo consignaban en rollos de papel de maguey, y lo enviaban a Tenochtitlán, en donde el Tlacocheácatl los clasificaba y hacía archivar, cuidando de que datos y planos se conservaran al día. Fue una organización de espionaje en devenir continuado. De este modo llegó el Tecuhtli a disponer de tan precisos y útiles datos, que años más tarde Cortés encontró conveniente, en sus audaces expediciones, tomar como base los trabajos de los cosmógrafos tenochcas.

Naturalmente estas actividades de los pochtecas, por muy ocultas que las ejercieran, acababan por ser observadas y despertaban desconfianza en las zonas que recorrían. A menudo eran asaltados, robados y muertos. Tales demasías proveyeron de excelentes pretextos de guerra, de "casus belli" impecables, a los taimados tecuhtlis tenochcas, y en este caso, en que se buscaba uno muy justificado, Tlacaélel resucitó con toda oportunidad, el recuerdo de una hecatombe que la gente de Mictlán y Huaxiácac había hecho años atrás en los mercaderes que venían de Coatzacoalcos.

Para entretener su impaciencia en el período de paz, Motecuhzoma y el Cihuacóatl enviaron una expedición de "sabios" en busca de Aztlán. Los enviados, después de llevar a los llanos de Chicomóztoc, como eran probablemente, peyoteros, apelaron al peyote como llave mística que les abriera las puertas de su lejana aldea, e hicieron una relación curiosísima de sus visiones, en las cuales se encuentran vestigios de esas arcaicas leyendas comunes a la Humanidad entera; y de otras que son fantasías brotadas del peyote: fantasías brillantes, castas, vigorosas, infantiles, en las que hablan y se humanizan los dioses, y que son absolutamente mexicanas. En ellas empiezan a encontrarse alusiones a la creencia de que

alguien, aún no denominado Quetzalcóatl, vendría un día fatídico a reivindicar lo suyo, quitándolo a los tenochcas.

Antes de la campaña de Huaxiácat, Tlacaélel convocó a los aliados de Tenochtitlán, y todos convinieron en que era indispensable levantar en la isla del Lago un nuevo teocalli, más imponente y majestuoso, al "Fatídico" (Tetzáhuitl) Huitzilopóchtli, y así, Tezcoco se hizo cargo de edificar el frente; Tacuba, la opuesta cara; Chalco, la de uno de los lados, y "la Chinampa", o sea los señoríos xochimilcas, la cuarta. La gente de Cuauhtla quedó encargada de acarrear la arena necesaria, y a los de tierra caliente (quizá desde Cuauhnáhuac al sur), se les exigió cal. Tenochtitlán se reservó el difícil papel de crítico y beneficiado descontentadizo, y para demostrarlo, sugirió que los tecuhtlis de aquellos señoríos hicieran mezclar y echar en la cal que se usara en la obra, chalchihuites y piedras preciosas. Y así se hizo.

Luego, para la edificación de la Gran Pirámide, se buscó cimentarla bien, se pidió la opinión de algunos expertos "ingenieros", quienes aconsejaron un procedimiento extrañamente moderno, pues dijeron "... que sería acertado hacer sobre estacas una plancha y cimiento de cien brazas en cuadro... y haciendo sobre ella una plancha de argamasa, siguieron el edificio, y empezó a crecer con tanta presteza, que en muy poco espacio lo subieron en gran altura..." (Durán-Cap. XXVIII).

En esto pasó algún tiempo. Meses. Quizá dos o tres años. Y puede juzgarse la estupefacción de los de Huaxiácat, cuando vieron llegar frente a su caserío una hueste potentísima que traía orden de Motecuhzoma de "...questa ciudad sea destruyda y asolada, y que no quede piante ni mamante, y que los árboles y frutales, casas y edificios, sean derribados y asolados..." (Durán-Id). En suma, una destrucción casi tan técnica, metódica y satisfactoria, como la de Hiroshima. Es dos veces evidente (según acabamos de verlo), que también los tenochcas tenían rasgos de civilización moderna.

Después de poner como ejemplo de futuro castigo a los pueblos comarcanos que sintieran impulsos de rebelarse contra Tenochtitlán, el sino de Huaxiácat, la hueste volvió a Tenochtitlán con los cautivos. Y tal prisa se dió, que llegó a la ciudad antes de que el teocalli, cuya inauguración solemnizaría su sacrificio, quedara concluído.

Esto preocupó a Motecuhzoma: ¿qué hacer, entre tanto, con aquellos prisioneros, que debían comer bien para estar "gordos y sanos" el día del sacrificio? El práctico Tlacaélel resolvió el problema: sacrífiqueseles

luego en ceremonia provisional, y para la dedicación definitiva, declaremos guerra sin conquista, y tomemos prisioneros chichimecas, bravos y atrevidos, en Tlaxcalla, Cholula, Huexotzinco, Atlixco, Tecóac y Tlilihuitépec, comprometiéndonos con ellos en un "pacto de agresión". En otra forma, no podremos hacerlo, pues los caminos a Michoacán, Yopitzinco (costa actual de Guerrero) y la Huasteca, son largos... Se aceptó el proyecto, y la poderosa y voluntaria Gran Confederación impuso la "Guerra Florida" a la forzada Confederación Pequeña, que se vieron obligados a admitir los débiles señoríos chichimecas de los cuales Tlacaélel decía, en otras palabras, que eran cotos de caza de los dioses.

En esa época la meteorología del Altiplano experimentó variaciones bruscas y extraordinarias. Nevadas terribles cubrieron el suelo; escaseces prolongadas de lluvia lo resecaron. Las siembras se perdieron. Y la falta de transporte masiva, que tantos daños hizo por los siglos de los siglos a la Humanidad, y que en las sociedades de nuestros indios hacía más trágica la carencia de bestias y vehículos de carga, provocó en todo el Altiplano un encarecimiento de víveres que naturalmente se ensañó sobre el centro pobladísimo de Tenochtitlán.

Motecuhzoma y Tlacaélel buscaron corregirlo, enviando primero numeroso grupo de familias que se estableciera en la asolada Huaxiácac, lo que se logró con todo éxito. Pero el hambre siguió. La creciente escasez de alimentos fué forzando al Tecuhtli a abrir sus graneros, a ordenar distribuciones en masa a su pueblo, y al fin, a confesar que ya nada podría hacer. Y como durante esa época sólo en las feracísimas y eternamente húmedas regiones del Golfo las siembras se lograban, muchos tenochcas, obligados por su propia hambre, o para dar de comer a los suyos, se vendieron como esclavos. Otros, más egoístas, vendieron a sus hijos. Y los hubo que reunidos en enjambres, emigraron y fueron a establecerse definitivamente a las prósperas zonas de Cuextlán y el Totonacapan, enquistando núcleos náhoas entre castizos ulmecas. Aún perduran estas intrusiones. Los totonacos aceptaron esclavos y toleraron colonos, pero fué con la idea de vengar en ellos las derrotas de Cuextlaxtla y Ahuilizapan. Esta venganza sólo pudo consumarse por poco tiempo, pues por selección natural los agresivos nahoas se impusieron y siguen imponiéndose, al extremo de haberse sustituido a huastecos y totonacos en vastas regiones.

Mas como todo pasa en este mundo, el Mal, tanto como el Bien; y como el Sol mismo, el propio Tezcatlipoca cae después de su culminación,

y algún día ya no acudirá al Oriente, el tiempo de las privaciones pasó sin dejar huella de alarmante debilidad en el organismo tenochca (que había sufrido su hambre sobre el mayor tesoro jamás reunido en nuestro país), en comparación con la debilidad de los vecinos señorios.

Entonces Motecuhzoma y Tlacaélel se dedicaron a preparar campañas secundarias: algunas, de Guerra Florida; otras, de extensión y consolidación.

Y entre ellas, encontraron tiempo para hacer experimentos de agricultura mandando traer del Totonacapan árboles preciosos: acaso, rosales, yoloxóchitl, izquitxóchitl, cacahuaxóchitl, huacalxóchitl, tlilxóchitl, mecaxóchitl, todos ellos en planta tierna, con las raíces envueltas en petates, prontos para el trasplante, que habría de hacerse en Huaxtépec, por el antiguo Tamoanchan de los vishtotis, por nuestro actual Morelos. Y tanto en las rocas de Chapultépec, como en las de Huaxtépec, fueron labradas imágenes en relieve con los atributos y gramas correspondientes a Motecuhzoma y a Tlacaélel. Todo lo trasplantado floreció en tal manera, que los totonacos, expertos en las siembras, se asombraron.

Motecuhzoma tomó como presagio siniestro aquel florecimiento inesperado, interpretándolo como anuncio de su propia muerte. Y en efecto, poco después murió, cuando se hallaba en feliz curso una campaña contra Tlatlahuquitépec. Su descenso al Mictlán sombrío y pasivo ocurrió en el año de 1469, cuando había cumplido treinta y cuatro años de reinado, durante los cuales Tenochtitlán se encauzó decididamente en su ascensión.

## AXAYACATL

El recopilador español de la Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, habla con asombro de que la hija de Motecuhzoma no heredara el trono, que le correspondía por derecho de primogenitura. Es que los españoles jamás comprendieron el exclusivo carácter guerrero y sacerdotal de los tecuhtlis, ni se dieron cuenta del aspecto fundamentalmente místico de la institución que era Tenochtitlán.

Cuando Motecuhzoma murió, Tlacaélel convocó a consejo la asamblea de los pillis. Y ante el concurso de rostros cobrizos impasibles, de ojos penetrantes, en la sala henchida de cuerpos adornados de plumas y de pieles o casi desnudos, anunció fríamente la muerte de su hermano, y pidió que le fuera nombrado sucesor. Por unanimidad lo eligieron a él mismo,

a Tlacaélel. No quiso aceptar. Se sentía viejo, y prefería aconsejar a un joven tecuhtli; guiarlo en la conducta del buen representante del Sol en la Tierra, más bien que ser él mismo ese representante. Entonces fué elegido un mozuelo de dieciocho años, también pilli, por supuesto; también de la familia de Acamapichtli. El nuevo Tecuhtli, llamado Axayácatl ofreció seguir siempre —y lo cumplió— los conséjos de Tlacaélel.

Y apenas elegido, se encontró enmedio de una crisis que, no por repentina dejaba de ser terrible. El rencor y la envidia de los tlaltelolcas estalló inesperadamente.

El tecuhtli de Tlaltelolco, Moquíhuix, vivía entregado a pervertidas prácticas sensuales del culto a Tlazoltéotl. No hacía misterio de sus aberraciones, que si se tomaron como ejemplo y se extendieron por sus dominios, en cambio escandalizaron a los generalmente austeros y siempre reprimidos tenochcas. Además, dió y tomó en que él, Moquíhuix, por medios mágicos, podría vencer y superar a los tenochcas y obtener para su villorrio los tributos que iban integrando la riqueza de Tenochtitlán. Se expresaba libremente en su Palacio, ante sus mujeres, al conversar con el predilecto entre sus treinta o cuarenta suegros, con Tecónal. Y una de sus esposas, la más próxima a la categoría de reina, que era hermana de Axayácatl, se mantenía en constante comunicación con éste, quien por ella sabía, con todo detalle, la vida de vesánica lujuria de su cuñado y sus audaces proyectos.

Para la estimación previa que hizo Moquíhuix de los elementos que habrían de luchar por él y contra él en el golpe que proyectaba, nada significaba el espíritu de feroz sacrificio de los tenochcas; nada, la habilidad en las armas adquirida en luchas reales y no en simulacros; nada, la práctica guerrera de jefes y soldados en coordinación. Todo dependía del vigor muscular. Todo saldría de la habilidad manual de sus bisoños guerreros. Sus palabras fueron cundiendo entre su pueblo. La recomendación de ser discretos que él siempre hacía, no siempre fué atendida. Los tlaltelolcas tenían el ardimiento de su raza náhoa, y con ella contaban; pero Tlacaélel y Axayácatl se enteraban de todo.

Había otro serio motivo de rivalidad entre las dos fracciones de la tribu: las mujeres. Por lo que dicen las fuentes, se adivina que las damas tlaltelolcas solían acudir al "tianguis" (mercado) de Tenochtitlán, tanto con fines comerciales, como en busca de aventuras. Y las hembras tenochcas, austeras y castas, resentían las actividades alegres de sus parientas de Tlaltelolco.

Moquíhuix, quiso ganarse el apoyo de todos los chichimecas, y torpemente envió embajadores a los pueblos de la Confederación, y además, a Cholula, Tlaxcalla y Huexotzinco, pidiendo ayuda para recuperar aquello de que los tenochcas lo habían despojado.

Nadie le hizo caso. El tecuhtli de Huexotzinco, alzando despectivamente los hombros, declaró que aquella era lucha intestina en el seno de la tribu azteca, en la que él no intervendría.

En cambio, Tlacaélel tuvo al corriente a aliados y a enemigos acerca de las actividades de Moquíhuix, pidiendo sólo neutralidad. A esto accedieron todos.

Moquíhuix convocaba habitualmente a los jóvenes Yaoyizques de su pueblo, y en vía de ensayo los hacía lanzar, en masa, guijas y recortes pétreos sobre un monigote de piedra, que a los repetidos impactos quedó destrozada; y nubes de flechas sobre otro de madera, que resultó tajado en dos. Entonces se creyó pronto para la lucha, decidió iniciarla ese mismo día, y mandó su reto a Axayácatl.

Pero fué Tlacaélel quien lo recibió, estupefacto y furioso, pues no esperaba que tan pronto la locura pasara a acto. Conferenció luego con Axayácatl, y decidió fingir que tomaba aquello a broma. Para dar verosimilitud a la idea, Axayácatl inició un partido de pelota, y se dejó ver, jugando, de los tlaltelolcas.

Por la noche inició Moquíhuix el ataque contra Tenochtitlán, creyendo sorprender a los tenochcas. El fué el sorprendido. Tlacaélel había llamado a sus guerreros, los había agrupado, y los tlaltelolcas, vigorosamente rechazados, cruzaron en retirada los canales divisorios entre los dos caseríos y se replegaron a Tlaltelolco. Estaba el loco Moquíhuix tan ensoberbecido, que a pesar de la derrota, una oferta de paz que le hizo Axayácatl sufrió de sus labios despectiva repulsa, y el embajador Tenochca que la llevó murió a manos de Tecónal.

Axayácatl, mancebo entonces de dieciocho años, educado en un respeto venerante hacia Tlacaélel recurrió al prestigioso anciano en demanda de instrucciones para el ataque. Era noche oscura. El indomable viejo estaba tan airado, que empuñando chimalli y macuáhuítl se empeñaba en marchar a la vanguardia de la hueste que iba a lanzar contra Tlaltelolco, a pesar de que sus setenta años bien contados daban pie para que Moquíhuix dijera de él, desdeñoso, que "era como una vieja". Axayácatl, con ayuda de varios otros pillis, logró convencerlo para que permaneciera en Tenochtitlán dirigiendo el combate desde lo alto del Gran Teocalli,

en tanto que él, Axayacátl, marcharía al frente a hacer sus primeras armas. El viejo acabó por aceptar a regañadientes, y se sometió a los años, exhortando al Tecuhtli para que no tuviera temor, sino que afrontara la crisis con la dignidad de su cargo. En realidad, Axayacátl era un valiente y por esa cualidad, que tuvo en grado extremo hasta para un tenochca, se distinguió entre los tecuhtlis del Imperial Palafito. Pero entonces, aún no lo había demostrado.

En el pavoroso conticinio, que hacía más imponente la espera, escaló Tlacaélel la pirámide del Gran Teocalli, rodeado de los guerreros viejos y de los encargados de soplar en los bigaros retorcidos traídos del Totonacapan, que entre los tenochcas hacía el papel de trompetas; y de aquellos artistas que habrían de percutir los tlapanhuéhuelt y teponaxtles de que el General se valía para transmitir sus órdenes. En la cúspide, fuera de los templetes, frente a los ídolos horrendos, ardían perpetuamente hogueras a cuyas llamas los sacerdotes arrojaban puñados de copal, y el incienso salvaje producía blancos y densos torbellinos de humo, a la vez acre y perfumado. Arriba cintilaban las estrellas, cuyos vagos reflejos salpicaban las aguas del Lago; y a lo lejos, fulgores de luz temblorosa y rojiza cuyos destellos también punteaban las ondas, revelaban la localización de las hogueras en los teocallis de Coatlinchán, Culuacán, Coyuhuacan, Atlacahuayan, Tlacopan, Atzacapotzalco...

En la tiniebla, las silenciosas huestes tenochcas se escurrieron por las calles de su ciudad, y cautelosamente, sin ser sentidas, se arrastraron por la faja de terreno despoblado y desnudo inmediato a la colindancia que marcaban los canales. Una vez más las ventajas de la organización se impusieron: los servicios de espionaje tenochcas, experimentados y dirigidos por jefes capaces no sólo de guiar al combate a los guerreros, sino también de interpretar los datos de los espías, habían revelado a Tlacaélel el lugar en que los tlaltelolcas prepararon una celada, y aquel otro en que agrupaban en realidad sus tropas de choque para lanzar nuevo ataque contra Tenochtitlán. En cambio, Moquíhuix y Tecónal se hallaban en absoluto ignorantes del dispositivo tenochca.

Al fin, amaneció. En el Teocalli, Tlacaélel esperó a que la luz opalina del alba le permitiera cerciorarse de que las distintas columnas habían alcanzado sus objetivos. De pie en la plataforma del alto teocalli, su figura, aunque empequeñecida por la distancia, era discernible a las fuerzas que esperaban sus órdenes cerca de la línea de frente por el brillo del enorme penacho de plumas desmelenadas, que era distintivo de su

alta dignidad de Cihuacóatl, las que temblaban agitadas por la brisa a los rayos del sol naciente, Axayácatl, a la cabeza de la tropa escogida de cuá-chic, tequihuas y otómitl, no despegaba los ojos de la pequeña figura en el Teocalli, enmascarando su emoción con la impassibilidad indígena de su rostro, listas las manos, que empuñaban los palillos del místico yopihué-huetl, el teponachtli de órdenes.

Al fin hasta los guerreros tenochcas más alejados vieron perfectamente cómo el viejo caudillo levantaba con lentitud ambos brazos, elevando chimalli y macuáhuitl sobre su cabeza. Densos y gruesos remolinos de humo de copal surgieron de nuevos hogares, añadiéndose a los continuos y habituales que incensaban las imágenes, y el tlanahué-huetl, —el gran tambor sagrado que sólo tocaban el Tecuhtli y el Cihuacóatl— percutido con fuerza, emitió un retumbo hueco y lúgubre que llegó hasta muy lejos. Axayácatl en el acto aprestó su yopihué-huetl, y redoblándolo, marchó al ataque, seguido de salvajes hordas que ahullaban y ululaban, sacudiendo escudos, macuáhuitl, lanzas y flechas.

La batalla no estuvo indecisa un sólo instante. La tremenda experiencia tenochca se impuso desde luego, y ya para medio día el enorme mercado de Tlaltelolco, el más rico del Altiplano, estaba casi entero en manos de los tenochcas. De nuevo brindó la paz Axayácatl; pero Moquíhuix, entre cuyos defectos no se encontraba la cobardía, la rechazó iracundo. Uno de los caudillos tlaltelolcas, de pie en la plataforma del centro del mercado, alentaba a los suyos a la resistencia frente al impassible Axayácatl, que redoblaba sin cesar el yopihué-huetl. Y un joven guerrero tenochca, loco de rabia ante aquel desprecio a su Tecuhtli, se precipitó con el átlatl en la mano, y lanzó con tal fuerza un zumbante dardo de tres puntas sobre el jefe enemigo, que el audaz tlaltelolca cayó muerto, atravesado de parte a parte.

Los tlaltelolcas se replegaron a su teocalli, trepando por sus empinadas escaleras, desplegándose en las plataformas de sus tronos de pirámides. Fue entonces cuando de nuevo se puso de manifiesto la extraña locura sexual de Moquíhuix: de pronto, numeroso grupo de mujeres jóvenes enteramente desnudas y lo que era aún más asqueroso, de chicleos de pocos años adornados de plumas, ebrios todos de nanahuácatl, se destacó de la masa tlaltelolca y se precipitó sobre los tenochcas, haciendo ademanes obscenos, mientras que en las plataformas del Teocalli, otras hembras se despojaban de sus ropas, o las alzaban sobre sus cabezas... ¡Quién sabe que esperaba Moquíhuix de toda esta aberrante

ceremonia! Pero la suerte estaba echada, los tenochcas abrieron sus filas para dejar pasar bacantes y efebos, a quienes en la retaguardia atendieron las austeras y celosas amazonas de Tenochtitlán. No deben de haberla pasado muy bien en sus manos.

Había llegado el final. Tlacaélel dió una orden. De nuevo retumbó el tlapanhuéhuatl, y ahora mugieron los bigaros. Axayácatl arrojó teponaxtli y palillos, y empuñando el macuáhuitl se precipitó, corriendo hacia arriba, por las angostas y empinadas escaleras, ágil como un gamo. Ni los cuáchic, tequihuas y otómitl de la escogida tropa de choque pudieron alcanzarlo en su vertiginosa ascensión. Porque había llegado el momento del asalto definitivo. Y entonces y allí ganó Axayácatl para siempre el respeto de su pueblo guerrero, pues él en persona, aunque apenas adolescente, se arrojó sobre Moquíhuix, lo mató a golpes de macuáhuitl y echó a rodar el cadáver por la pirámide abajo. Lo mismo hicieron con Tecónal dos cuáchic que llegaron a la cúspide de la pirámide poco después que el adolescente Tecuhtli. Y las llamas del templete incendiado revelaron luego a los atentos e interesados ribereños del Lago, que Tlaltelolco había sido conquistado. En el acto, según la costumbre indígena, se rindió lo que quedaba de su hueste.

Axayácatl impuso algunas condiciones de paz muy serias y meditadas: desaparición de la monarquía tlaltelolca; la absorción de Tlaltelolco por Tenochtitlán; la demolición del Palacio de Moquíhuix y del templo principal, y la transformación de sus ubicaciones en muladares y basureros; confiscación de la rentas del mercado; pago de pesados impuestos, etc. Pero al lado de estas medidas tan radicales y severas, una, tan burlona e ingenua, que revela la puerilidad de Axayácatl, muy natural en sus años:

Los tlaltelolcas que habían huído y que estaban aún ocultos entre los juncos y espadañas del Lago, si querían volver a sus hogares y ser perdonados, habrían de graznar como patos...

Los desmoralizados vencidos cumplieron con apresuramiento tan peregrino requisito, y fueron perdonados. Pero todavía después de la Conquista, el hecho humillante era origen de burlas sangrientas y de quemantes rencores entre tenochcas y tlaltelolcas.

Quien desee estudiar con más detalle tan interesante episodio de la Historia Azteca, puede consultar las fuentes que aquí enumero: Anales de Cuauhtitlán; Relación de Tlaltelolco; Anónimo Mexicano; Durán; Te-

zozómoc, y Torquemada. Yo traté de resumir todas ellas, y de presentar una narración coherente y lógica.

Dos consecuencias saltan desde luego a la vista, que la lucha entre Tlaltelolco y Tenochtitlán marca el fracaso definitivo del último esfuerzo que hizo el concepto sexual ulmeca con sus ritos aberrantes, para imponerse en el Altiplano sobre el concepto vital guerrero náhoa y el rito de sangre; y que gracias a ella, terminó la escisión entre los méxicas, provocada, probablemente, por Tezozómoc, que tanto debilitaba la integridad de la tribu, y que además exponía la invulnerabilidad del palafito a muy serios peligros. Tlaltelolco quedó definitivamente sujeto a Tenochtitlán, y aunque nunca su agresión fue tan completamente perdonada que pudiera considerarse que había habido incorporación absoluta entre ambas, en punto a distinciones y participaciones en las riquezas obtenidas como botín en las campañas, los tlaltelolcas se hallaron en perfecta igualdad con los tenochcas, como hijos que eran, todos ellos, de Huitzilopóchtli.

Después de esa lucha, Axayácatl deliberó con Tlacaélel. La guerra con Tlaltelolco fue la única de las victoriosas que no produjo carne de sacrificio. No hubo prisioneros. Y como juzgaba que el apetito divino debía ser apaciguado, Axayácatl tuvo la buena idea de substituir el cuauhxicalli o piedra de sacrificios de los cuauhtli-océlotl, por uno nuevo, más delicada y preciosamente labrado, para lo cual deberían reunirse las víctimas con cuyo sacrificio se solemnizaría la dedicación. Los tenochcas, con la riqueza, se iban refinando, y cuando lograban una obra artística (porque tenían un arte cuya belleza percibimos, aunque está sujeta a otros cánones que no los nuestros usuales; pero cuyo simbolismo, cuya profundidad, no comprendemos, ni jamás comprenderemos íntegros)—cuando hacían obra artística, llamaban a los tecuhtlis vecinos, y reunidos todos disfrutaban en reposado examen de la belleza de la obra.

Y como las expansiones habían seguido ya los senderos del Este y del Sur, para buscar prisioneros eligió ahora Axayácatl el camino del Oeste. Ya Motecuhzoma y Tlacaélel lo habían discutido: por el Oeste se llegaría primero a los señoríos matlatzincas, en los altísimos y helados valles del Lerma, y se tenía abierto el camino al Bajío, en donde habría de ocurrir la lucha entre Tenochtitlán y el Reino Purépecha.

El Bajío en realidad empieza casi en la cima del Ajusco, en pleno Eje Volcánico, en las cuencas de las lagunetas de Cempoala; y el Valle del Lerma no es más que una prolongación del mismo sistema de vasos que, empezando en Cempoala, comprende en rosario otras muchas lagu-

nas: las de Pátzcuaro, Zirahuén, Chapala y Magdalena... El valle del Santiago es una rama de la prolongación bifurcada de este mismo sistema.

Los tecuhtlis se declararon prestos.

Entonces Axayácatl se apalabró, buscando cooperación, con el cacique de Tenancingo, miembro voluntario de la Cofradía de Huitzilopóchtli. Ese cacique sostenía viejas rencillas con el de Toluca, y sin duda por sugestión de Axayácatl pidió al último proporcionara la piedra que se habría de labrar en Tenochtitlán. El toluqueño se negó a darla: "Casus belli". ¡Guerra!

Marcharon los ejércitos de la Confederación, y en las llanuras del Lerma, en el cruce del río, se encontraron con los matlatzincas. Estos eran clásicos chichimecas. Su propia designación se deriva de "mátlatl", que quiere decir *red*, artefacto absolutamente chichimeca. Su peculiar manera de hacer el sacrificio humano, espantosamente cruel, revela el símbolo que para ellos era la red, la "red" en abstracto: envolvían en una de fuerte cordaje tejida a modo de hamaca, a la desdichada víctima, (generalmente una mujer), y tomando dos o tres hombres fuertes por cada extremo los torcedores de madera de la red, los retorcían en espirales contrarios, oprimiendo y estrujando a la infeliz, de modo que los huesos de los pies, y las costillas, acababan por salir entre las mallas, amarillos, desnudos y sangrientos emergiendo de las carnes exprimidas.

Los matlatzincas tenían alta idea de sí propios en punto a valor. Muy merecida, por lo demás. Y estaban dotados, además, de otras muchas cualidades: en materia de capacidad para el trabajo pesado, acabaron siendo estimados, aun por los españoles, por encima de todo el resto de los pobladores del Altiplano. Y sólo por el número reducido de su tribu pudieron los tenochcas vencerlos en esta ocasión.

Si Axayácatl era valeroso paladín, como general, valía bien poco. Se rodeó, en el mando, de cuáchic y otómitl dotados de esa osadía irreflexiva que nuestra gente califica con un vocablo plástico: "atrabancado". En esta batalla, tenochcas y matlatzincas prepararon sendas emboscadas a sus adversarios. La tenochca, la mandaba Axayácatl; la matlatzinca, un guerrero llamado Tlilcuéztzal (Lagartija Negra).

Los matlatzincas fueron hábilmente atraídos a la emboscada tenochca, y de manos de cuáchic y tequihuas sufrieron un verdadero desastre. Luego Axayácatl lanzó la orden de ataque general, y ciegamente, sin cerciorarse de si lo seguían, se precipitó sobre los matlatzincas, empenachado

con su enorme plumero de tlauhquéchol, distintivo exclusivo y propio de Tecuhtli; con su "Yopihuéhuatl", que lo delataba como jefe supremo. En su loca carga tropezó con Tlilcuéztzal, y trabó con el matlatzinca duelo enconado, esgrimiendo ambos los macuáhuatl, y recibiendo el tenochca ancha y profunda herida en el muslo, a cambio de la cual hirió varias veces a su adversario. Una vieja matlatzinca, que atrevidamente vagaba entre los guerreros, arrancó el vibrante penacho de tlauhquéchol de la cabeza de Axayácatl, a sus gritos acudieron otros chichimecas, y el ardido mozalbeta hizo frente, él solo, al ataque de varios matlatzincas.

Allí hubiera muerto de no encontrarlo oportunamente sus guerreros, que echándolo de menos desatinamente lo buscaban entre la polvareda del campo de batalla. Hallaron al Tecuhtli cubierto de tierra y de sangre, físicamente debilitado, próximo al colapso; pero con su moral entera e indomable. Y que su adversario principal era temible, lo demuestra el hecho de que, atacado a su vez el matlatzinca por los tremendos cuáchic tenochcas, aunque herido y golpeado, se abrió paso entre ellos con su macuáhuatl y escapó.

El recibimiento que en Tenochtitlán se hizo al herido Tecuhtli, no se había concedido a nadie. Volvía aureolado con la gloria de general vencedor, pero sobre todo, con la de guerrero valiente.

Hecho el sacrificio de los matlatzincas, Tlacaélel y Axayácatl decidieron la guerra contra los purépechas.

El Imperio Purépecha ocupaba la región de los lagos, (Michihuacan), en el Occidente del país, casi del Lerma al Chapala y a Sayula. Era rico por la fertilidad de sus bien irrigadas tierras, y fuerte por la nutrida población que pululaba en la aspereza de las empinadas, boscosas montañas de su volcánico territorio. Las tribus que lo integraban pertenecían a un conglomerado en que muy probablemente predominaba el elemento otomí, con injertación vigorosa de chichimecas-aztecas sobre débil fondo ulmeca. Numerosísimas tribus confederadas, incrustadas entre los feroces tecos y caxcanes de Jalisco y Zacatecas, los no menos feroces yopis de Guerrero, y los igualmente temibles matlatzincas, y belicosas por eso, formaban recia coalición defensiva, absolutamente incapaz, sin embargo, de todo intento de agresión. Michoacán nunca fue expansivo. Oportunamente supieron los purépechas de la invasión tenochca en proyecto, y se prepararon con tiempo. Su población, enormemente más numerosa que la tenochca, les permitió reunir tan incontable hueste, que su triunfo estaba asegurado de antemano.

Axayácatl, hostigado por el fanático viejo Tlacácel, había hecho labrar nueva "Piedra del Sol", en cuya dedicación se proponían sacrificar a los cautivos purépechas que la guerra permitiría traer, y llamó a las armas a su gente. Veinticuatro mil hombres le parecieron muy suficientes para la empresa. En ningún caso habría podido crecer el número, por imposibilidad de alimentar a la gente. La plana mayor la integró con viejos y ameritados generales, algunos de ellos veteranos de las campañas de Chalco y Totonacapan; pero llevando también consigo mancebos irreflexivos, cuyos consejos alocados escuchaba el Tecuhtli con mejor voluntad que los muy prudentes y sensatos de los veteranos.

La concentración del ejército tenochca se hizo de acuerdo con las reglas clásicas de la guerra: hacia adelante, todo lo cerca del territorio enemigo que permitía la seguridad; en plena región matlatzinca, cerca de Tenancingo. En el campo enemigo se procedió también a la concentración. Entre Charo y Tajimaroa se reunieron los purépechas. Eran hordas y hordas las que aguardaron el ataque tenochca.

Los espías informaron al Tecuhtli del número aplastante de enemigos que lo aguardaba; pero predominando en Axayácatl el criterio del paladín sobre el del general; el criterio del cuáchic sobre el del Tlacochcácatl, ordenó el ataque. Cuarenta mil eran los enemigos, según Durán. Tezozómoc habla de cincuenta mil, y hasta de ochenta mil. Los resultados posteriores confirman la verosimilitud del enorme número de los purépechas.

Al amanecer, el ronco bigaro del Tecuhtli dió la señal de iniciar la lucha, y el cuerpo de asalto tenochca se precipitó al ataque con tal ímpetu, que los purépechas se replegaron más atrás de la aldeahuela matlatzinca que sirvió de centro a la batalla.

Pero la llegada continua de refuerzos permitió a los purépechas absorber el choque, rehacerse, y rechazar a los tenochcas. Axayácatl pasó el día entero en continua tensión, buscando con sus relativamente débiles refuerzos equilibrar y nivelar la lucha. Inútil. Cayó la noche, y Durán, en su Cap.-XXXVII describe dramáticamente la entrevista que a la luz de humosas teas tuvieron con el Tecuhtli sus capitanes "...vinieron los señores y caualleros todos ante el rey... traían los rostros y narices, boca y ojos, con el sudor y el polvo que se les auía pegado de pelear todo el día, que apenas (si) los conocía quienes fuesen, para podellos llamar por sus nombres, especialmente aquellos que tenían profesión de no volver pie atrás, entre los quales venían muchos muy mal heridos, unos de flechas;

otros, de piedras; otros, de golpes de espada; otros, pasados con varas arrojadizas...”

La situación era grave. La batalla había resultado para los tenochcas franca derrota; pero Axayácatl no quería reconocerlo así y se obstinó en la lucha. En vez de ordenar una sabia retirada, pidió refuerzos a sus aliados matlatzincas, hizo reposar su hueste, y ordenó que se confortara la moral de sus guerreros con una arenga que encomendó a un viejo general, porque el joven Tecuhtli, como muchos valientes y hombres de acción, era corto y tímido en sus discursos.

Al amanecer Axayácatl lanzó nuevo ataque que también tuvo buen éxito inicial; pero también de nuevo, reforzados los purépechas, volvieron a neutralizar con el número y el valor, el ardimiento y la disciplina de los tenochcas, y bien pronto Axayácatl recibió aviso que le llevó un herido y fatigado paladín, de que “...van muriendo muchos de los mexicanos, y los capitanes y valientes soldados cuachicmees y tequihuaques van aflojando y muriendo...” (Tezozómoc Cap.-LII). El Tecuhtli, enfurecido, reforzó su línea de combate primero con los matlatzincas, en seguida con “los de la Chinampa”, luego con los chalcas, después con dos mil tenochcas que conservaba de reserva. Y la masa purépecha, adelantando siempre, unos tras otros los iba arrollando y aplastando, cada vez con mayor facilidad. Axayácatl no quería aún confesar la derrota, y ordenaba que fueran arrojados nuevos elementos a la hornaza de la lucha. Y así fueron aniquilados todos... Y al fin tomó la palabra el viejo Tlacatécatl, que comprendió que aquello no era ya una derrota; sino un desastre irreparable:

—“Señor, ¿qué aprovecha ir, ni enviar dos, ni tres mil soldados, que aún no llegarán, cuando serán muertos en manos de ochenta mil tarascos,...? Y si estáis todavía determinado de que todos muramos aquí, alto, que yo seré el primero, como más viejo, y si os parece que volvamos a rehacernos otra vez a México Tenuchtitlán, volvamos... Volveos, señor, que tenemos duelo de vuestra juventud”.

Axayácatl estaba indeciso, y los otros viejos generales, el Tlacochealcácatl, el Cuauhnochtli y el Huitznahuácatl, insistieron, apremiantes, en aconsejarle que se retirara, hablándole con generoso espíritu de abnegación, y ofreciéndole proteger su retirada a costa de su propia vida:

—“¡Ya vamos nosotros (a la lucha)! ¡Llevaréis a Tenuchtitlán nuestra memoria! Moriremos aquí, en manos de nuestros enemigos”.

Y para defensa del Tecuhtli, se lanzaron sobre los purépechas. Ni

después del aniquilamiento de esos guerreros heroicos, quería retirarse Axayácatl. La masa purépecha erizada de macuáhuítl, arcos y porras, se acercaba cada vez más al sitio donde se reunían los prohombres tenochcas. Zumbaban ya las flechas sobre la cabeza del Tecuhtli; y entonces uno de los veteranos supervivientes, el viejo y ameritado general Tizocya-huácatl tomó la palabra:

—“Ya con los ojos habéis visto las crueles muertes de todos los valerosos mexicanos. Ya no podemos más, por (*en nombre de*) los pocos que aquí estamos en guarda de vuestra real persona, os ruego y amonesto que volvamos atrás”.

Todas estas transcripciones son del Cap. LII de Tezozómoc.

Axayácatl se resignó al fin a retirarse. Iba furioso. Pero la encañada persecución lo convenció de la imposibilidad de que se volvieran las tornas. Todavía en Tajimaroa alcanzaron los victoriosos purépechas a los restos de la detrozada hueste tenochca, y el Huitznahuácatl en persona, guerrero veterano de las guerras de Chalco, logró contener “el alcance” únicamente por el tiempo preciso para que Axayácatl huyera. El valiente viejo murió allí.

Y así fue como Axayácatl, que salió de Tenochtitlán con una hueste orgullosa de veinticuatro mil hombres, volvió con sólo cuatro mil, vencidos y desmoralizados, unos cuantos días más tarde.

Se le recibió con impresionantes ceremonias de dolor y de luto, pues los aztecas, como los pueblos naturalmente valerosos, no sentían la necesidad de ocultar sus lágrimas. Y no sólo de tristeza estaban acuitados Axayácatl y Tlacaélel; también los preocupaba la falta de prisioneros que sacrificar en la dedicación de la Piedra del Sol. Y como era cuestión religiosa, sin esperar a reponerse de las pérdidas de la campaña de Michoacán, decidieron lanzarse sobre el débil señorío de Tliluhquitepec, en campaña de Guerra Florida.

Marcharon con la desorganización y falta de previsión que caracterizaron todas las empresas de Axayácatl. Y tampoco ahora los favoreció la suerte. Creían hallarse en condiciones de gran victoria cuando habían cautivado setecientos chichimecas, y en el recuento encontraron que habían perdido cuatrocientos cincuenta de los mejores guerreros propios. Grande como era este número, sin embargo, ni absoluta ni relativamente, llegaba a convertirse a Tliluhquitepec en vencedor. Los caciques del señorío atacado pidieron la conclusión de la batalla.

Indudablemente con el propósito de quitar en los vecinos toda im-

presión de que Tenochtitlán pudiera estar aplastada por su derrota en Michoacán, Axayácatl y Tlacaélel invitaron a las ceremonias de la dedicación de la nueva "Piedra del Sol" a los tecuhtlis de Cholula, Tlaxcalla y Huexotzincó, que aceptaron la invitación, fueron introducidos de noche en la ciudad, y se les preparó un lugar desde el cual pudieran presenciarlo todo, sin ser vistos de nadie. En presencia de ellos, Axayácatl en persona sacrificó a varios de los cautivos, de los cuales ninguno fué perdonado. Y los tecuhtlis enemigos salieron por la noche, debiendo cruzar el "Coatepantli" en donde los sacerdotes hacinaban los setecientos cadáveres de los chichimecas, abiertos los pechos, arrancado el corazón, y bárbaramente amputados de sus miembros, que al día siguiente proporcionarían la carne para el banquete ritual. Iban saludablemente espantados y horrorizados, de modo que Tenochtitlán pudo a salvo recuperarse y reponeerse de las sangrientas pérdidas de Michoacán y Tliluhquitépec.

Pero Axayácatl, personalmente, no estaba entre los que recuperaban sus fuerzas. La humillación y amargura de sus dos derrotas, la profunda herida de su pierna, seguramente infectada por las estúpidas curaciones que se usaban en tales casos, minaban su salud, y convencido de que la hora de su muerte se aproximaba, pidió a Tlacaélel que hiciera labrar su imagen, en relieve, en las rocas de Chapultépec, y cuando el viejo Cihuacóatl le avisó que su deseo estaba satisfecho, se hizo llevar en andas para admirar la tosca figura. Murió cuando lo conducían de retorno de Chapultepec a Tenochtitlán. Tenía, a su muerte, treinta y un años de edad y había cumplido trece de Tecuhtli.

Así acabó una de las figuras más interesantes entre los tecuhtlis tenochcas. Sería la más trágica, de no existir el sino, más adverso aún, de Motecuhzoma Xocoyotzin y de Cuahtémoc, que lo expulsaron de este poco envidiable primer lugar. Valiente, generoso, pero torpe, tuvo cualidades de monarca de leyenda, como lo comprueba el ya narrado episodio de Quecholcohuatzin, y gracias precisamente a su valor, los aztecas y tenochcas le perdonaron de buena gana el haber sido el único tecuhtli, desde Itzcóatl hasta Motecuhzoma Xocoyotzin, que no pudo dilatar por medio de las armas la esfera religiosa mal llamada Imperio Mexicano.

## NEZAHUALCOYOTL

En su tiempo también murió Nezahualcóyotl (aunque hay quien diga que Axayácatl murió antes), otro ejemplar particularmente caro a

nuestros historiadores de la Edad de Oro Chichimeca; el mismo Netzahualcōyotl cuya épica juventud transcurrió en el torbellino de luchas que decidieron el encumbramiento de náhoas sobre ulmecas; de Itzcóatl, sobre Tezozómoc. Su prestigio de sabiduría ha llegado hasta nosotros, y es evidente que esto se debe a mucho mayores razones que las que se presentan como origen y causa de ello. Debe de haber tenido en realidad gran amor por la cultura, y sin duda la supo transmitir a su hijo, pues a la llegada de Cortés, su capital, Tezcoco, era emporio espiritual en el Altiplano, como Tenochtitlán era indudablemente el centro militar. Y sin discrepancia, todos lo achacan a Netzahualcōyotl.

Tezcoco fué señorío no muy vasto ni homogéneo. Sus linderos hacia el Oeste, eran las riberas del Lago; al Sur, se extendía hasta Chalco; al Este, en las crestas de la Sierra Nevada tocaba las fronteras de Cholula y Huexotzinco; y por el Norte, deslizándose a lo largo de Tlaxcalla, abarcando Tulancingo y Cuauhchinanco, llegaba a la Huasteca. La superficie así delimitada, estaba poblada por ulmecas, otomíes y náhoas. No tenía homogeneidad racial, y por lo mismo carecía de real fuerza agresiva. Veamos su integración.

Es verosímil que sólo a los señores de pueblos tributarios o miembros del cacicazgo se diera cabida en el Tribunal de Tezcoco, y así tenemos éste formado según nómina de caciques, por Otompan, Huexotla, Coatlichan, Chimalhuacan, Tepetlaóztoc, Chiauhtla, Tezonyocan, Acolman, Tepechpan, Chicunauhtla, Tollantzinco, Cuauhchinanco y Xicotépec. Chavero, en las notas a las obras de Ixtlilxóchitl (Hist. Chichim. Cap. XXXVI), enumera además entre los señoríos tributarios de Tezcoco, los siguientes: Papalotlan, Teotihuacán, Cuauhtlatzinco, Ahuatépec, Axapochco, Tepepolco, Coyóac y Aztaquemecan. Jamás se dilató fuera de estos límites; pero era desproporcionadamente rico, pues la parte de los tributos de la Confederación que recibía permitió a Tezcoco disfrutar de mucho bienestar, y a sus tecuhtlis dedicarse a expansiones artísticas, culturales, y casi, casi, filosóficas, tanto así que el náhoa, tal como se parlaba en Tezcoco, era considerado como el más castizo del Altiplano.

Netzahualcōyotl, según su descendiente Ixtlilxóchitl, fué un verdadero poeta, aunque no falta quien discuta la autenticidad de las muy profundas poesías que se le atribuyen. Pero después de leer los discursos y cantos de sus contemporáneos tenochcas, muchos de los cuales he transcrito en esta obra, de quienes es indiscutible que eran intelectualmente in-

feriores a él, no parece muy justificado negar la probabilidad de que Netzahualcōyotl pueda haber sido el verdadero autor de ellas.

Ixtlilxóchitl también afirma de su abuelo que era devoto del "Dios de los Náhoas", del "Tloque nahuaque", es decir, del Yoalli Echécatl chichimeca, identificado después con Quetzalcóatl. Y hace verosímil esta aserción el hecho de que siempre que el Tezcocano podía, edificaba en sus templos y palacios estructuras de planta circular. Su propia alcoba, lo más íntimo y personal de su casa, era circular. Y quizá como recuerdo del caracol, consagrado a Quetzalcóatl, las edificaciones de planta redonda estaban todas reservadas al dios de la sabiduría. Otra cosa contribuyó mucho a su fama: Netzahualcōyotl, que no tenía dentro de sí la obsesión del sacrificio, ni del ritual sangriento; que no vivía por y para el culto inhumano de Huitzilopóchtli, dictó leyes que no eran todas místicas, como las de Motecuhzoma Ilhuicamina; sino que tendían a cierta estructuración social: Leyes penales, civiles y de guerra; prescripciones de castigos a quienes faltaran a la moral o cometieran delitos punibles; reglas de Derecho Internacional, aplicables a la Guerra..... Por cierto que Ixtlilxóchitl claramente asienta algo que revela la simple observación de la Historia: que tenochcas, chichimecas, y tlacopanecas, cuando reclamaban de otros pueblos tributo para su culto, no se tenían como conquistadores; sino como reivindicadores de un derecho heredado. En el Cap. XXXVIII, dice: "...estas tres cabezas, (Tenochtitlán, Tezcoco y Tlacopan) se fundaban ser señoríos e imperios sobre todas las demás, *por el derecho que pretendían sobre toda la tierra que había sido de los toltecas, cuyos sucesores y herederos eran ellos...*" Así que Netzahualcōyotl, si no alcanzó la importancia histórica predominante que su descendiente Ixtlilxóchitl afirma, sí la tuvo y mucho mayor de lo que su nieto historiador soñó, por representar el elemento intelectual, artístico y administrativo en la Confederación. Además, los mexicanos le somos deudores de un gran bien: a moción suya fueron plantados los majestuosos ahuehetes de ese bosque de Chapultepec que todo el mundo nos envidia, y que a últimas fechas nos hemos empeñado estúpidamente en destruir. (Ixtlilxóchitl-Relación Undécima).

A Netzahualcōyotl sucedió Netzahualpilli, su hijo, quien heredó copilli de tecutli, cualidades y prestigio de su legendario antecesor, y quien, además de cultivar las mismas actividades que el padre, se dedicó al estudio del arte adivinatorio ulmeca, con lo que mucho fué lo que añadió a su fama de sabio.

## TIZOC

Mientras tanto, el durísimo anciano Tlacaélel, a quien no en vano el Chalca Chimalpáin llama creador de Tenochtitlán, por tercera vez convocó al Consejo de los Tenochcas para participar a la asamblea de veteranos la muerte de un Tecuhtli, y pedir la designación del heredero. Tan fascinados y sujetos tenía la energía del terrible viejo a los pillis, que en el acto accedieron a nombrar como sucesor de Axayácatl a quien Tlacaélel quería: a Tizoc.

En malas circunstancias se encumbraba el nuevo Tecuhtli, con la Confederación desangrada por las desastrosas campañas de Michoacán y Tliluhquitepec. Esto imponía a Tenochtitlán un forzado tiempo de reposo. Y el reposo era algo insufrible para los fanáticos y belicosos tenochcas (guerreros o sacerdotes), que sentían la necesidad cósmica de alimentar al Sol para que el universo pudiera subsistir, y también era insufrible para los míseros yaoyizques, muchos de los cuales, al deseo muy místico de alimentar al Sol, agregaban la necesidad muy material de alimentarse a sí propios. Así pues, determinaron nueva campaña. Pero antes, hubieron de hacer cuidadosa selección entre los posibles enemigos. Hubo quien volviera a hablar de Michoacán; pero esta irracional posibilidad fué luego descartada, y de igual modo fueron siendo eliminados nombres y nombres, hasta que al fin quedó sólo uno: Metztitlán, señorío que se juzgó militarmente débil, poblado por náhoas bravos, y hasta, en concepto de algunos de nuestros arqueólogos, sede del legendario Aztlán. (Ya expresé mi opinión sobre el particular).

Para la campaña fueron convocados aliados y tributarios y ninguno se negó ni se resistió a acudir. Y como se trataba de empresa devota, vinieron según Tezozómoc (Cap. LVII), hasta gentes de lugares tan remotos como Huaxiácatl y Colima. Todos ellos, lo diremos en términos que quizá ayuden a comprender el concepto, se hallaban, respecto de los tenochcas, en la situación de "hermanos en Huitzilopóchtli", no de súbditos. Por eso, mientras duró la fé en la mitología ulmeca, no hubo para Tenochtitlán ni deslealtades, ni traiciones.

Tizoc, hermano de Axayácatl e hijo como él de Motecuhzoma Ilhuicamina, era mancebo apenas adolescente, tímido y apocado. Parece que aún enfermizo. Indudablemente se dió cuenta, por las conversaciones que con él o entre sí tenían los viejos guerreros, de la desaparición casi total de las clases militares que formaban la espina dorsal del Ejército Tenochca, las de cuáchic, tequihuas y otómitl, en la campaña de Michoacán.

Estaba persuadido de la baja categoría actual de la hueste. No tenía, pues, entusiasmo ninguno por la guerra que se le imponía, y tanto así que el viejísimo Tlacaélel resolvió acompañarlo a campaña, aunque ninguno de los dos ejercía el mando efectivo, que se confió al Cuauhnochtli y al Tlillancalqui.

La concentración de las huestes se hizo otra vez en obediencia a los clásicos principios militares, en Atotonilco y en Itzmiquilpan, muy cerca de la tierra enemiga. Allí se reunieron tenochcas, tezcocanos, tlacopanecas, tecpanecas, chalcas, xochimilcas, tepeacas, tecamachalcas, huaxiacatecas, colimecas, cuauhnhuaques, etc. Se trató con buen éxito, además, de atraer a los pueblos comarcanos para que lucharan contra los de Metztlán, a quienes ayudaban los huastecas.

Se trabó la batalla. La falta de los valientes y expertos veteranos, desaparecidos en Michoacán, fué palpable desde luego y mucho ayudó a la defensa que presentaron los invadidos, quienes, además, tenían a su favor la enorme ventaja del clima, bochornoso y cálido, que agotaba tras poco esfuerzo, a los habitantes del frío Altiplano. Y así, metztitlanecas y huastecas habían absorbido y neutralizado el ataque de todos los experimentados guerreros invasores, cuando los jefes tenochcas decidieron, en supremo esfuerzo, lanzar sobre sus adversarios, un cuerpo de chicuelos menores de dieciocho años, que habían sido llevados ciertamente con fines no directa y subjetivamente bélicos, sino para que de manera objetiva conocieran la guerra. Y sea porque el empuje de los adolescentes fuera irresistible por el entusiasmo con que se lanzó el ataque; sea porque la fatiga de la brega prolongada tuviera agotados ya a los defensores, o bien sea por ambas razones, el hecho fué que éstos se retiraron dejando victoriosos a los tenochcas... aunque sólo con cuarenta prisioneros que capturaron los precoces guerreros. Fue un triunfo ridículamente raquítico. El regreso triunfal a Tenochtitlán provocó así muy tibio recibimiento.

Poco más puede decirse de Tízoc, a quien los méxicas, con discutible equidad, atribuyeron el escaso brillo de su período de mando, olvidando voluntariamente las terribles sangrías de Michoacán y Tliluhquitépec, que habían dejado anémico al pueblo y privado al Ejército de la crema de sus guerreros.

Tízoc murió. Según Durán, (Cap. XL) "...viéndole los de su corte tan poco, y no nada republicano, ni deseoso de engrandecer y ensanchar la gloria mexicana, que creen que le ayudaron con algún bocado, lo qual murió muy mozo y de muy corta edad". Esto significa que los propios

tenochcas informantes de Durán, creían que Tízoc había sido envenenado.

## AHUIZOTL

Tlacaélel, por cuarta vez, convocó el Consejo de los Pillis para participar la muerte de un tecuhtli y la necesidad de darle sucesor. Aunque tan respetuosos y venerantes hacia el viejo caudillo como siempre lo fueron, se manifestaron menos dóciles cuando Tlacaélel les comunicó su deseo de que el elegido fuera el tercer hijo de Motecuhzoma Ilhuicamina, el mozalbeta llamado Ahuízotl, quien todavía concurría a los cursos del Calmécac. Las experiencias desastrosas con el impulsivo y alocado Axayácatl, y con el tímido y para poco Tízoc, habían predisuesto al Consejo en contra de la designación de otro monarca adolescente.

Tlacaélel insistió. Ellos resistieron, y deseosos de sabio consejo, acudieron a Tezcoco, en donde el recién entronizado Netzahualpilli, heredero en el mando de Netzahualcóyotl, comenzaba a afianzar su propio y personal prestigio de sabiduría y discreción. El consejo del Tezcocano acreditó su fama como muy merecida. Los tenochcas lo recibieron con beneplácito, y conduciéndose de acuerdo con él, se presentaron en grupo ante el indomable Cihuacóatl, aclamándolo como tecuhtli. La respuesta fué áspera y desdenosa, aunque con ese fondo de afecto que los padres ponen en las reprimendas conque enderezan juicios equivocados de sus hijos. En resumen, el viejo declaró que él no necesitaba ser nombrado tecuhtli; que, de hecho, lo había sido desde los lejanísimos días de la batalla de Atzcapotzalco; que había ofrecido a Motecuhzoma hacer tecuhtlis a sus hijos, a los de éste, y que así sería. ¿Se objetaba la poca edad e inexperiencia de Ahuízotl? ¿Para qué, entonces, había llegado a viejo él, Tlacaélel, si no servían sus años y su práctica para dotar de peso y respetabilidad a los consejos que daría a su sobrino?

Los tenochcas, por fin, cedieron ante la voluntad imperiosa de Tlacaélel. Y no puede menos de pensarse en cuán fuerte debe haber sido la personalidad de Ilhuicamina, para inspirar en su enérgico y capaz hermano un respeto y una veneración tan inquebrantables a todo lo largo de vida prolongadísima.

Y así, Ahuízotl fue sacado del Tlillancalqui por el majestuoso consejo de viejos guerreros, empenachados, severos, desnudos y bronceados, de cuerpos cosidos a cicatrices. Y fué entonces cuando Netzahualpilli a

quien llamó al efecto el viejo Tlacaélel, le participó, antes que nadie, su designación al cargo más encumbrado de la Confederación, con aquellas palabras, ya reproducidas antes, que tan bien manifiestan las funciones místicas del cargo supremo: "...tomas el mismo cargo que tiene el dios Huitzilopóchtli, de prouer y sustentar esta máchina mundial en lo que toca al sustento de la comida y la bebida... dándote cargo este día de los montes, de los collados, de los llanos, de las cuevas, de las quebradas; de los ríos y mares, de las fuentes y manantiales, de las peñas y árboles. Todo finalmente, se te encomienda oy, y todo lo as de mirar y prouer, que no se desaga ni aniquile..." Después siguieron otros discursos, no tan buenos.

El rapaz, nada intimidado, contestó con brío, modestia y discreción que previno luego en su favor a los tenochcas, y tras el imponente, cruel y sangriento ceremonial de costumbre, quedó entronizado. Empero, las festividades de la coronación se pospusieron para cuando la próxima campaña diera fruto de víctimas.

Y fué elegida ahora, mañosamente, la provincia otomí de Chiapa, en el actual Estado de México, (no en el moderno Estado de Chiapas), en donde los emigrantes náhoa-toltecas se habían establecido, allá cuando el apogeo de Tula, dejando huellas de su paso tan impresionantes como las ruinas de Malinalco, que son bellísimas. Aunque los serranos eran bravos, fueron aplastados por el poderío tenochca.

Y la mejoría militar —(evidentemente ordenada por los generales veteranos)— que encontramos en las operaciones del dinámico mozalbate, ahora exaltado al papel de tecuhtli, es la de mayor articulación en la hueste: los contingentes de los distintos pueblos marchaban en columna separada, divergían en las marchas, convergían en los combates, y pronto encontramos verdaderos envolvimientos; ataques de una fracción de la hueste, hechos con flojedad de todo propósito, para fingir un fracaso y simular una retirada que retuviera en la planicie a los ágiles montañeses, mientras que otros contingentes lograban atacarlos por retaguardia, impidiéndoles la fuga a las serranías.

Así, los pueblos de Chiapa, Xilotépec, Xiquipilco, Xecotitlán, Cuauhuacán, Cillán y Mazahuacán, fueron vencidos, saqueados, y sus hombres y mujeres cautivados y llevados a Tenochtitlán, en donde se coronó Ahuizotl con gran sacrificio de prisioneros, y con asistencia de los señores secundarios de Huexotzinco, Yopitzinco y Cholula, que fueron cortésmente tratados y devueltos con muchos y valiosos presentes a sus países de origen, lo que fué causa de que los señores de Tliluhquitépec, Tlaxcalla y

Michoacán, que no aceptaron la invitación, la cual el último rechazó con burla y desprecio, lamentaran su proceder.

Inmediatamente después, el activo Tlacaélel decidió la guerra contra los huastecas, que se resolvió en una batalla mediante la clásica celada por ocultación, propia de los náhoas. Esta guerra produjo muchos cautivos, hombres y mujeres, que fueron arrastrados a Tenochtitlán por el viejo camino que, al retorno, seguían siempre las incursiones de los Chichimecas belicosos por las viejas tierras ulmecas. Y la poco valerosa conducta de los prisioneros impresionó ahora, como siempre lo había hecho, a los estoicos náhoas. Las mujeres lloraban a gritos, y los hombres, según Tezozómoc, cuando no venían cantando y “Garganteando”, imitaban a la “guacamaya de cabeza amarilla”, vertían amargas lágrimas.

Por eso la región era llamada *Cuextecatlichocayan*, o sea “el lugar donde lloran los cuextecas”.

Corría el año de 8 Acatl, que en nuestra cronología equivale 1487, cuando Tlacaélel y Ahuízotl decidieron dar por concluido el Gran Teocalli de Huitzilopóchtli, solemnizando su dedicación con la más gran matanza jamás organizada en Tenochtitlán. Una matanza religiosa como nunca la hubo en el mundo, ni la ha vuelto a haber. Faltaba tan sólo un lustro escaso para que Colón descubriera América, y sólo treinta y tres años —la edad de Jesucristo— para el retorno de Quetzalcóatl, cuando Tezcatlipoca se regodeó con su máximo festín.

Los caudillos tenochcas resolvieron que para el caso era insuficiente el número de cautivos, y con objeto de elevarlo a la cifra que de antemano se habían fijado, y también para dar oportunidad para que los miembros de la Confederación demostraron con hechos su celo religioso, se dirigieron a todos ellos en demanda, no sólo de devota asistencia, sino también de contribución en contingente de sangre. Todos acataron la exigencia, y en Tenochtitlán fué reunido número enorme de prisioneros. No tan grande, seguramente, como lo dicen los cronistas, que llegan a hablar de ochenta mil; pero analizando diversos datos que proporcionan los mismos, y analizando ciertos hechos tales como mínimo tiempo indispensable para sacrificar un prisionero, que no debe de haber sido inferior a dos minutos; número de sacrificadores, que fueron trece; longitud de las hileras de prisioneros, que estimo en doce kilómetros por lo que asienta Durán en su Cap. XLIV; y número de días “naturales”, esto es, “días de horas de luz”, que fueron cuatro, durante los cuales se sacrificó, resulta lo siguiente:

Sacrificados por un sacrificador en doce horas, 360 (trescientos sesenta).

Sacrificados por trece sacrificadores, en doce horas, 4780 (cuatro mil setecientos ochenta).

Sacrificados por trece sacrificadores durante, cuatro días, 19120 (diecinueve mil ciento veinte).

Como es absolutamente improbable que la operación de matar la llevaran a cabo aquellos hombres incesantemente, hora tras hora, con mecánica precisión, creo que podríamos reducir en un tercio la cifra, y así admito ésta en doce mil hombres.

Los preparativos se hicieron con largos días de anticipación. Se allegaron los tributos de dos años para distribuirlos en regalos; se invitó a amigos y a enemigos, y éstos últimos, que aceptaron ahora, o concurren en persona, o enviaron embajadores. Por cierto que entre los que apelaron a este recurso se contaba Camacoyáhuac, señor de Michoacán, a quien Tezozómoc, en su Cap. LXIV, llama "el rey de la boca ancha".

Llegó el día del sacrificio. Con los invitados —a quienes se trató espléndidamente— ocultos con prudencia tras floridos festones y enramadas a través de los cuales, como de celosías, lo vieron todo, y todavía en plena noche, fué despertado Ahuízotl, a quien Tlacaélel había hecho ensayar cuidadosamente todos los movimientos del sacrificio. Los templos habían sido encalados, pintados, bruñidos y renovados. La ciudad hervía de gente, pues la asistencia era obligatoria para todos los comarcanos. Prestos se hallaban quienes habrían de encender las hogueras, de tocar bigaros, de percutir teponaxtli y tlapahuéhuatl. En el frío matutino las masas de hoscos y resignados prisioneros habían sido alineados en cuatro hileras: los cautivos aportados por Tezcoco, quedaron formados por la actual Calzada a la Villa de Guadalupe; los de los señoríos aliados del Oeste, y los "de la Chinampa" y órbita de Culuacán, por la calzada a Coyohuacán; los de Tenochtitlán, fueron dispuestos de Este a Oeste, desde la orilla del Lago por nuestro actual San Lázaro, hasta Tacuba. Todos convergían al Coatepantli.

Luego los sacerdotes se revistieron de ornamentos y distintivos simbólicos de diversos dioses (se disponía, ¡gracias sean dadas a Tezcatlipoca! de confortable número de deidades) y acudieron en busca del joven Te-cuhtli para revestirlo a su vez. Le pusieron primero en la cabeza la corona sagrada de oro, cuajada de pedrería, que llaman "Xihuitzollí"; luego, por el orificio de la ternilla de la nariz, le pasaron una piedra delgada,

seguramente adornada en los extremos con hacecillos de brillantes plumas; en el hombro izquierdo le aseguraron el dorado "matemécatl", salpicado de gemas refulgentes; en el pie derecho le sujetaron una ajorca dorada, sembrada de esmeraldas; cubrieron sus hombros con delgada manta de henequén, cuya orla estaba integrada de sartales de piedras finísimas; ciñeron su cintura con una máxtlatl azul lleno de pedrería; le calzaron los huaraches dorados y esmaltados reservados a los tecuhtlis; y le dieron al fin el arma del sacrificador, el navajón de obsidiana llamado "nixcuáhuac ítzmál". En seguida se vistió de igual modo a Tlacaélel. Luego a Netzahualpilli y a Totoquihuatzin. Y todos almorzaron "muy varonilmente... de las diversas viandas traídas" (Tezozómoc-Cap. LXIV). Ya para salir rumbo al Teocalli, Tlacaélel exhortó al Tecuhtli para que procediera con entereza: sobre el joven Tecuhtli iban a estar fijos los ojos de miles y miles de devotos, y debía cuidar de no hacer el ridículo.

Ahuízotl subió luego, lentamente, los trescientos sesenta escalones del Gran Teocalli, y frente al "Bestión" de Huitzilopóchtli, esperó. Faltaba aún mucho para que amaneciera.

En las trece aras, los diversos grupos de sacrificadores esperaron también. Si se ha puesto atención, se habrá visto que se formaron *trece* sacrificadores que al funcionar durante *cuatro* días, produjeron el místico cincuenta y dos.

Salió, por fin, el sol. Se retorcieron en el aire inmóvil los espesos torbellinos de humo de copal, y entonces los sacerdotes comenzaron a tocar el gran bigaro sagrado, el "tecziztli"; a golpear teponaxtli y tlanahuéhuatl; a frotar unas con otras las sierras dentadas de hueso llamadas "Chichahuaztli"; y a percutir el gran carapacho de tortuga llamado "áyotl". Todo este estruendo y algarabía eran música sagrada para los tenochcas. Y los encargados de vigilar a los cautivos durante los últimos momentos, los pintaron rápidamente de blanco con albayalde y los emplumaron, seguramente "con plumas amarillas". Los colaboradores del sacrificador estaban pintados de negro en el cuerpo, y de rojo, pies y manos. Su apariencia debe haber sido diabólica...

Salió el Sol: "¡Llegó la excelencia!", como dice el Canto a Tezcatlipoca. Y los cuatro sacrificadores arrastraron irresistiblemente, escaleras arriba al primer cautivo, lo tendieron en el suelo bocaarriba, lo alzaron en vilo sujetándolo por manos y pies, y lo dejaron caer de golpe sobre la aguda piedra cónica del ara, en forma de lastimarle la espina, para

aturdirlo con el impacto, paralizarlo, y evitar los instintivos retorcimientos y pataleos de defensa que, de hallarse en plena lucidez, inevitablemente habría hecho. Entonces tiraron con toda su fuerza los ayudantes de los brazos y piernas del moribundo —de hecho lo era— hacia abajo, mientras que un quinto ayudante le doblaba la cabeza hacia atrás. En esas condiciones el cuerpo, con las costillas abiertas, se ofrecía desnudo e indefenso, y el sacrificador, después de tomar tierra del suelo y besarla en homenaje a Tezcatlipoca, con golpe vigoroso encajaba profundamente el cuchillo bajo las costillas del lado izquierdo, y luego, empuñándolo por el mango con las dos manos, tiraba de él hacia sí, es decir, hacia el lado derecho con todo su vigor, para rasgar el pecho en esa región muscular, evitando los huesos. Por la herida así abierta, enorme y sangrante, aparecía el corazón palpitante, que el sacrificador sujetaba con la mano izquierda, lo extraía de su álveo, seccionaba con la derecha músculos, nervios, arterias y venas, dando tajos rápidos, sabios y seguros; y “casi saltando el corazón en las manos” dime Tezozómoc, lo mostraba a los cuatro rumbos, y lo daba a los “tlamacazques”, que lo echaban al agujero del “cuauhxicalli”, y... venga el siguiente.

Cansado Ahuízotl, siguió sacrificando en su lugar el sacerdote revestido de Huitzilopóchtli; luego, el que representaba a Tláloc; después, el que personificaba a Quetzalcóatl, de quien dice Tezozómoc en su Cap. LXX que “...degolló y abrió más cuerpos que los otros, por ser mancebo dispuesto y membrudo...”, cosa bien incongruente, tratándose de la personificación del numen enemigo del sacrificio.

Concluidos los cuatro días que duró la carnicería, se despachó a los invitados y visitantes, bien y muy ricamente regalados, confortados en su espíritu por haber asistido a acto tan edificante y meritorio... y a la vez con saludable temor de ser, cada uno de ellos, actor pasivo y efímeramente principal en futura tanda de sacrificios. También se obsequiaron ricos presentes a sacrificadores, a cuáchic, tequihuas y otómitl; a los tecuhtlis y guerreros de Tezcoco y Tacuba; a mayordomos y sacerdotes de los templos, y al fin, a los mozabletes que en Metztlán decidieron la batalla en favor de los tenochcas.

Ahuízotl no se saciaba de sangre. Después de esta horrible carnicería, con el pretexto clásico de obstáculos al comercio, emprendió feroz campaña contra los pueblos de Teloloápam, Oztoman y Alahuiztlán, todos ellos de la región de Toluca. La derrota de Axayácatl había lesionado gravemente el prestigio de los tenochcas, y era urgente e indispensable

corregir esa impresión perjudicial. Convocó Ahuízotl a los aliados del poderoso palafito, para que la concentración de la hueste se hiciera hacia Nochtépec.

Aquí observamos otro grado de adelanto en la organización: no se permitió incorporarse a la hueste a los tenochcas que no llevaran macuáhuítl, rodela o chimalli, ichcahuípil (coraza de algodón), casco, "porra buena, colgada de la cinta", y dos pares de huaraches. Se admitió, en calidad de cargadores, a mancebos que no llegaban aún a edad de pelear, para que tonificaran su guerrera vocación con la vista de las hazañas de sus mayores, y se emprendió la marcha. El ejército llegó bien pronto a tierra enemiga.

Ahuízotl, como mozalbete que era, se había ensoberbecido a tal grado, que al ser informado por los caudillos del frente, amenazó con degradar y retirar sus privilegios a los señoríos de Tezcoco y Tacuba sólo porque Netzahualpilli y Totoquihuatzin, ya viejos, no fueron a campaña, y los tlacochcácatl que los sustituyeron no abrieron los caminos, ni exploraron como él lo deseaba. Sin embargo, sólo los reprendió con aspereza, por fin. Y los reprendidos admitieron humildemente el regaño, prometieron cumplir con los deseos del altanero tecuhtli, partieron, exploraron, regresaron, e informaron que los tres pueblos tenían sólo un camino ancho entre ellos. Entonces Ahuízotl mandó tocar el "caracol o concha *tecciztlí*", para que el ejército se dispusiera a la lucha del día siguiente, y por la noche emprendió con los suyos marcha cautelosa hasta colocarse a un paso de Teloloápam.

Teloloápam fue fácilmente expugnado y con la ayuda de sus rendidos habitantes marchó ahora Ahuízotl sobre Oztomán, que no se rindió, y cuyos pobladores fueron muertos sin distinción de sexo, ni edad, salvo unos cuantos mozos y mozas arrastrados como esclavos. Carne de sacrificio. Después se dirigió la feroz hueste tenochca sobre Alahuiztlán y enardecida por sus fáciles triunfos, libró combate enconadísimo, en el curso del cual un guerrero alahuizteca atacó a Ahuízotl, quien esquivó el golpe, y furioso por la osadía del que así lo desafiaba, se precipitó sobre él con rabia tal, "...que de una gran cuchillada le abrió la cabeza en dos partes..." (Tezozómoc-Cap. LXXII), y siguió haciendo tan grandes hazañas, que se ganó el respeto y la admiración de sus feroces súbditos. ¡Este sí era digno hermano de Axayácatl, no el apocado Tízoc! Alahuiztlán fue aniquilada y asolada, y sus escasos pobladores supervivientes, reducidos a la esclavitud que precedía al sacrificio.

La impresión de la derrota de Ayayácatl quedó, con estos fáciles triunfos, definitivamente borrada entre los pequeños señoríos que formaban los *estados-tampón* geográficamente situados entre la pequeña, pero agresiva Confederación y el vasto, pero pasivo Michoacán. El regreso de Ahuízotl fue un paseo triunfal. Los pueblos montañoses estaban azorados ante aquel despliegue de fuerza. En Malinalco lo vemos en todo su barbárico esplendor: "...sentado en una silla de cuero de tigre aforrada, y un estrado de cuero de león, y su arco con flechas en el suelo a mano derecha, señal de su justicia; le dieron aguamanos y le trajeron muchos géneros de comida, cacao, rosas, perfumadores, y (también) a todos los señores mexicanos; y se pusieron todos los principales en ringlera. En las manos traían, como estaban cerca de sus pueblos, mantas muy ricas, y se las presentaron al rey Ahuízotl y a sus pies, por su orden, fueron poniendo presentes de mantas de todos géneros, y mantas llanas de algodón y de nequén, cotaras, cantarillos de miel de abejas, y les hicieron parlamentos largos y prolijos, tocantes a su viaje y victoria..." (Cap. LXXIII-Tezozómoc). Y cosa parecida ocurrió en Atlapulco, en Tenantzinco, Ocuilán, Xochicque, Atlalahuacán, Tzoquitzinco, Coatépéc y Xalatlahuico, en donde cambió el estilo de los tributos, pues se añadieron a los de mantas y pañetes, diversas viandas de las que gustaban a los tenochcas, y "vino de la substancia de la cereza, que llaman "Capol octli", y vino de tunas, como vino tinto..." (Tez-Cap. LXXII). De Acaxóchic se avisó a Tlacaélel, quien ordenó se hiciera al joven vencedor un recibimiento más solemne que ninguno de los que antes se habían hecho a ningún tecuhtli. El prestigio de Tenochtitlán, vacilante bajo Axayácatl y Tízoc, se iba afianzando con aquella serie interminable de fáciles victorias, todas ellas logradas en la vecindad de aquel gigante, tan membrudo como inerte, que era Michoacán.

Y que el espectro de la derrota de Axayácatl se cernía siempre sobre la frontera occidental del coto de Huitzilopóchtli, lo demuestra la premura con que Tlacaélel propuso al Tecuhtli colonizar y repoblar la semi-destruida Teloloápam y las aniquiladas Oztomán y Alahuiztán con gente de la Confederación, en número de millares, que: "Juntados todos los pueblos se hallaron nueve mil casados, y se repartieron a cada pueblo, tres mil." (Tez-Cap. LXXIV). Ahuízotl adoptó el proyecto como suyo, y la marcha de los colonos se organizó y preparó con tan prolija previsión, que podría compararse con una empresa concebida y ejecutada por alemanes de Hitler o por americanos de Roosevelt. El imprescindible dis-

curso de despedida que pronunció Ahuítzotl revela el profundo pensamiento de la implantación de aquellos baluartes avanzados cerca de la frontera con el poderoso enemigo; pues les dijo, tras de fijarles tributos, exenciones y deberes, "...que estuviesen muy sobre aviso con los vecinos que tienen cerca a los de Mechoacán. Con esto, y con decirles que se jactasen siempre de ser mexicanos, y por tales habidos y tenidos, venidos y llegados al paraje de Tultzalán, Acatlzalán, venedizos chichimecas viejos, antiguos, de Tuxpálatl, Matlálátl, Ninepanian, Atlatlayan, Michin, y pan manicóatl y zomocayán Cuauhtli y Tlacuayán, México Tenuchtitlán. Como decir: "En el agua clara, como la pluma rica dorada (y) azul, una agua sobre otra, (alusión al agua azul y al agua bermeja que fluía en arroyos circundando la peña del águila que devoró una serpiente sobre el nopal) donde hierve y espuma el agua, asiento de pescado, adonde silba la gran culebra, en el comedero del águila caudal, situado en México Tenuchtitlán..." Los colonos marcharon resueltos a formar el primer escalón ofensivo defensivo entre Tenochtitlán y Michoacán.

Tlacaélel volvió entonces los ojos a las viejas tierras ulmecas, a las regiones del Istmo, pobladas y colonizadas por los mayas del Viejo Imperio; a esa zona de Oaxaca, Veracruz y Chiapas, en donde se bifurcan los caminos para los Anáhuac Nonohualco o Xicalanco, y Anáhuac Atenco, que es todo como decir Costas del Golfo y del Pacífico respectivamente, preparando así expediciones aún más lejanas. Ahuítzotl, cuyo carácter impetuoso y violento no se avenía a la paz, empezó luego los preparativos, haciendo tal acopio de guerreros tenochcas y aliados, que las calles de los poblados parecían desiertas, pues todos aquellos en edad militar empleaban dos horas diarias en ejercitarse en las armas. Y en cuanto a preparativos de administración "...Mandaron luego apercibir y aderezar armas, rodelas, espadarte, matalotaje, bizcocho "tlaxcaltotopóchtli", maíz tostado y molido con chian, que es pinole, chile molido y seco, frijol molido, cacao molido y seco "acahuapinole"... (Tez.-Cap. LXXV). Como se vé, los tenochcas ya formaban raciones de guerra con alimentos concentrados.

La hueste marchó hacia Huaxiácac, y se dirigió primero contra Miahuatlán, Otlatlán e Izhuatlán. Se ordenó una innovación en el ceremonial místico de esta guerra: en vista de la distancia que separaba de Tenochtitlán el teatro de operaciones, todos los prisioneros deberían ser muertos luego "...sin que queden chicos ni grandes..." Tras dos horas de combate se rindieron los atacados. El tributo fué "Chalchihuitl. ...preciada plumería y otros géneros menudos de piedra rica, caracoles,

tecomates ricos, pluma blanca muy rica..." De allí fueron luego a Xoltlán, a Maxtlán y a Tecuantepec.

La fama de belicosos de los pobladores de estos pueblos justificó preparativos místicos y guerreros muy especiales, y Ahuizotl se armó: "...tomó la cota del Ichcahuipilli y ciñó el cuerpo muy bien de unas mantas ricas y pañetes delgados; tomó luego su rodela y en la mano un espadarte de recias navajas agudas; luego tomó su divisa y se ciñó, llevando por la misma divisa un atamborcillo dorado en lo alto de la plumería, y trenzóse luego el cabello de la media cabeza con plumería rica, y se puso una banda atravesada "matemécatl", y en las gargantas de los pies unos cueros dorados que llamaban "Yexipepectactli". (Tez.-Cap. LXXVI).

Se dió la orden de ataque, "...y los generales y principales se juramentaron que adonde su rey muriese, habían de morir todos por él. Con esto el rey tocó el atamborcillo con una varilla, y comenzaron luego todos los soldados a golpear sus rodelas con sus espadartes, y tras esto una vocería tan alta, que retumbaban los montes y llanos..." (Tez.-Cap. LXXVI).

Los costeños (costeaños, los llama Tezozómoc), se habían ataviado para el combate con brillante galanura: plumería riquísima, de la llamada *quetzalmanalli*; la divisa, una "esmeralda redonda como un espejo, que relumbraba su fineza, que llamaban *Xiutéscatl*; otros, traían a las espaldas de sus armas lo que llamaban *yacáscuil*; alderredor, fino oro, y en las narices, traían piedras; otros, oro; y la rodela enmedio, una muy rica piedra verde, y alderredor de ella, sembrada de piedras finas, que llamaban *Xiuchimal*..." Tanta riqueza provocó la codicia de los invasores, de tal modo, que cuando el pueblo se rindió, los tenochcas no fueron obedecidos por los méxicas, pues muchos de ellos "...encarnizados, tornaron a la batalla hasta que los capitanes, con unos pesados bastones, los sosegaron..." (Tez.-Cap. LXXVI).

Ahuizotl no buscaba el aniquilamiento de los enemigos. Prefería tenerlos como tributarios. Eso de que alguien trabaje y otro coseche, es muy cómodo... para el otro. Máxime, cuando los vencidos ofrecieron rendirse, y enumeraron lo que podrían dar: "...*chalchíhuítl* de todas maneras y colores, y otras llamadas *Teoxíhuítl*, pequeñas, para sembrarlas en cosas muy ricas, y mucho oro, plumería de la más rica que se cría en el mundo, pájaros muy galanos, las plumas de ellos llamadas *Xiuhótótl*, *Tlalquéchol*, *Tzinitzcán*, *Zacuán*, cueros de tigres adobados, de leones y

lobos grandes, y otras piedras, veteadas de muchos y diferentes colores...”

Ahuízotl encontró interesante la enumeración; pero, práctico como después lo sería el Extremeño, ordenó a sus capitanes:

—“Decidles que traigan del primer tributo. Lo quiero ver”.

Los vencidos se apresuraron a aportar esmeraldas y chalchihuites lucentes, de diversas vetas, visos y colores, ámbar, “...amosqueadores de muy preciada plumería, y señoríos —(bandas o coronas)— de los que se ponen a los reyes en las frentes, que llamaban *Teocuitlayxcuámatl*, dorados; sembrados en ellos, piedras preciosas muy menudas que relumbraban mucho; muchos cueros de tigres, toda suerte y manera de pluma menuda de colores, y pellejos de los pájaros, tan ricos como arriba queda declarado...” Ahuízotl, en nombre del Fatídico (Tetzáhuítl) Huitzilopóchtli, tomó la parte del león, y distribuyó el resto entre los tecuhtlis de Tezcoco y Tacuba. En seguida envió mensajeros a Tlacaélel, quien, apenas oídas las felices nuevas, despachó otros a su vez para ordenar a los pueblos de la ruta que estuvieran prestos para festejar y regalar a la victoriosa hueste que retornaba.

Las idas y venidas de estos mensajeros parecen indicar que fué precisamente por estos tiempos cuando se perfeccionó la organización de los *painanis*, veloces correos colocado bajo la advocación del dios Páinal, establecidos en cabañas espaciadas a lo largo de los caminos, para dar servicio de relevos a distancias prudentes, los cuales corrían como gamos para llevar noticias, mensajes o pequeñas cargas, relevándose unos a otros, y logrando tan buenas velocidades, que parece que recorrían los cuatrocientos kilómetros que separan Veracruz de México, en veinticuatro horas, o sea casi diecisiete kilómetros por hora.

En todos los pueblos se recibía y agasajaba a la victoriosa hueste con servil obsequiosidad. En Izúcar, el camino torcía al Oeste, hacia los Nevados. Y allí el recibimiento fue aún más ostentoso. En adelante caminó Ahuízotl bajo arcos triunfales. Pasó por Cuixtepéc, Amaquemeca, Tlamanalco (cabecera de Chalco), Tlapechucacán, Tlapitzahuayán, Iztapalapan, y Mexicaltzinco, en donde Ahuízotl subió al templo de Huitzilopóchtli, y se sacó sangre de orejas, chamorros y espinillas con delgado punzón de hueso de tigre, en homenaje y memoria de los aztecas allí muertos por gente de Culuacán; y luego, por la amplia calzada que siguiendo línea recta hasta la Gran Ciudad emergía de las brillantes aguas salobres del Lago, marchó hacia Tenochtitlán, cuyas numerosas, altas pirámides,

**PATRONOS DE LA  
ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA  
CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE MADRID**

D. GUILLERMO BARROSO  
D. ATANASIO G. SARAVIA  
D. FERMÍN LANCE  
D. DIEGO REDO  
BANCO NACIONAL DE MÉXICO, S. A.  
D. AGUSTÍN LEGORRETA  
D. PABLO DÍEZ  
D. SANTIAGO GALAS  
D. LUIS G. LEGORRETA  
LIC. D. PABLO MACEDO  
D. VICTORIANO OLAZÁBAL  
LIC. D. CARLOS PRIETO  
D. GASTÓN AZCÁRRAGA  
LA TABACALERA MEXICANA, S. A.  
D. MANUEL ALONSO  
D. EMILIO LANZAGORTA

**B E N E F A C T O R E S**

D. AGUSTÍN SCHULTZENBERG  
INDUSTRIAS 1-2-3, S. A.